



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**TEMAS SELECTOS DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN EL
CINEMATÓGRAFO. LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA Y
ALGUNAS CONVERGENCIAS ENTRE EL HECHO ECONÓMICO Y EL
HECHO CULTURAL**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

ALFREDO JESÚS MURUETA FIGUEROA

TUTOR:

CARLOS LEÓN SALAZAR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

MÉXICO, DISTRITO FEDERAL, NOVIEMBRE DE 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TEMAS SELECTOS DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN EL CINEMATÓGRAFO. LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA Y ALGUNAS CONVERGENCIAS ENTRE EL HECHO ECONÓMICO Y EL HECHO CULTURAL

CONTENIDO

JUSTIFICACIÓN Y DELIMITIACIÓN.....	7
OBJETIVOS	7
OBJETIVO GENERAL	7
OBJETIVOS PARTICULARES.....	7
MARCO TEÓRICO.....	8
MARCO HISTÓRICO	8
1. PRODUCCIÓN ESPACIAL, UN MEDIO DE REPRODUCCIÓN DE RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN	9
1.1 LO CONCRETO REPRESENTADO EN <i>MEGALÓPOLIS</i> DE HIRSZMAN	12
1.2 PRIMERA UNIDAD DE CONTENIDO.....	13
1.3 SEGUNDA UNIDAD DE CONTENIDO	15
1.4 TERCERA UNIDAD DE CONTENIDO	18
1.5 CUARTA UNIDAD DE CONTENIDO	22
1.6 COROLARIO.....	25
2. LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA Y EL VÍNCULO ENTRE EL HECHO ECONÓMICO Y EL HECHO CULTURAL	27
2.1 LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA	28
2.2 RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA	35
2.3 PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO GENÉRICO DE CULTURA .	36
2.4 CIERTOS LAZOS EXISTENTES ENTRE LAS PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO GENÉRICO DE CULTURA Y LA ECONOMÍA.....	38

2.4.1 CONSERVACIÓN Y SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA HISTÓRICAMENTE ACUMULADA	38
2.4.2 HERENCIA SOCIAL	40
2.4.3 DECANTACIÓN DE ELEMENTOS HEREDADOS CULTURALMENTE	41
2.4.4 SÍNTESIS DEL DESARROLLO DE LOS VALORES MATERIALES Y ESPIRITUALES ALCANZADOS POR UNA SOCIEDAD.....	48
2.5 CONVERGENCIAS PARTICULARES ENTRE LAS PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO DE CULTURA Y LA ECONOMÍA	53
3. LA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO Y LA PRODUCCIÓN ESPACIAL	57
3.1 LO CONCRETO REPRESENTADO EN <i>LA MURALLA DE SANA</i>	58
3.1.1 LA CULTURA HUMANA: ALTERNATIVA DE SOBREVIVENCIA DE LAS CULTURAS POPULARES	59
3.2 PRIMERA UNIDAD DE CONTENIDO.....	62
3.3 SEGUNDA UNIDAD DE CONTENIDO	64
3.3.1 DESARROLLO EN SÍ: FENECIMIENTO CULTURAL	67
3.4 TERCERA UNIDAD DE CONTENIDO	69
3.5 CUARTA UNIDAD DE CONTENIDO	74
3.5.1 PERVIVENCIA DEL MUNDO ANTIGUO EN EL DOCUMENTAL: <i>YO Y... LA FORMA DE LA CIUDAD</i> DE BRUNATO/PASOLINI.....	77
3.6 QUINTA UNIDAD DE CONTENIDO	79
4. EL PENSAMIENTO CORSARIO DE PASOLINI Y EL MANIFIESTO DEL	89
4.1 VIEJO Y NUEVO FASCISMO	90
4.2 EL NÚCLEO TEÓRICO DE LA OBRA CORSARIA Y LOS HECHOS DE CIVILIZACIÓN.....	95
4.3 DEGRADACIÓN AXIOLÓGICA	97
4.4 EL IDEARIO FASCISTA. EL AYER DE HOY.....	100

4.5 HOMOLOGACIÓN SOMÁTICA	104
4.7 UNIFORMIDAD NO ALIENANTE, LIBERTAD SUPREMA.....	110
4.8 COROLARIO.....	113
CONCLUSIONES.....	115
APORTACIONES ORIGINALES	119
APENDICE. DEFINICIONES HISTÓRICAS DE CULTURA.....	121
BIBLIOGRAFÍA CITADA	126
HIPÓTESIS:	130

JUSTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN

El estudio de la teoría materialista de la cultura resulta de importancia porque es un medio de análisis de la *reproducción de las relaciones sociales de producción*; porque posibilita esclarecer fenómenos intermedios entre las dimensiones de la producción-reproducción; porque permite abarcar manifestaciones culturales como: el urbanismo, la arquitectura, el cine, la poética, etcétera, relegadas de los estudios económicos convencionales; porque vincula el hecho económico con el hecho cultural; porque faculta comprender dicho vínculo en cualquier momento histórico; porque sirve para delimitar con ejemplos de historia económica la presente Tesis. Tal delimitación abarca las cuatro Formas sucesivas de la evolución del modo de producción capitalista (la *forma mercantilista* (1500-1800); el denominado *modelo clásico* (desde la revolución industrial, después de 1800, hasta la Segunda Guerra Mundial); el *periodo de posguerra* (1945-1990); el *periodo más reciente* (a partir de 1990), tras el auge del neoliberalismo).

Disertar sobre la teoría materialista de la cultura sirve para encontrar explicaciones y/o proponer soluciones (desde la historia) a los problemas hallados entre las convergencias particulares latentes entre el hecho económico y el hecho cultural, y para abordar la ciencia económica desde fuentes no convencionales como el cinematógrafo.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Dimensionar la importancia del *lazo íntimo de dependencia y reciprocidad existente entre el hecho económico y el hecho cultural*, tomando como referente la teoría materialista de la cultura en contextos varios, comprendidos dentro de las cuatro *formas sucesivas de la evolución del modo de producción capitalista*.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- Relacionar la enseñanza de la Crítica de la Economía Política con el cinematógrafo.
- Probar la efectividad de fuentes histórico-teóricas no tradicionales como el cinematógrafo.

- Mostrar los aspectos representativos entre los hechos económico y cultural.
- Ahondar los alcances explicativos del presente trabajo.

MARCO TEÓRICO

La teoría materialista de la cultura —que razona las transfiguraciones en la cultura en correspondencia a, i) los cambios acaecidos en las relaciones sociales de producción en momentos históricos dados y, ii) a los grupos sociales que dan cuerpo y movimiento a tales cambios— centra la atención en la parte determinante de la historia, *la producción y reproducción de la vida real*, la dimensión económica, y en su influencia sobre las mutaciones de las manifestaciones culturales.

De tal modo, apunta a: i) distinguir las diversas formas históricas de cultura; ii) a corroborar la viveza de este método para el estudio del fenómeno cultural en el periodo más reciente; y iii) a desentrañar convergencias específicas entre los hechos económico y cultural.

MARCO HISTÓRICO:

La aplicación de dicho método hace posible el estudio de distintos periodos comprendidos en las cuatro *formas sucesivas de la evolución del modo de producción capitalista* (la *forma mercantilista* (1500-1800); el denominado *modelo clásico* (desde la revolución industrial, después de 1800, hasta la Segunda Guerra Mundial); el *periodo de posguerra* (1945-1990); y el *periodo más reciente* (a partir de 1990, con la *mundialización* de la globalización)), en las que ubicamos convergencias particulares entre los hechos económico y cultural.

1. PRODUCCIÓN ESPACIAL, UN MEDIO DE REPRODUCCIÓN DE RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN¹

La vigencia del concepto *producción del espacio* como un medio para el análisis de la *reproducción de las relaciones sociales de producción* la encontramos por una parte, en la trascendencia del carácter interdisciplinario del método empleado para su estudio; por otro lado, reivindicamos su vigor en la especificidad de que la producción espacial es al mismo tiempo reproducción de relaciones de producción (lo que posibilita abarcar manifestaciones culturales como: el urbanismo, la arquitectura, el cine... relegadas de los estudios económicos convencionales). Ambas particularidades las destaca Henri Lefebvre² como implicaciones medulares del concepto producción del espacio.

Los capítulos uno y tres del presente trabajo están hilvanados con tres sucintos postulados contenidos en la entrevista citada, sustrato de la propuesta metodológica diseñada por Lefebvre para abordar el problema de la producción del espacio. El texto evocado, además, tiene la importancia de ser un balance de la obra del filósofo en su propia voz. Cabe esclarecer que no buscamos extrapolar ni transponer las conclusiones de Lefebvre, ni erigir un sistema con su entramado teórico. Nos limitamos a rescatar la efectividad de algunas de sus aportaciones metodológicas y a desentrañar su método de investigación y exposición. Para sustentar históricamente los postulados nos apoyamos en el cinematógrafo, en el que en distintos momentos históricos encontramos *reflejados* problemas comparables a los tratados en los sintéticos preceptos

¹ Marx entiende las relaciones de producción como vínculos adquiridos entre los hombres (independientemente de su voluntad) durante el proceso productivo, interrelaciones clasistas antagónicas, proporcionales a: "La producción capitalista [que] no es sólo reproducción de la relación (...) [la] reproducción [de relaciones sociales de producción se da] en una escala siempre creciente, y en la misma medida en que, con el modo de producción capitalista, se desarrolla la fuerza productiva social del trabajo, crece también frente al obrero la riqueza acumulada, como *riqueza que lo domina*, como *capital*, se extiende frente a él el mundo de la riqueza como un mundo ajeno y que lo domina, y en la misma proporción se desenvuelve por oposición su pobreza, indigencia y sujeción subjetivas. Su *vaciamiento* y esa *plétora* se corresponden, van a la par (...) *el crecimiento del capital* y *el aumento del proletariado* se presentan como productos concomitantes, aunque polarmente opuestos, del mismo proceso". Marx, Karl, "La producción capitalista es producción y reproducción de las relaciones del producción específicamente capitalistas" en, *El Capital. Libro I-Capítulo VI inédito*. Ed. Siglo XXI, México, 1984, p. 103.

² Lefebvre, Henri. "El espacio en pedazos", en *Tiempos equívocos*, Ed. Kairós, España, 1976, P. 227.

que elegimos como directriz. El criterio principal de elección de los materiales fílmicos corresponde al tema específico que se aborda. La mayoría de los autores de los materiales cinematográficos seleccionados son partidarios del método marxista, motivo por el cual sus códigos nos resultan afines.

Nos apropiamos la teoría del espacio sistematizada en los textos e intentamos explicarla a través de las obras históricas de los directores cinematográficos en cuestión, la traducimos³ del lenguaje cinematográfico al lenguaje teórico, es decir, aclaramos su sentido social y valoramos críticamente las alternativas históricas sugeridas para cada problema. Para ello nos apoyamos en una sugerencia hecha por Gramsci para la ejecución correcta de la tarea teórica. Cree preciso considerar “que la realidad es rica en las combinaciones más extrañas y [que] el teórico debiera rastrear en ellas la comprobación de su teoría, traducir al lenguaje teórico los elementos de la vida histórica, y no por el contrario, presentar la realidad de acuerdo al esquema abstracto”.⁴ En suma, rastreamos la comprobación de los presupuestos teóricos depurando el concreto representado en determinadas realidades abordadas cinematográficamente, es decir, en la pantalla hallamos esas extrañas combinaciones de la vida histórica y las *traducimos* al lenguaje teórico, las totalizamos.

Para los posteriores análisis cinematográficos partimos del criterio que no existe método único, acabado, para tal estudio. Las características del presente trabajo requieren poner especial atención a la dimensión histórica de las películas, con el objeto de sustentar su desentrañamiento. Para ello adoptamos del crítico de cine Jacques Aumont algunas consideraciones útiles para realizar

³ “Entendemos aquí a las “traducciones” como sistemas de traslado del sentido social de un ámbito cultural a otro. Puede ser, entre otros, un sistema de traslado.

-de una civilización a otra; -de una época a otra de la misma civilización; -de una clase, o fracción de clase, a otra clase o fracción de clase; -de una corriente político-cultural a una clase, o a un pueblo, o un pueblo nación; -de una praxis histórica a una teoría”.

Paoli, Antonio. “Traducibilidad y marxismo”, en *La lingüística en Gramsci*. Ed. Premia, México, 1985, p. 62.

Paoli propone seis acepciones del concepto de traducción. El objeto de nuestro escrito se ajusta a las posibilidades que otorga la segunda (la traducción de una época a otra de la misma civilización), a causa de que el sustrato de los materiales que dan cuerpo al escrito son producto de hechos acaecidos en diferentes momentos y lugares, y en diversos ámbitos culturales, con el rasgo común ser producto de la llamada civilización capitalista.

⁴ Gramsci, Antonio. *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Citado por Paoli, op. cit., p. 72.

el análisis propiamente histórico de un film. Indica que se “deberá (...) proceder al estudio interno de la obra, descomponiendo principalmente los elementos de la representación sociohistórica que puedan observarse en su seno (...) Además, deberá necesariamente confrontar sus resultados con otros tipos de representación producidos por la literatura, la prensa, la publicidad”⁵ [la historiografía, etcétera].

La descomposición la llevamos a cabo siguiendo (en la medida que los materiales lo permiten) el método propuesto por otro teórico de cine, el italiano Francesco Casetti, quien asevera que “las etapas que cada analista fílmico debe recorrer frente a su objeto fílmico [son] ante todo la descomposición, en sus dos momentos (...) la descomposición lineal y la descomposición del espesor [después la recomposición] (...) en la práctica del análisis ciertos pasos se efectúan solo tácitamente”.⁶

Tomamos como base estas premisas apegándonos a la última sentencia ya que sólo trabajamos con ciertas unidades de contenido, escenas, secuencias... (de los materiales fílmicos seleccionados). El análisis total resulta accesorio.

⁵ Aumont, Jacques. *Análisis del film*. Ed. Paidós, España, 1990, p.p. 18-19.

⁶ Casetti, Francesco. *Cómo analizar un film*. Ed. Paidós, España, 1991, p. 63.

1.1 LO CONCRETO REPRESENTADO EN *MEGALÓPOLIS* DE HIRSZMAN

...rezongan los motores en toda la ciudad,
en tanto que ella misma, para la brega diaria
se pone en movimiento como una maquinaria,
¡Movida por la fuerza de la necesidad!
Rubén Martínez Villena

No obstante la ciudad avanza. Aun cuando todos los días se sufre más su marea de corredores de ladrillos cuadriláteros, de persianas pudibundas, de patios viscosos, de pinturas chorreantes. Y de escandalillos sofocados, pequeñas vergüenzas reprimidas, pequeños odios inmensos petrificados en las jorobas y en los hoyos de las calles angostas, a lo largo de las cuales, haciendo muecas, un arroyuelo corre entre excrementos...
Aimé Cesaire

Siguiendo el precepto metodológico a través de la pantalla, comenzamos por ubicar los niveles económico-estratégicos convergentes en “el espacio <<del film>> (el espacio construido y presentado en la pantalla)”⁷ y en el *in off* de *Megalópolis*. Los niveles o determinaciones de los que nos ocuparemos son: el modelo económico de desarrollo y las contradicciones de la vida social en el espacio vivido.

Megalópolis, del año 1973 dirigida por León Hirszman, es un documental dividido en tres partes que trata algunos problemas estructurales desprendidos del modelo de crecimiento económico, el denominado “Milagro económico” del Brasil en boga durante los años sesenta y setenta del siglo pasado. Contradicciones como sobrepoblación, contaminación ambiental, degradación de la vida cotidiana, sobresaturación de los servicios de transporte, etcétera. Un espacio elocuente, sugestivo, en el que puede sentirse el bochorno, la contaminación, en el que la fealdad de la no planeación urbana asalta a la mirada. Una característica fundamental de *Megalópolis*, es la de abordar las temáticas enunciadas desde la dimensión de la producción espacial, su punto de partida y tema central es su nombre significado como “varias metrópolis que se integran en un mismo organismo”. La sobrecarga de tomas aéreas (de las que impactan las industriales) otorgan una perspectiva general de la problemática, dejan ver, o para decirlo con Lefebvre, aislar los elementos

⁷ Cassetti, op. cit., p. 139.

económico-estratégicos convergentes en el espacio (el punto de partida metodológico propuesto por el autor).

1.2 PRIMERA UNIDAD DE CONTENIDO

Introducción. Un plano picado de un mapa de Megalópolis, sucedido por planos generales de fotografías fijas de ruinas griegas y la *voz en off* explicando el significado (Clásico) del título del trabajo como: “ciudad griega así llamada porque incorporó cerca de cuarenta ciudades en el año 370 a.C.” Menciona que a la Roma Imperial también se le adjetivó de ese modo “por el dominio que ejerció sobre el mundo antiguo”. Alternando fotografías aéreas fijas de grandes ciudades y conglomerados industriales norteamericanos, y con un mapa de Estados Unidos de América, la *voz fuera de campo* caracteriza a la Megalópolis contemporánea “como varias metrópolis que se integran en un mismo organismo, término que se aplica hoy al frente costero del nordeste de los Estados Unidos” (Boston, Filadelfia, Nueva York, Baltimore y Washington), “una extensión urbana casi sin solución de continuidad [evidentemente por los límites naturales impuestos por el Océano Atlántico al crecimiento urbano e industrial], una franja de 800 km. de largo y 150 km. de ancho, 40 millones de habitantes y 10 % del poderío industrial del mundo, el área vital de la economía norteamericana”. El fondo musical es el himno nacional norteamericano interpretado por la caustica guitarra de Jimi Hendrix, comentario musical que reafirma la connotación imperialista del título del documento.



Fotograma de: *Megalópolis*.

Lenin en su clásico de la economía política *El imperialismo fase superior del capitalismo* define sucintamente imperialismo como:

la fase monopolista del capitalismo. Esa definición comprendería lo principal, pues, por otra parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos bancos monopolistas fundidos con el capital de las alianzas monopolistas industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no conquistadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de la dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartido.⁸

Nos apropiamos del concepto de Lenin puesto que permite sustentar los contenidos esenciales y la denuncia implícita de *Megalópolis*.⁹ En aquel contexto (primera mitad de la década de los setenta del siglo pasado, Brasil) posibilita detectar en el espacio fílmico la convergencia de *sus implicaciones*. El elemento de la definición “fase monopolista del capitalismo” (en este caso norteamericana), es simplemente obviada por la voz *en off*, es la concentración del 10 % del poderío industrial del mundo en el frente costero del noreste norteamericano. Los otros dos elementos centrales del concepto leninista: capital financiero (inversión extranjera y créditos) y la política colonial de la dominación monopolista del mundo enteramente repartido -aspectos inseparables-, los ejemplificamos (para profundizar históricamente) detallando la participación directa de Estados Unidos en el antecedente histórico del “Milagro económico” de Brasil: el golpe de estado de 1964.

Para alcanzar su consecución:

La CIA, el Pentágono y el Departamento de Estado coordinaron una campaña de “desestabilización” y preparación de una base cívico/militar para el golpe (...) Los que tramaron el golpe recibieron la seguridad de que los soldados de Estados Unidos intervendrían “si fuese necesario”. Los buques de guerra y los

⁸ Lenin, Vladimir Ilich. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Ed. Cultura Popular-Editorial Progreso, URSS, 1977, p. 98.

⁹ No desconocemos la polémica suscitada tras la publicación de *Imperio* de Michael Hardt y Antonio Negri (Harvard University Press, 2000), ni la de su réplica latinoamericana dirigida por Atilio Borón en *Imperio e imperialismo* (Itaca, 2003). Por ello, nos inclinamos a la utilización del concepto de imperialismo, en su acepción “clásica”, debido a que: “El término mismo de imperialismo es [a partir de los años setenta del siglo XX fue] prohibido y considerado “no científico” (...) Como si el mundo estuviera moldeado por leyes puramente económicas, expresiones de las exigencias técnicas de la reproducción y de la valorización del capital. ¡Como si el Estado y la política, la diplomacia y los ejércitos hubieran desaparecido de la escena! El imperialismo es precisamente este conjunto real de las exigencias y leyes de la reproducción del capital, de las alianzas sociales nacionales e internacionales que les sirven de base y de los medios políticos que ponen en práctica”. Amin, Samir. *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Ed. Siglo XXI, México, 1989, p.p. 132-133.

portaviones estadounidenses permanecieron frente a las costas brasileñas esperando órdenes del embajador estadounidense Lincoln Gordon.¹⁰

Se puede apreciar con claridad que la planeación logística del golpe estuvo a cargo de la Embajada norteamericana en Brasil y que el objetivo estratégico era la toma del poder político por parte de un grupo dependiente de los intereses político-económicos de Estados Unidos, ya que al cabo de

los ocho primeros años de la dictadura militar de Brasil el gobierno de Estados Unidos y los principales organismos crediticios dominados por ese país concedieron casi cinco mil millones de dólares de ayuda a Brasil (...) los principales responsables de la política estadounidense consideraban que el golpe brasileño de 1964 y sus consecuencias fue un rompimiento desafortunado pero necesario en todo el continente con la opción reformista de Alianza para el Progreso, y un compromiso firme con la contrainsurgencia, la represión y las **condiciones estables para la inversión extranjera por parte de militares** [las negritas son nuestras] (...) En el decenio de 1970 Brasil proporcionó apoyo logístico y financiero a los golpes militares en Bolivia, Uruguay, Chile y Argentina.¹¹

El divorcio con las alternativas reformistas para la distribución de la riqueza, el libre flujo de créditos e inversiones avalado mediante el control militar de la nación, la estabilización de un aparato militar poderoso con capacidad de injerencia a lo largo y ancho del Cono Sur, representaron la consolidación de una “política colonial de dominación monopolista” en esa región del mundo. Dichos componentes del golpe del 64 se corresponden con la definición hasta aquí seguida de imperialismo –correlato de lo que Hirszman denomina “megalópolis contemporánea”.

1.3 SEGUNDA UNIDAD DE CONTENIDO

Inicia con tomas cinematográficas aéreas de vastas zonas industriales y de alguna de las monstruosas ciudades del sureste brasileño, el narrador diserta sobre la hipótesis acerca de la formación de una megalópolis tropical en el sudeste de Brasil. Tesis sustentada en la fusión de dos metrópolis, Sao Paulo y Río de Janeiro, en “la expansión” indiscriminada “del área urbanizada” y en el hecho de que en esa área se concentra el 69% de la producción industrial del país conjuntando el 20% de la población brasileña.

¹⁰ Cockcroft, James. *América y Estados Unidos*. Ed. Siglo XXI, México 2001, p.p. 724-725.

¹¹ *Ibid.*, p. 725.



Fotograma de: *Megalópolis*.

Más tomas aéreas de impresionantes unidades habitacionales alternadas con imágenes de fábricas, seguidas de planos generales (desde un automóvil en movimiento a través de una autopista) de las fachadas de las fábricas de las principales transnacionales asentadas en la zona (PHILLIPS, NATSUTA, PFIZER, CUMMINS, SKF), el locutor desmiente la hipótesis anterior. Expone que la expansión metropolitana de Sao Paulo y de Río Grande concentra infinidad de municipios e impulsa un corredor de desarrollo en el Valle do Paraíba, principal vía de comunicación entre las dos ciudades por donde avanza la influencia de ambas. Afirma que de 1950 a 1970 la población de Sao Paulo creció tres veces y la de grande Río Grande dos, y que lo que en realidad existe es un rápido crecimiento metropolitano y demográfico, que de mantener el ritmo convertirá a Sao Paulo, para 1984, en la ciudad más poblada del mundo.



Fotograma de: *Megalópolis*.

Es necesario considerar que las “políticas económicas de los militares estaban basadas en hacer que la distribución de la tierra fuese aún más desproporcionada (...) con el fin de “liberar” a los campesinos del campo para abastecer a las ciudades con un número cada vez mayor de trabajadores (...) gente desesperada dispuesta a trabajar por una miseria para ayudar a la industrialización del país”.¹² Más que la formación de una megalópolis tropical (recordemos que la auténtica megalópolis guarda una relación indisoluble con los elementos de la definición de imperialismo), lo que en realidad denuncia el documental, es una especie de proceso de re acumulación originaria de capital con características propias como: la industrialización reunida en una amplia zona (el 69% de la producción industrial nacional, el 20% de la población total), impulsada por la concentración de la tierra en un número progresivamente menor de propietarios, con el consecuente desplazamiento y éxodo campesino a tales complejos industriales, desalojo dirigido, además, con el objetivo de abaratar la mercancía fuerza de trabajo. Se trata de un proceso de desarrollo económico dependiente dirigido por militares (algunas de sus particularidades las expondremos adelante), cuyo pensamiento se encuentra sintetizado a cabalidad en el

lema del régimen de “seguridad con desarrollo” [que] denotó la doctrina de la ESG [Escuela Superior de Guerra fundada en 1949 con asesoría

¹² Ibid., p. 729.

norteamericana y francesa] de desarrollar económicamente a Brasil mediante la asociación de capital privado y estatal brasileño con capital extranjero, manteniendo la seguridad nacional contra el “enemigo interno” (...) El “plan maestro” de los militares impuso un programa de “estabilización” al estilo del FMI que tuvo el efecto de redistribuir el ingreso hacia arriba (...) congeló los salarios y prohibió las huelgas. Menos de la mitad de la fuerza de trabajo ganaba el salario mínimo (...) el gobierno revoco las leyes de seguridad en el empleo y permitió la rotación de los trabajadores mediante contratación y despidos frecuentes (...) Las compañías (...) intercambiaban sus trabajadores, y cada grupo nuevo empezaba con el salario mínimo.¹³

En suma, la dictadura militar mediante cruenta represión revocó los derechos históricos de las clases trabajadoras sojuzgándolas y diluyó a la oposición para sentar las bases de una política laboral flexible que optimizara la ejecución del plan maestro, cuyos resultados ya en 1971, favorecían desafortunadamente a “las compañías extranjeras [que] controlaban los niveles más altos de la industria y 14 de las 27 mayores empresas de Brasil (...) durante los siete años precedentes, por cada dólar invertido, los inversionistas extranjeros sacaron de Brasil 3.50 dólares en remesas de utilidades”.¹⁴

1.4 TERCERA UNIDAD DE CONTENIDO

Arranca con imágenes de la esfera de la circulación, tomas picadas de *tianguis*, (*camelódromos* se les denomina en Brasil) primeros planos de actividad de intercambio comercial informal de variopintas mercancías (cangrejos, bolsos, rosarios, espejitos...) entre los más diversos participantes, que sirven de elocuente explicación visual del parlamento que trata sobre la composición de la población que integra las dos metrópolis en cuestión, “población de los más distintos orígenes, nacional e internacional, con intereses variados, actividades diferentes y fuerte heterogeneidad social”. En centros metropolitanos con este tipo de características, prosigue la locución, “se crean condiciones para un amplio cambio de informaciones, que confieren a la metrópoli amplia propensión a las innovaciones, acrecienta su poder de decisión y dirección sobre las regiones periféricas”.

¹³ Ibid., p.p. 727-728.

¹⁴ Ibid., p. 730.



Fotograma de: *Megalópolis*

Dicha capacidad de la metrópoli para generar innovaciones, nos remite a la elucidación pendiente acerca de ciertas particularidades del concepto de desarrollo dependiente. A este respecto, Theotonio dos Santos asevera que

el desarrollo de nuestros países tiene sus patrones particulares, que están dados por la situación de dominación a que estamos sometidos, económica, social y políticamente (...) Estos patrones específicos determinan un tipo de desarrollo dependiente (...) la clase dominante de los países dominados o dependientes se apoya en el desarrollo de una tecnología y de un sistema de relaciones socioeconómicas generado en otros contextos que lo permiten disponer de un poder muy superior sobre la capacidad productiva y consecuentemente sobre otros sectores de la población (...) puede aprovecharse del bajo nivel de exigencias de los trabajadores y de los consumidores del sistema donde se desarrolla la dominación. El resultado es, pues, un sistema de duplicada explotación del trabajo.¹⁵

La sujeción (económica, política y social) es la característica primordial del desarrollo dependiente (descrita anteriormente de manera general para el contexto particular del Brasil comprendido en *Megalópolis*). La primera faceta del criterio de doble explotación del trabajo, alude a la utilización de tecnología diseñada para competir en los grandes centros industriales (que en el momento de su utilización en las periferias ya resulta obsoleta en sus lugares de origen), pero en países dependientes permite con gran facilidad el desplazamiento interno de los competidores en determinada rama de la producción, intensificar

¹⁵ Dos Santos, Theotonio. *Socialismo o fascismo*. Ed. Edicol, México, 1978, p. 48.

y diversificar las formas de obtención de plusvalor, incrementar la composición orgánica del capital, y otorgar a los exportadores de bienes de capital cuantiosas ganancias y control de los procesos productivos al dirigir la implementación de determinadas tecnologías en las periferias.¹⁶ El aprovechamiento del bajo nivel de las exigencias de la clase trabajadora por parte del capital quedo explicado arriba como cruenta mediatización del factor trabajo. El otro rostro del desarrollo dependiente “asegura otra forma de sobreexplotación: la que se hace desde el exterior llevando parte sustantiva del esfuerzo nacional de acumulación de capital (...) no se reconvierte en forma de consumo e inversión internos dentro del sistema”,¹⁷ es decir, las riquezas nacionales están destinadas a capitalizar otras inversiones de subordinación o simplemente a esfumarse.

Sin necesidad de glosas concluimos la argumentación del tema con un lacónico comentario de Samir Amin sobre esta tendencia histórica:

El capitalismo histórico (es decir el capitalismo realmente existente, en oposición a la visión ideológica de la <<economía de mercado>>) es por naturaleza imperialista. Fundado sobre la conquista del mundo por los centros imperialistas (Europa, Estados Unidos, Japón), abole, por su misma naturaleza cualquier posibilidad para las sociedades de las periferias de su sistema mundial (Asia, África, América Latina) de <<recuperar>> y de convertirse, a imagen de esos centros, en sociedades capitalistas opulentas. Para estos, países la vía capitalista es un callejón sin salida.¹⁸

La unidad de contenido prosigue con un plano general tomado desde el puente de un andén de tren de pasajeros en “hora pico”, en donde se aprecia la desesperada competencia entre la aglomeración por abordar un tren. “La forma de vida urbana”, explica la *voz fuera de campo*, exige una “intensa circulación que obedece a un ritmo general en el tiempo y en el espacio, ritmo que se da

¹⁶ El filósofo Severo Iglesias explica coloquialmente el mecanismo de la opresiva relación: “Y la relación de mercado, fundamentalmente entre las ramas de medios de producción y de transformación, al establecerse en el campo mundial, genera desigualdades y relaciones de dominio que maniatan la autonomía de nuestras naciones.

Se da la condición, precisamente, que naciones como las nuestras no cuentan con la rama principal del mercado de bienes de capital (...) los grandes países conservan el monopolio de estos bienes y nos dejan la opción de producir con la rama secundaria”. Iglesias, Severo. *Cultura y soberanía nacional*. Ed. El Financiero, México, 2010, p. 14.

¹⁷ Dos Santos, op. cit., p. 48.

¹⁸ Amin, Samir. “Introducción Frantz Fanon en África y Asia” en, Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Ed. Akal, España, 2009, p.p. 11-12.

principalmente por la ida y vuelta del trabajo, lugares de estudio, actividades culturales, ocio y necesidades de abastecimiento, que exigen desplazamientos diarios. Desplazamientos cada vez más complicados en la medida en que el área de la ciudad se expande, se incrementa el tiempo en el transporte disminuyendo la calidad de vida”.



Fotograma de: *Megalópolis*.

El acelerado ritmo de la circulación de la mercancía fuerza de trabajo degrada la calidad de vida de sus portadores de manera proporcional a las distancias que deben recorrer entre su hábitat y su lugar de trabajo, los tiempos muertos en transporte público son mayores en función de esta relación. Ahondar este fenómeno urbano,¹⁹ hace necesario tener presentes:

Los empleos del tiempo, analizados de forma comparativa (...) Si se clasifican las horas (del día de la semana, del mes del año) en tres categorías el tiempo obligado (el del trabajo profesional), el tiempo libre (el del ocio), tiempo forzado (el de las exigencias diversas fuera del trabajo: transporte, formalidades,

¹⁹ “...extensión del fenómeno urbano: ciudades y aglomeraciones, ciudades obreras, barrios periféricos (con el apéndice de suburbios allá donde la industrialización no alcanza a ocupar y fijar la mundo de obra disponible).” Lefebvre, Henri. “Industrialización y urbanización. Primeras aproximaciones”, en *El derecho a la ciudad*. Ed. Península, España, 1975, p. 23.

gestiones etc.), observamos que el tiempo forzado aumenta (...) se inscribe en la cotidianidad y tiende a definir lo cotidiano por la suma de las obligaciones...²⁰

En el contexto abarcado, el tiempo obligado fue modificado por el gobierno militar a favor del capital (congeló los salarios, prohibió las huelgas, revocó las leyes de seguridad en el empleo, promovió la rotación de los trabajadores mediante contratación y despidos frecuentes). Indiscutiblemente las horas del tiempo obligado se prolongaron en detrimento de las horas destinadas al tiempo libre, afectando sensiblemente a la alza las horas del tiempo forzado.

Vía el análisis comparativo de los empleos del tiempo, ponderando el factor de la política laboral militar, rotación de los trabajadores (contratación-despidos frecuentes) que a su vez comprende: los agotadores desplazamientos del trabajo de buscar trabajo; las formalidades propias de estas gestiones como la sofocante corbata obligada; la engorrosa entrega de papeleo; la ubicación de contactos; el estrés; etcétera; podemos comprobar de forma sencilla, que el tiempo forzado acaba llenando la dimensión de lo cotidiano con un cúmulo de obligaciones convencionales que paradójicamente se vuelven vitales. Quienes lograban emplearse en tales condiciones, era en un lugar distinto, tal vez más distante: más tiempo forzado, con mayor tiempo obligado y menor tiempo libre.

1.5 CUARTA UNIDAD DE CONTENIDO

El documental concluye con un plano general de un parque desgastado por la masiva concurrencia (comparable con el parque en la capital mexicana de Los Dinamos en periodo de asueto), tomas aéreas de conglomerados urbanos, planos picados de multitudes caminando en zonas comerciales que refuerzan la conclusión de la narración que denuncia “la desordenada expansión urbana que encarece la instalación de servicios básicos”, por lo que “gobierno federal propone la construcción de áreas metropolitanas que pretenden hacer un planeamiento conjunto de su infraestructura en lo que se refiere a la salud, saneamiento, habitación, transporte, ocio”. La *voz en off* se pregunta si esos esfuerzos pueden traer alivio y condiciones de vida dignas; se cuestiona sobre si sería preciso planear la descentralización para dar crecimiento a otras ciudades, o sobre “si asistimos al fin de la ciudad, antiguo foro de la libertad”, y

²⁰ Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Ed. Alianza, España, 1972, p. 71.

al inicio de ciudades futuristas equipadas con moderna tecnología de comunicaciones de masas dominadas por el automatismo; se interroga sobre si “ya estamos en condiciones de asumir un proyecto más feliz para la humanidad”.



Fotograma de: *Megalópolis*.



Fotograma de: *Megalópolis*.

Las tres preguntas cargadas de ironía (acentuada por un patético comentario musical de una pieza de Roberto Carlos) quedan abiertas, parecen tendidas con alfileres porque cuestionan los posibles alcances de una política endeble de desarrollo urbano diseñada por la dictadura para paliar algunas contradicciones de la vida urbana sin tomar en cuenta la lógica de la expansión industrial dependiente.²¹ El valor del final radica en que ubica en el centro del discurso a mujeres y hombres pauperizados, a la clase trabajadora en sus momentos de ocio. La denuncia apunta hacia el espacio en el que se reproduce lo humano, lo cotidiano,²² donde “esas gentes nacen, viven y mueren. Viven bien o mal. En lo cotidiano ganan o no ganan su vida, en un doble sentido: no sobrevivir o sobrevivir, sobrevivir tan solo o vivir plenamente. Donde se goza o se sufre es lo cotidiano. Aquí. Y ahora”.²³ Las últimas secuencias de Megalópolis sobre un momento del uso del tiempo libre, evidencian que la preocupación vacía la alegría de los rostros porque sólo se sobrevive, denotan que la falta plenitud reduce al esparcimiento el gozo; transmiten un sentimiento de desesperanza desde un aquí y ahora preocupado porque hoy es domingo y mañana hay que levantarse temprano para ir trabajar, un presente sojuzgado, alienado, menoscabado por la rapiña.

²¹ “Distinguiendo entre *inductor e inducido*, podríamos situar como inductor al proceso de industrialización, y enumerar entre los inducidos a los problemas relativos al crecimiento y planificación, a las cuestiones que conciernen al desarrollo de la realidad urbana, y, por último, a la importancia creciente del ocio y de las cuestiones referentes a la <<cultura>>”. Lefebvre, op. cit., *El derecho...*, p. 17.

²² “Lo cotidiano se define de múltiples formas: residuo de actividades especializadas, andamiaje del repetitivo cíclico, los días, las noches, los meses, los años, con lo repetitivo lineal, como son una serie de gestos, un golpear en el mismo yunque. O bien: los lazos y las diferencias entre el trabajo, la vida privada, las diversiones. O si se quiere, la terrible repetición de la muerte”. Lefebvre, op. cit., *Tiempos...*, p. 210.

²³ *Ibid*, p. 32.



Fotograma de: *Megalópolis*.

1.6 COROLARIO

Dentro de las limitaciones que le encontramos en *Megalópolis* están: la distancia temporal que nos separa del año de su realización (1972); el estar cifrado y censurado para eludir a los examinadores militares (jamás menciona explícitamente la intervención norteamericana, ni la dictadura militar, ni el concepto de imperialismo); el ser mera denuncia.

Siguiendo el método propuesto por Lefebvre: “aislar el concepto de espacio y tratar de ver todas sus implicaciones”, a través del elocuente espacio físico, comprendido en el espacio cinematográfico descrito a lo largo del apartado, empezamos por ubicar el concepto de espacio que subyace al film: el de megalópolis, y encontramos sus primordiales determinaciones. Después, apoyados en el concepto de imperialismo (huelga decir que es el sustrato del discurso del documental), durante el contexto de la primera mitad de la década de los setenta del siglo pasado en Brasil, detectamos en el espacio del film la convergencia de un *mayor número de problemas*: el golpe militar del 64 auspiciado por Estados Unidos; la imposibilidad de la formación de una verdadera megalópolis tropical; la producción espacial (expansión urbana desordenada, etc.) promovida por el fascismo *atípico* (el golpe de Estado), aval de la reproducción de relaciones sociales de producción capitalistas y medio de un proceso “brasileño” (*de excepción*) de re acumulación originaria capitalista; una política laboral antipopular; el desarrollo dependiente (sujeción económica,

política, social); el deterioro de la calidad de vida de la clase trabajadora, su cotidianidad -entre las más. Las posibles orientaciones y soluciones las hayamos al final del documento, explicitadas por el *in off* en forma de cuestionamientos acerca de: la construcción y planeación integral de áreas metropolitanas dirigida por el gobierno federal; y alguna propuesta de descentralización del proceso de industrialización.

La *superposición de estos niveles diferentes, económicos, estratégicos, convergentes* en el espacio del film, nos permiten hacer el traslado del sentido social de su época y ámbito cultural a la nuestra. Ubicamos de manera muy general los rasgos que en el presente le otorgan sentido social:

1) la análoga situación de dependencia (sujeción económica política y social) ejercida por Estados Unidos (a nivel continental), característica de la forma de desarrollo del modo de producción capitalista denominada

...periodo de posguerra (1945-1990) [que] supone la erosión de (...) [la industrialización como sinónimo de progreso liberador y del objetivo de construir Estados-nación inspirados en los países del centro. [En ese contexto] se produjo la [desigual] industrialización de las periferias (...) factor dominante en América Latina y Asia (...) se produjo simultáneamente, el progresivo desmantelamiento de los sistemas de producción nacional autocentrados [en este particular se precipitó, vía golpe de Estado] y su recomposición como elementos constitutivos de un sistema integrado de producción mundial. Esta doble erosión supuso una nueva manifestación de la profundización de la globalización [generalizada a partir de 1990];²⁴

3) merma que acarreo la pérdida de derechos laborales y el deterioro progresivo de la calidad de vida de las clases trabajadoras; 4) el alarmante agotamiento ambiental a nivel planetario; 5) el periodo analizado se presenta como el primer laboratorio del modelo neoliberal a nivel continental.

²⁴ Amin, Samir. *El capitalismo en la era de la globalización*. Ed. Paidós, España, 1999, p.p. 15-16.

2. LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA Y EL VÍNCULO ENTRE EL HECHO ECONÓMICO Y EL HECHO CULTURAL

Antes de proseguir con el análisis de los restantes dos postulados sobre producción espacial (capítulo 3), consideramos ineludible puntualizar someramente los principales componentes del concepto de cultura, debido a que la producción del espacio comprende el conglomerado de la reproducción de las relaciones sociales de producción, y la cultura, posibilita esclarecer fenómenos intermedios entre las dimensiones de la producción-reproducción. Además pretendemos conjuntar los argumentos mínimo necesarios para llevar a cabo el estudio del *lazo íntimo de dependencia y reciprocidad existente entre el hecho cultural y el hecho económico*, mostrar algunos de sus aspectos representativos y ahondar los alcances explicativos del presente trabajo.

Iniciamos particularizando la *esquemmatización* de los rasgos genéricos del concepto de cultura propuesta por Nils Castro.²⁵ La cultura para él es en inicio (incorporando las contradicciones de la coexistencia entre culturas al interior de cualquier formación social), conservación y síntesis de la experiencia históricamente acumulada de algún grupo social²⁶ (“un conjunto relativamente sistemático de costumbres, conocimientos, creencias, gustos, hábitos, habilidades, etcétera”),²⁷ diríamos que cultura es garante del resguardo y reproducción del cúmulo de conocimiento (presente y pasado) que identifica al

²⁵ El autor estructura el concepto en estos términos: “La cultura conserva y sintetiza la experiencia colectiva que un pueblo acumula a lo largo de las vicisitudes de su historia; es (...) recuerdo colectivo que se transmite a las nuevas generaciones como herencia social (no biológica) y capacita (...) a los individuos para integrarse como miembros normales a la comunidad, impregnándoles sus normas de comportamiento, valores, conocimientos y habilidades. Cada sociedad hereda y reestructura la herencia cultural acumulada por su historia pasada, selecciona, jerarquiza, consagra sus elementos de acuerdo a las necesidades y aspiraciones de su presente práctica social –determinadas por las relaciones de producción establecidas–, y de este modo, su cultura es la síntesis de los valores materiales y espirituales que ha alcanzado, como conjunto de formas y de resultados de la actividad humana difundidos y consolidados en el seno de la colectividad a través de la tradición, de los medios de instrucción y educación, de la imitación, de la realización de modelos comunes, extendidos tanto al terreno de la producción material y la organización de la vida social (cultura material) como a todos los géneros de la creación intelectual y estético (cultura espiritual)”. Castro, Nils. “Penetración cultural, genocidio cultural, política cultural”, en *Cultura nacional y cultura socialista*. Ed. Casa de las Américas, Cuba, 1978, p. 5.

²⁶ “La experiencia históricamente acumulada y desarrollada es fundamentalmente la de las clases sociales que integran la comunidad dada, cuyas condiciones de vida (...) e intereses no solo difieren sino que se contradicen, constituyendo en principio la posibilidad de distintas vertientes (...) de manifestaciones culturales”. Castro, Nils. “Cultura nacional y cultura socialista” en, *Cultura nacional y cultura socialista*. Ed. Casa de las Américas, Cuba, 1978, p. 115.

²⁷ *Ibid.*, p. 114.

grupo en cuestión. Es herencia social, es decir, instrucción, capacitación, transmisión de conocimiento (científico, técnico, artístico, etcétera) por diversas vías (oral, escrita, virtual, artística, urbanística, etcétera); es herencia cultural que permite la reproducción social, apoyada en la ética y la moral²⁸ que ayudan a armonizar los comportamientos; es decantación de elementos culturales, de valores,²⁹ condicionada principalmente por las relaciones sociales de producción imperantes; es síntesis del desarrollo de los valores materiales y espirituales alcanzados por una sociedad (valores difundidos y consolidados mediante de las instituciones e instancias), tanto en el terreno de la producción material, en la organización de la vida social (cultura material), y en la creación intelectual y estética (cultura espiritual).

2.1 LA TEORÍA MATERIALISTA DE LA CULTURA

Nuestros referentes cardinales en esta labor son las definiciones de cultura propuestas por Nils Castro y Amílcar Cabral respectivamente, quienes desarrollaron sus teorizaciones durante las décadas de los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo veinte en análogos contextos de liberación nacional, a lo largo de buena parte de la etapa llamada (dentro de las formas de evolución del modo de producción capitalista) *periodo de posguerra* (1945-1990), contexto en el cual, “el movimiento de liberación nacional [se afanó] en acelerar [el proceso de industrialización] en aquellos Estados periféricos que acababan de recobrar su autonomía política”.³⁰

La vigencia y utilidad de sus reflexiones radica en el método utilizado,

la teoría materialista de la cultura [que] rechaza la abstracción de una cultura <<en general>>, consagrada por el oficialismo burgués, supuesta como patrimonio único e indiscutible a transferir a las jóvenes generaciones. La teoría materialista refiere la persistencia y variabilidad de la cultura a la constancia y cambio de las relaciones de producción, de la estructura de clases de la

²⁸ “Se acostumbra a entender por moral el conjunto de principios o de normas (reglas) de comportamiento de las personas que regulan las relaciones de éstas entre sí y también respecto a la sociedad, a una clase determinada (...) al Estado (...) En este mismo sentido (...) como conjunto de normas de comportamiento (...) se suele emplear el concepto de ética”. Shiskhin, A.F. *Teoría de la moral*. Ed. Grijalbo, México, 1970, p. 9.

²⁹ “Valores: Fenómenos tanto de carácter material como espiritual capaces de satisfacer cualesquiera necesidades de un hombre, de una clase o de la sociedad, de servir a sus intereses y fines”. Blauer, I. *Diccionario marxista de filosofía*. Ed. Cultura Popular, México, 1978.

³⁰ Amin, op. cit., *El capitalismo...*, p. 16.

sociedad, dirigiendo su análisis sobre la situación material de los hombres, sus condiciones, relaciones y formas de producción y reproducción de la vida social, y su incidencia en la formación de representaciones, concepciones y comportamientos sociales.³¹

Desde este ángulo, las transfiguraciones en la cultura se razonan en correspondencia a, los cambios acaecidos en las relaciones sociales de producción en momentos históricos dados y a los grupos sociales que dan cuerpo y movimiento a tales cambios; se centra la atención en la parte determinante de la historia, *la producción y reproducción de la vida real*, y en su influencia sobre las mutaciones de las manifestaciones culturales. De este modo evidente se pueden distinguir las diversas formas históricas de cultura³² (“en general”, nacional, Clásica, popular, burguesa, proletaria, socialista...) y corroborar la viveza de este método para el estudio del fenómeno cultural en la *periodo más reciente* (después de 1990 hasta el presente).

En el influjo que ejerce alguna situación material humana en torno a la formación y evolución (o involución) de cierta cultura, situamos la mediación más elemental, el primer punto de convergencia general entre el hecho económico y el hecho cultural -en permanente interacción con la dimensión económica.

Friedrich Engels en carta dirigida a J. Bloch (Londres, 21 de septiembre de 1890) al explicar la esencia del materialismo histórico pondera en su justa medida la relación que nos ocupa:

Según la concepción materialista de la historia, el elemento determinante de la historia es *en última instancia* la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto; por consiguiente, si alguien lo tergiversa transformándolo en la afirmación de que el elemento económico es el *único* determinante, lo transforma en una frase sin sentido, abstracta y absurda. La situación económica es la base, pero las diversas partes de la superestructura –las formas políticas de la lucha de clases y sus consecuencias, las constituciones establecidas por la clase victoriosa después de ganar la batalla, etc.- las formas jurídicas – (...) inclusive los reflejos de todas esas luchas reales en los cerebros de los combatientes: teorías políticas, jurídicas, ideas religiosas y su desarrollo ulterior (...) - también ejercen su

³¹ Castro, op. cit., p.p. 159-160.

³² La acepción etimológica del concepto de cultura que aquí nos compete es: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. *Diccionario de la Real Academia Española*. Ed. Real Academia Española, 22^a edición, 2001.

influencia sobre el curso de las luchas históricas y en muchos casos preponderan en la determinación de su *forma*. Hay una interacción en todos esos elementos, en el seno de la interminable *multitud* de accidentes (es decir, de cosas y hechos cuyo vínculo interno es tan lejano o tan imposible de demostrar que los consideramos como inexistentes y que podemos despreciarlos), el movimiento económico termina por hacerse valer como necesario. Si no fuese así, la aplicación de la teoría a cualquier periodo de la historia que se elija sería más fácil que la solución de una simple ecuación de primer grado.³³

De la contundente reafirmación dada por Engels acerca de la verosimilitud contenida en la formulación hecha por él y por Marx, de que el elemento determinante de la historia es la producción y la reproducción de la vida real (cimentación de la concepción materialista de la historia), sobresale la aclaración anti economicista de que dicha unidad no es la única valiosa. Enfatiza la necesidad de tomar en cuenta los efectos directos de la acción de los segmentos de la superestructura en las luchas que dan continuidad a la historia. Las formas políticas de la lucha de clases, los componentes jurídicos, están condicionados por los objetivos económicos, sociales, políticos, espirituales, etcétera, de la clase social que se hace del poder, y son sustentados en la ideología.³⁴

Del poder espiritual dominante que somete por término medio a quienes carecen de medios para producir espiritualmente,³⁵ necesariamente (porque en

³³ *Correspondencia Carlos Marx- Federico Engels*. T. III, Ed. Cultura popular, México, 1972, p.p. 166-167.

³⁴ A este respecto Engels y Marx comentan en otro sitio que: "Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; (...), la clase que ejerce el poder *material* dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder *espiritual* dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas". Marx, Karl. *La ideología alemana*. Ed. Cultura Popular, México, 1978, p.p. 50-51.

³⁵ Para profundizar la comprensión de cómo la clase dominante ejerce el poder espiritual, es adecuado considerar que: "La unidad de la cultura es obtenida mediante el predominio de la experiencia, la prédica y la normación culturales de la clase dominante; las experiencias y prácticas sociales que consagran la cultura <<en general>> serán las que esta clase seleccione, jerarquice e incorpore a la herencia cultural de toda la sociedad (...) no significa que sólo puedan existir las manifestaciones culturales de la clase dominante, sino que (...) quedan las de las otras clases como manifestaciones subordinadas, dislocadas, en dependencia del grado de desarrollo y autonomización alcanzado por la clase social correspondiente (...) a los ojos despectivos de la minoría <<culta>>, se llamará manifestaciones de <<incultura>> o

las sociedades compartimentadas en clases es ingenuo suponer la existencia de condiciones ideológicas homogéneas), los miembros avanzados de las clases subalternas se mantienen más o menos marginados de su autoridad, de lo cual se infiere, existen variadas ideologías, culturas, proyectos económicos en transmutación, y se corresponden con la concepción que del mundo tienen tales clases o sectores de clase social.³⁶ Ejemplo de ello, es la denominada cultura proletaria, gestada durante:

Decenios de luchas gremiales y huelguísticas, de desempleo y barricadas, de protestas, represiones y aún auténticas jornadas revolucionarias, [que] habían venido forjando una experiencia social nueva y nítidamente diferenciada, unas tradiciones y costumbres propias, [en la] conciencia de clase [de los trabajadores], educada en la escuela de las fábricas y arrabales (...) [se] habían venido madurando los rasgos distintivos y fundamentos de la cultura proletaria. Surgida entre las vanguardias más despiertas y fogueadas, esta cultura nueva, aunque todavía desarticulada y pobre, había preparado ya a la clase obrera para tener conciencia de sí y para sí, para desprenderse crecientemente de la hegemonía cultural de sus explotadores y reconocer en el marxismo su propio pensamiento (...) la conciencia del movimiento obrero moderno.³⁷

Los reflejos de las muy variadas luchas en las cabezas de los protagonistas (de las formas desalienadas e inéditas de práctica social, de resistencia inaudita, de los motivos de los triunfos y derrotas, de las nuevas cotidianidades...), teorizados, cristalizados poco a poco, de variadas formas (tradición oral, códigos, ensayos, artículos, narrativa, cine, poesía, plástica...),³⁸ representan la forja de las cualidades constitutivas de la cultura proletaria,³⁹ que

<<subculturas>>, que en algunas sociedades alcanza elevada complejidad y refinamiento". Castro, op. cit., p. 116.

³⁶ Alrededor de dicha cuestión Castro observa: "Puesto que la sociedad está integrada por clases (...), cuyas contradicciones y luchas constituyen el motor de los cambios sociales, el desarrollo y la maduración económica, social, política y espiritual de esas clases son la base para el proceso de formación y desarrollo de sus respectivas ideologías y, por consiguiente, para la depuración y desarrollo de sus respectivas manifestaciones culturales". Cultura nacional y cultura socialista..., Castro, op. cit., p. 117.

³⁷ Ibid., p. 147.

³⁸ Paradigma de lo anterior fue el llamado crisol del mundo moderno, La Comuna de París en la que, "Luciendo sus heteróclitos uniformes, fusil en bandolera, el obrero auténtico y el hijo de Dios, rodeados de su fámulas y de su prole, Cosette y Gavroche [personajes de *Los Miserables* de Víctor Hugo] se arrojan ávidamente sobre todo lo que se publica, carteles, estampas, folletos y pasquines. La prensa libertaria adquiere una resonancia extraordinaria. *Le Cridu Peuple* se vende a cien mil ejemplares -¡Y corre de unos a otros!-, los militares lo leen en los puestos de guardia y junto a las murallas, ¡Algo que nunca se había llegado a ver antes! (...) Los guardias nacionales no son soldados sino ideas vivientes". Chabrol, Jean-Pierre. "Prefacio" en, Chourry, Maurice. *Poetas de la Comuna*. Ed. Frontera, España, 1975, p.p. 19-20.

³⁹ "los atributos fundamentales de la cultura proletaria [son:] su sentido de la justicia y la equidad, su sentido colectivista de la creatividad y el disfrute de lo producido, su solidaridad y

indudablemente desplegó (y despliega) su efecto ideologizante en el curso y en la forma de las luchas históricas, marcada en lo sustancial por la utilización del método marxista como guía en la transformación de lo real, garante de la trascendencia de esta conciencia de clase.

Del fragmento de la epístola citada, resta comentar la reiteración hecha por su autor a propósito de la interacción existente entre los varios segmentos superestructurales (sistematizados en el presente trabajo en la abarcante dimensión de la cultura), una “*interminable multitud de accidentes*”, con el movimiento económico. A sabiendas que la partícula económica es determinante en última instancia, es preciso englobar “*las cosas y hechos cuyo vínculo interno es tan lejano o tan imposible de demostrar*” que pueden ser tomados “como inexistentes y que podemos despreciarlos”. De no realizar esta especulación, advierte Engels, “la aplicación de la teoría a cualquier periodo de la historia que se elija sería más fácil que la solución de una simple ecuación de primer grado”, un ejercicio acientífico, metafísico,⁴⁰ que elevaría a la totalidad el estudio de una de las partes (la económica), derribando la unicidad de la filosofía materialista.

Karel Kosik, ponderando la correspondencia entre las dimensiones del arte y la economía, acota la interminable multitud de accidentes en la praxis (como la determinación que otorga a la economía su específica primacía):

La economía no genera la poesía (...) es el hombre el que crea la economía y la poesía como productos de la praxis humana. La filosofía materialista no puede fundar la poesía sobre la economía, ni tampoco enmascarar la economía entendida como única realidad—bajo diversas apariencias menos reales y casi imaginarias, como la política, la filosofía o el arte; debe, en primer lugar, investigar el origen de la economía misma. Quien parte de la economía como de algo ya dado y no derivable ulteriormente, como la causa más profunda y originaria o única y auténtica realidad que no admite indagación, transforma la economía en un resultado, en una cosa, en factor histórico autónomo y, con ello, la convierte en un fetiche. Sólo sobre la base de esta determinación *materialista* del hombre como sujeto objetivo (...), como ser que crea una *nueva* realidad (...) social con los materiales que proporciona la naturaleza (...) en armonía con [sus] leyes (...), podemos *explicar* la economía como estructura fundamental de la objetivación humana, como esqueleto de las

desprendimiento, etcétera, que no hay cómo encontrar en la cultura burguesa”. Castro, op. cit., p. 149.

⁴⁰ “Por definición llamaremos “metafísicas” a las doctrinas que aíslan y separan lo que viene dado como ligado”. Lefebvre, Henri. *Lógica formal, lógica dialéctica*. Ed. Siglo XXI, México, 1970, p. 56.

relaciones sociales, como la característica básica de dicha objetivación, como fundamento económico que determina a la supraestructura. El primado de la economía no deriva de un grado más elevado de realidad de algunos productos humanos, sino del significado central de la praxis y del trabajo en la creación de la realidad humana”⁴¹

Sobredimensionar la economía “como única realidad”, como constante ahistórica, desconsiderando la relación sujeto-objeto, es decir, al hombre como parte de la naturaleza (en armonía con sus leyes), como creador de una “nueva realidad social”, significa otorgarle cualidades inexistentes de autonomía en el suceder de la historia. Su importancia (en última instancia) cobra su grado real si se toman en cuenta la praxis y el trabajo (definidos históricamente) como sostén de la creación de la realidad humana. Sobre este precepto, a la economía, puede considerársele “como estructura fundamental de la objetivación humana, como esqueleto de las relaciones sociales”, como determinante de la superestructura.

Por su parte Karl Korsch (en franca crítica a la correspondencia sobre materialismo histórico redactada por Engels tras la muerte de Marx) a partir de una atenta relectura de la “Introducción general a la Crítica de la Economía Política”, pondera el cómo deben plantearse las cuestiones a aclarar. Sugiere que la adecuada resolución de los *accidentes* sólo es posible si se logra una descripción minuciosa de relaciones históricas definidas (fenómenos, nivel histórico de desarrollo, “definidos”). Encuentra que:

Todo el problema [en el análisis] desaparece tan pronto como sustituimos la cuestión general el efecto de la “economía como tal” sobre la “política como tal” o la “ley, el arte y la cultura como tales”, viceversa, una *descripción detallada* de las relaciones definidas que existen entre los fenómenos económicos definidos en un nivel histórico definido de desarrollo y fenómenos definidos que aparecen simultánea o subsecuentemente en cualquier otro campo del desarrollo político, jurídico e intelectual. Según Marx así es como hay que plantear el problema. Su (...) introducción general a su *Crítica de la economía política* (...) es una expresión clara y altamente significativa de todo el conjunto de problemas.⁴²

⁴¹. Kosik, Karel. “Economía y filosofía” en, *Dialéctica de lo concreto*. Ed Grijalbo, México, 1976, p.p. 136-137.

⁴² Korsch, Karl. “Por qué soy marxista” en, *Tres ensayos sobre marxismo*. Ed. ERA, México, 1979, p. 89.

Marx inicia la *Introducción* criticando la limitación de considerar en el análisis económico sólo “lo real, lo concreto, lo supuesto efectivo”, lo aparental (el punto de partida). Ejemplifica la crítica con el concepto de población para dar cuenta que utilizado en abstracto, de manera general, da como resultado “una representación caótica del conjunto”. Para superar dicha manifestación sugiere delimitar *analíticamente* los distintos aspectos a cada paso, y de este modo, llegar “a conceptos cada vez más simples”. Partir de lo general es el inicio del proceso, Marx lo denomina como el primer camino.⁴³ Comienza el proceso de análisis en lo concreto representado -la población-, para arribar a determinaciones más simples, y de allí, empezar el segundo camino, o “reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, [para] esta vez no encontrar una representación caótica de un conjunto sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones”.⁴⁴ Esboza una ruta consistente en reconstruir la totalidad estudiada, *específica*, por decirlo así, reacomodando el conjunto de las abstracciones particulares realizadas a lo largo del primer camino, situando su interconexión real, haciendo “una *descripción detallada* de las relaciones definidas” (entre fenómenos económicos, políticos, culturales, intelectuales históricos *definidos*), para llegar a la síntesis que explica cabalmente la realidad que inicialmente se manifestaba desordenada e incomprensible.⁴⁵

En la nivelación anti economicista de aquella interminable multitud de accidentes con lo económico analizada dentro de totalidades⁴⁶ definidas,

⁴³ “Si comenzara pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado, llegaría cada vez más a abstracciones más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples”. Marx, Karl. “Introducción general a la Crítica de la Economía Política (1857)” en, *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Ed. Siglo XXI, México, 1997, p. 301.

⁴⁴ Ibid., p. 301.

⁴⁵ “En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento”. *ibid.*, p. 301.

⁴⁶ Para no errar el camino contemplamos que: “La interacción (...) tiene que rebasar la indiferenciación recíproca entre *objetos por lo demás inmutables*. Y la rebasa precisamente en su referencia al todo; la relación al todo se convierte en la determinación que determina la forma de objetividad de todo objeto del conocimiento; toda alteración esencial y relevante para el conocimiento se expresa con transformación de la relación al todo (...) *Esta constante transformación de las formas de objetividad de todos los fenómenos sociales en su ininterrumpida interacción dialéctica* [el subrayado es nuestro], el origen de la cognoscibilidad de un objeto partiendo de su función en la totalidad *determinada* en la que funciona, es lo que

ubicamos un segundo punto de convergencia *general* entre ambos hechos: la preeminencia del cultural (de algunas de sus partes genéricas esenciales) como determinante (*histórico*) del hecho económico comprendido en su origen específico.

Adelante explicaremos, en contextos específicos, con Cabral y Pasolini, esta relación característica.

2.2 RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA

Apuntalar la reflexión del concepto de cultura, nos obliga en este punto a hacer una breve digresión para destacar los rasgos distintivos del concepto de ideología.⁴⁷

- Un sistema de ideas elaborado por determinada clase social para teorizar su práctica presente y futura, sus necesidades y aspiraciones, es “conciencia sistemática”.
- Organización, disposición, “estructuración” de los ingredientes (conocimientos, creencias, gustos, hábitos, etcétera) de la cultura.
- Conciencia de clase (trazada por sus ideólogos) que selecciona, organiza y desecha ingredientes culturales según relaciones de producción, prioridades y necesidades.
- El dispositivo modelador de la cultura.

Subrayamos la importancia que goza el concepto de clase dentro del concepto de ideología, como piedra angular de la cultura de esa clase para decantar y promover el grueso de sus factores, y señalamos la primacía de la ideología como dispositivo modelador de la cultura. En el concepto de ideología de

hace a la consideración dialéctica de la totalidad –y a ella sola- capaz de concebir la realidad como acaecer social”. Lukács, Georg. “¿Qué es el marxismo ortodoxo? en, *Historia y conciencia de clase*. Ed. Grijalbo, México, 1969, p.p. 15-16.

⁴⁷ Nils Castro presenta de este modo el concepto: “La ideología, como sistema de ideas conscientemente elaborado para generalizar teóricamente las experiencias, necesidades y aspiraciones de una clase social, como conciencia sistemática de esa clase, no <<habita>> simplemente en la cultura sino que interviene activamente en la selección, jerarquización y estructuración de sus componentes y es, por así decirlo, su sistema vertebral nervioso. La ideología posibilita que la cultura no sea un amasijo azaroso de conocimientos, creencias, gustos, hábitos, etcétera, sino un conjunto relativamente coherente, procesado y sistematizado. Forma parte de la cultura como su componente modelador; si está presente la ideología de cierta clase social, está presente, por lo tanto, el núcleo fundamental de la cultura de esa clase, tamizando y promoviendo los demás componentes”. Castro, op. cit., p. 116.

Antonio Gramsci, la concepción del mundo comprende las dos determinaciones señaladas: “una <<ideología>>, se podría decir, si al término ideología se le da precisamente el significado más alto de una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida, individuales y colectivas.”⁴⁸ No sobra mencionar que ambas, ideología y cultura, poseen determinado nivel de conocimiento natural y social para llevar a cabo la optimización de las fuerzas productivas, la dirección de su clase y la gestión estatal.

2.3 PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO GENÉRICO DE CULTURA

Sobre este andamiaje que permite distinguir las mudanzas en las manifestaciones culturales en función de los cambios actuados en las relaciones sociales de producción (primer punto de convergencia general entre economía y cultura); que cubre y expone el predominio de la cultura en el rumbo que llegan a tomar la historia y la economía (segunda punto de convergencia general entre el par de hechos); que abarca y dilucida la relación orgánica entre ideología y cultura, es que resumimos los componentes genéricos del concepto de cultura parafraseado al inicio.

Las compartimentaciones del concepto que hallamos son:

- conservación y síntesis de la experiencia históricamente acumulada (costumbres, conocimientos, creencias, hábitos, etcétera);
- herencia social o cultural, recuerdo colectivo de marcada tendencia clasista (instrucción, capacitación -científica, técnica, artística-, axiología, normas de comportamiento, etcétera);
- decantación de elementos heredados culturalmente, valores, primordialmente vía la ideología (condicionada por las relaciones sociales de producción establecidas o en proceso de consolidación);
- síntesis del desarrollo de los valores materiales y espirituales alcanzados por una sociedad, tanto en los terrenos de la cultura material y de la cultura espiritual.

⁴⁸ Gramsci, Antonio. “Apuntes para una introducción y preparación al estudio de la filosofía y de la historia de la cultura” en, *Introducción al estudio de la filosofía*. Ed. Crítica, España, 1985, p.p. 46-46.

A modo de complemento, anexamos los cuatro fragmentos (Citados por Castro, unos ya enlistados) introducidos por Lenin como cardinales en su caracterización de cultura:⁴⁹ 1) el aspecto ideológico (el marxismo, decantador de elementos culturales); 2) cultura como instrucción (conocimiento científico, técnico; 3) cultura material o “civilización” (infraestructura); con el término también se refiere a: 4) hábitos, vida cotidiana, patrones de conducta, educación sentimental, etcétera.

El desglose del concepto de cultura deja apreciar a la cultura en su totalidad como factor de principalísimo orden en la evolución histórica de cualquier sociedad. Marx y Engels ponderan implícitamente algunos de estos componentes de la cultura en concordancia con la economía nada menos que como historia, que “no es sino la sucesión de diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas productivas transmitidas por cuantas las han precedido; es decir, que, por una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la actividad precedente, mientras que, por otra parte, modifica las circunstancias anteriores mediante una actividad totalmente diversa”.⁵⁰

En consonancia con lo hasta aquí expuesto y con el objeto de acceder en lo subsiguiente a definiciones útiles de cultura, tomando en cuenta que el vocablo cultura “ha llegado a designar 150 cosas diferentes. Las más sublimes, cercanas al espíritu; y las más rupestres, como son estas pseudo “culturas democráticas” que destilan los medios de comunicación y que son contrarias a la verdadera cultura”,⁵¹ decidimos inventar caracterizaciones de algunas formas históricas de cultura y ciertos conceptos relevantes para su estudio (V. Apéndice. “Definiciones históricas de cultura”).

⁴⁹ Castro, op. cit., p. 139.

⁵⁰ Marx, op. cit., p. 49.

⁵¹ Iglesias, op. cit., *Cultura...*, p. 18.

2.4 CIERTOS LAZOS EXISTENTES ENTRE LAS PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO GENÉRICO DE CULTURA Y LA ECONOMÍA

Con las más heterogéneas teorizaciones y manifestaciones artístico-culturales surgidas en las distintas etapas de la evolución del modo de producción capitalista (la forma mercantilista-colonialista (1500-1800); el modelo clásico (de la revolución industrial (1800) hasta la Segunda Guerra Mundial); el periodo de posguerra (1945-1990)) ejemplificamos algunos nudos indisolubles, latentes, entre economía y las divisiones substanciales (inseparables) del concepto de cultura, confirmando en cada una de sus divisiones (en lo particular) que las variaciones en las manifestaciones de la cultura (si se quieren enmarañadas), son comprensibles si se entienden los cambios operados en las relaciones de producción -en cualquier momento histórico. Resulta obvio decir que las ilustraciones están incluidas en formas históricas de cultura muy alejadas entre sí. Con ello no intentamos hacer metafísica de la cultura al separar lo que invariablemente está concatenado (las cuatro fragmentaciones primordiales del concepto y sus determinaciones, contenida la económica). Únicamente explicamos a cabalidad unas funciones sociales de cada sector del concepto para enriquecer la exposición. Para el estudio de cualquier forma histórica de cultura (nacional, nacional revolucionaria, burguesa...), de alguna cultura en general, es recomendable considerar los cuatro elementos en su totalidad, acotándolos geográfica y temporalmente, para después arribar a una visión de conjunto.

2.4.1 CONSERVACIÓN Y SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA HISTÓRICAMENTE ACUMULADA

...obispos (...)
temerosos de nuestros posibles demonios inderrotables
al fuego lo que con el fuego tiene trato dijeron
y ahí la huella de tu pie descalzo
volvió al humoso cuarto de los siglos perdidos.
Roque Dalton.

Acerca de la conservación y síntesis de la experiencia históricamente acumulada evocamos ciertas referencias brindadas por José Luis Martínez en

su biografía *Nezahualcóyotl*,⁵² en las que se indagan y describen las causas que llevaron al primer obispo de México, Fray Juan de Zumárraga, a persuadir en la prédica a la destrucción de los archivos de Texcoco, so pretexto de estar imbuidos de contenidos demoniacos y supersticiosos -obligación religiosa era pasarlos por el fuego. Los archivos incluían diversas bibliotecas a cargo de los aztecas, y la de Texcoco “*que se levantaba tan alta como una montaña*”. A Texcoco los españoles la denominaban la Atenas de México. Los códices de Texcoco contenían los Archivos Reales, la cosmovisión, la historia, el mayor número de transcripciones de documentos indígenas (de vastas regiones) que se encontraban reunidos ahí por haber sido metrópoli, todas las ciencias, usos y costumbres, en fin, la biblioteca de Texcoco era una muestra paradigmática de conservación y síntesis de experiencia históricamente acumulada (de esa clase dominante), que no llegó a trascender como herencia social.

La funesta obra iniciada por el obispo fue consumada por Hernán Cortés en 1520 con la quema de la biblioteca. Con gran esfuerzo se preservaron 74 códices de los cuales solamente 22 son auténticamente prehispánicos. El genocidio cultural no significa exclusivamente falta de entendimiento ni fanatismo religioso, sino conocimiento del poder de resistencia a la explotación extranjera comprendido en la auténtica cultura, es abestiamiento del vencido. Recordemos que “una identidad es a nivel individual o colectivo (...) la expresión de la cultura (...) [y que] la base principal de la cultura es la estructura social (...) [entonces] las posibilidades de un determinado grupo humano para preservar (o perder) su identidad frente a la situación resultante del dominio extranjero, depende del grado de erosión o destrucción verificados en su propia estructura social por la dominación extranjera”.⁵³ Un pueblo culto o humanizado, pulcro, apacible, amable, educado, como lo fue el texcocano, perteneciente a una formación social tributaria, no era candidato al trabajo reservado para bestias que precisaban los conquistadores, sustancialmente en la minería. No en balde Marx se refirió a la Conquista de México como el evento más sangriento en la historia de la humanidad. Está de más hablar sobre los intereses de clase y de la ideología que encendieron este proceso. El

⁵² Martínez, José Luis. *Nezahualcóyotl*. Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, México, 1984, p.p. 296-299.

⁵³ Cabral, op. cit., p. 171.

trasfondo: la introducción de nuevas formas de propiedad, prácticamente la supresión de clases entre los indígenas, su homogeneización en la degradación. La anulación de su identidad era necesaria para proletarizarlos, de ahí en buena medida el genocidio cultural. “Los conquistadores introdujeron una nueva contradicción fundamental, que apenas existía antes de ser destruido el imperio: la contradicción entre las relaciones de propiedad y las fuerzas productivas”.⁵⁴ Los indígenas se corporeizaron como fuerza productiva, los españoles como propiedad... Este proceso interpretado a través del concepto de formación social,⁵⁵ requiere tomar como referencia los cambios emprendidos en el modo de generación y circulación del excedente, para localizar los antagonismos, la organización política e ideológica, el nuevo lugar que ocupan los abigarrados grupos, clases sociales y modos de producción en correlación al modo de producción dominante, aspectos convergentes en la llamada Nueva España.

2.4.2 HERENCIA SOCIAL

Severo Iglesias delinea los trazos de lo que llama “la cultura artística y del espíritu”,⁵⁶ a nuestro parecer, estrechamente correlacionada con el componente herencia social - siamés del componente conservación y síntesis de la experiencia históricamente acumulada. Con Iglesias, dentro del contexto contemporáneo nacional, aseguramos que la herencia cultural está integrada por “las grandes obras de arte y los géneros artísticos y los modos de existencia ligados a la acción estética” (literatura, plástica, arquitectura, cine...), manifestaciones artístico culturales de todo cuño. Agregaríamos los grandes circuitos de comercialización del arte, museos, fundaciones, sistemas de becarios, las industrias culturales -editoriales, musicales, cinematográficas...- (aquellas a las que la clase no tiene acceso, “la forma de cultura en la que se elaboran los grandes modelos, estilos e ideales que marcan los causes para la creación artística, su reproducción, distribución y comercialización”). A la

⁵⁴ Revueltas, José. *Ensayos sobre México*. Ed. Era. México, 1985, p. 48.

⁵⁵ “Las formaciones son estructuras *concretas*, organizadas y caracterizadas por un modo de producción *dominante* y la articulación a su alrededor, de un complejo conjunto de modos de producción que le son subordinados”. Amin, Samir. *Categorías y leyes fundamentales del capitalismo*. Ed. Nuestro tiempo, México, 1973, p. 18.

⁵⁶ Iglesias, op. cit., *Cultura...*, p.p. 35-36.

herencia cultural, igual pertenece la cultura en que reposa en la significación histórica de los monumentos nacionales, restos históricos, arqueológicos (y su relación con la administración pública en turno). Advierte el filósofo michoacano que es de importancia extrema cuestionar los objetivos de “las instituciones que albergan y protegen la herencia de nuestra cultura patria y regional, donde se guarda la expresión del espíritu de los hombres más grandes que ha dado nuestra historia”. Igual son herencia cultural las parcelas de las ciencias y las técnicas que influyen sobre el rumbo de los grupos humanos, (conexión entre instituciones educativas a todos los niveles -nacionales y transnacionales- con la reproducción de mandos medios, técnicos, profesionistas en frecuencia con la división internacional del trabajo...). Los museos (antropológicos, tecnológicos, históricos), bibliotecas, hemerotecas, filmotecas, como integrantes de la herencia social, dice Severo, fungen <<como “guarderías” de nuestros tesoros, son como testigos del pasado>>, como lugares de adoración del anquilosamiento cultural.

2.4.3 DECANTACIÓN DE ELEMENTOS HEREDADOS CULTURALMENTE

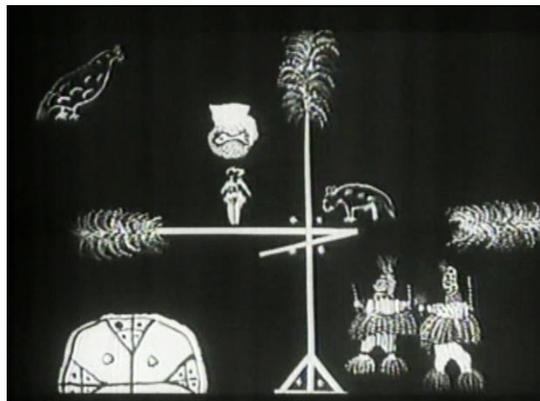
De cierta manera es el título de la ópera prima de Sara Gómez -la primera mujer directora de cine del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos de Cuba (ICAIC). Mezcla de ficción y documental, la obra del año 1974, aborda con maestría cinematográfica el tema de una profesora de nivel básico enviada a trabajar a un barrio de la periferia habanera recién demolido en donde se edificaron viviendas dignas. La muy joven maestra, de veintidós años, divorciada, revolucionaria, al tiempo que goza intensamente sus buenos momentos, enfrenta problemas con alumnos desamparados, con compañeros de trabajo, con atavismos heredados por el modo de producción capitalista como: la incompreensión y machismo de su actual pareja, los prejuicios raciales, la discriminación, la hipocresía, la marginalidad, la desigualdad social, la enfermedad, el trabajo infantil.

El tema transversal y central del filme es la decantación de elementos heredados culturalmente de la cual, la profesora es símbolo. Desde una posición de *género*, socialista y consecuente, Sara critica lo más negativo, pero, reconociendo, dignificando los logros de la Revolución en su contexto. La

película está hilvanada con los antes citados cuatro fragmentos englobados como constitutivos por Lenin en su definición de cultura. 1) El aspecto ideológico, decantador de elementos culturales (reaccionarios) heredados del pasado. Los ingredientes retardatarios en dilución son: el machismo, la superstición, el egoísmo pequeño burgués, la ignorancia, la segregación..., que perviven en la cultura nacional cubana junto con marcadas diferencias entre clases sociales -igualmente criticadas por Gómez. El proceso de tamización es catalizado por el marxismo (implícito en la ideología de la docente), motor de otro proceso mayor: el de construcción socialista (encarnado por la actitud de vanguardia e independencia del personaje central). Ella es producto de su militancia dentro de la Revolución. 2) La cultura como instrucción (condicionada por la política educativa del régimen), es labor y medio de vida de la protagonista y vehículo para rebasar las añejas taras, es el esparcimiento de la semilla de los nuevos valores. 3) La cultura material o "civilización", infraestructura, en este particular, la cuestión de la vivienda (problema alarmante no resuelto al día de hoy, la Isla adolece de la construcción de 100 mil viviendas aproximadamente) enfrentado por la política social de la Revolución Cubana con graves carencias materiales desprendidas principalmente del bloqueo económico, política simultáneamente cuestionada en su efectividad por la directora. 4) Los hábitos, patrones de conducta, educación sentimental, la intimidad, en síntesis, el contenido de la vida cotidiana, muy mojado todavía por los vicios del pasado.

Al final de la película se distingue un torrente en movimiento, lento pero progresivo, una renovación de la cotidianidad figurada por la educadora que rompe definitivamente con su pareja asida al pasado por la antañona corrupción de los componentes punteados, desgarramiento que paralelamente asemeja la importancia primordial de la mujer en la edificación de lo nuevo. La secuencia del final, la mujer caminando a paso veloz adelantándosele a su compañero que la sigue de cerca con la finalidad de retenerla, personifica el avance a

contrapelo del proceso revolucionario. En la obra también se aprecia la interconexión entre formas de nueva cultura dominante y de cultura socialista.⁵⁷



Fotograma de: *De cierta manera*.

Nos ocuparemos de un aspecto nocivo de los elementos heredados culturalmente denunciado en *De cierta manera*. Una de sus unidades de contenido titulada: “La Sociedad Abacua (Análisis documental)”, ejemplo digno de documental antropológico, se sumerge en los orígenes más hondos de un ritual *ñáñigo*,⁵⁸ el de “la castración del chivo”, relacionado según Sara Gómez con una forma recalcitrante y viva de machismo. A continuación, citamos un extenso fragmento del parlamento. A finales del siglo XVIII Cuba está por transformarse en una inmensa plantación cañera que demanda una mayor cantidad de fuerza de trabajo,

mayor cantidad de esclavos. De África occidental llegan hombres de diferentes culturas en diferentes etapas de desarrollo. De *Calabar* llegan los *Estic*, de

⁵⁷ v. las especificidades de este par de definiciones en el Apéndice: “Definiciones históricas de cultura”.

⁵⁸ “Uno de los fenómenos antropológicos más interesantes de toda América es sin duda, el de los ñáñigos (...) también llamados abakúas, constituyen una sociedad secreta de hombres solos, fundada en Cuba, allá por 1830, por unos negros esclavos procedentes de los Calabares y del sur de Nigeria. El *ñáñiguismo* es la trasplatación en América de una sociedad esotérica africana con los mismos rituales, creencias, lenguajes, cantos, instrumentos, músicas y propósitos de defensa social que allende el Atlántico. Después de una centuria aún perdura vigorosa, con miles de iniciados, ese rebote de cultura africana en las ciudades de La Habana, Regla y Guanabacoa y en los puertos marítimos de Matanzas y Cárdenas. No existen núcleos de *ñáñigos* en ninguna otra población de América (...) y siguen celebrándose en Cuba “los sacros misterios” del África con el mismo fervor que hace siglos; quizás de hace milenios, si estos “misterios”, como Frobenius, Talbot y otros creen, se relacionan con aquellas remotas concepciones y liturgias místicas que tuvieron vida en Egipto, Creta, Tracia, Eleusis, Atenas y otras regiones del Egeo clásico.” Ortiz, Fernando. “Los ñáñigos o abakúas: el culto a los antepasados” en, *Etnia y sociedad*. Ed. Ciencias Sociales, Cuba, 1993, p. 219.

cultura patriarcal basada en un mito en dónde la mujer que se llamó *Sicán*, descubre y divulga el gran secreto del dios *Abasi*, originándose una sociedad secreta donde las mujeres fueron excluidas por traidoras. Por otra parte, la economía colonial con una casa de contrataciones comerciales, con centro en Sevilla y Cádiz hace posible que durante siglos entren en nuestra floreciente capital españoles procedentes de esas ciudades andaluzas (...) marinos (...) de las capas marginales (...) con todo su código de violencia, machismo, el uso de la navaja y el culto a la hembra, y que van a encontrar un marco social propicio para integrarse a la población criolla de semejante naturaleza. Ya en el siglo XIX aparece en la habana el “negro curro” (...) auténtico producto nacional del folclor urbano. La sociedad secreta *Abacua* surge a partir del mito de los esclavos del *Calabar* arraigándose dentro de la población marginal de las ciudades puertos de la Habana y Matanzas y donde en un rito de iniciación, ya cubano, vamos a ver el sacrificio del chivo, que una vez castrado, se convierte en la chiva que representa a la hembra que divulga el secreto y provoca la guerra. Este hecho cultural sintetiza las aspiraciones sociales, normas y valores del machismo en el pensamiento tradicional de la sociedad cubana (...) su carácter de sociedad secreta, tradicional y excluyente, le sitúan contrario al progreso e incapaz de insertarse dentro de los valores de la vida moderna, representando en la actualidad una fuente de marginalidad, ya que promueve un código de relaciones sociales paralelas, punto de endurecimiento y rechazo a la integridad social.



Fotograma de: *De cierta manera*.

El original y dramático ritual tiene por exigencia explícita la lealtad a todo trance entre los varones de la secta *Abacúa*, fidelidad persuadida en “cierta medida”

por el vértigo generado por el degüello y castración del macho cabrío. El desgarramiento de la virilidad constituye el castigo a la traición simbolizada por la mujer, es la “degradación” del hombre a mujer. Suponemos que ahí se origina la expresión “ir de chiva”. La crítica es concreta no apunta hacia el sincretismo contenido en las religiones afrocubanas, ni hacia las necesidades más recónditas del *Yo profundo ñáñigo*, está dirigida en contra el carácter reaccionario de esta forma *sui géneris* de chovinismo de raíz africana, enraizada y conformada a la cubana por españoles y criollos (pasando por la mescolanza del “negro curro”) a lo largo de cerca de doscientos años. La génesis material, económica, de este fenómeno cubano se encuentra en el monocultivo de caña de azúcar, que como ya se mencionó, a finales del siglo XVIII se volvió la principal actividad productiva de Cuba e intensificó la utilización de mano de obra esclava procedente de África –incluida la de los *Estic de Calabar*.



Fotograma de: *De cierta manera*.

Fernando Ortiz, treinta y cuatro años antes de la realización de *De cierta manera*, señalaba la necesidad de indagar “la explicación científica del origen, carácter, folklore, ceremonias, transformaciones y motivos de la permanencia, difusión y transformación en Cuba de esa sociedad secreta que entre los negros de África nació para complejos fines políticos y sociales”.⁵⁹ La observación de Don Fernando sugiere como prioridad, el garantizar la

⁵⁹ Ibid., p. 220.

sobrevivencia y trascendencia de la teatral celebración de “los sacros misterios” milenarios del África cubana. En este sentido apuntamos, que el segmento del ritual presentado en “La Sociedad Abacua (Análisis documental)”, es deslucido en comparación con la riqueza visual y simbólica contenida en la “tragedia” descrita por Ortiz en el texto referido - del año 1950. El fragmento documental trata básicamente el problema señalado, no contempla, ni permite valorar en su justa medida la complejidad cultural, ni la teatralidad episódica, “¡El drama supremo!” del ritual del “sacrificio”. En realidad no está contemplado dentro de sus objetivos.

Resulta innegable que el sustrato del ritual en el contexto de la película, identifica a grupos sociales de varones marginados y, hasta favorece a grupos enemigos del proceso de construcción socialista, ya que “fueron características de los adeptos el <<machismo>>, el gusto por la violencia y el exhibicionismo prepotente, la intolerancia, la toma de la justicia por cuenta propia, la desconfianza, la inseguridad atenuada por la práctica del ritual y la discriminación sexual y racial”.⁶⁰ Tengamos presente *de la misma manera* que “la sociedad secreta ñáñiga se fundó en cuba con finalidades de protección y ayuda mutua, pero a éstas se añadieron otras a tono con los cambios socioeconómicos (...) Fue, desde sus principios, un fenómeno social alienante, surgido de la ignorancia y la crisis de la existencia material de desheredados de una sociedad clasista y subdesarrollada...”⁶¹



⁶⁰ Sosa, Enrique. *Los ñáñigos*. Ed. Casa de las Américas, Cuba, 1982, p. 340.

⁶¹ *Ibid.*, p. 340.

Fotograma de: *De cierta manera*.

Creemos que los objetivos del grupo no son perpetuos, su metamorfosis, aunque lánguida, está entroncada con la participación activa de la sociedad secreta (en lo individual y lo grupal) en el avance del proceso revolucionario. Sólo en la medida en que las necesidades esotéricas de los *ñáñigos* encuentren realización, trascendencia material y espacio físico en la cambiante sociedad, el objetivo de sus rituales enrumbará distinto, su cultura podría llegar a ser factor de movilización social ascendente. De no dar con estos cauces, por cualquier motivo, esta manifestación excepcional, todavía se “folclorizará” y degenerará más, hasta desaparecer.



Fotograma de: *De cierta manera*.

El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas es indicador para cada sociedad (un todo en movimiento) de la fase en que se encuentra (y cada uno de sus componentes) frente al mundo adyacente. Su manera de actuar indica el tipo de relaciones materiales creadas entre los diversos conjuntos que componen la sociedad. El bloqueo económico norteamericano fosilizó el desarrollo de las fuerzas productivas insulares, el país padece un rezago de más de cincuenta años en este rubro -condicionante del desarrollo social.⁶²

⁶² Esta tendencia imperialista la denunciaron tempranamente los autores del *Manifiesto del partido comunista*. Apuntaron que la burguesía “Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas”.

Dicha determinación atrofia la evolución del conjunto social, y de los *ñáñigos* en particular como elemento atrasado. No por ello Cuba dejó de concebir el progreso sin desarrollo. Desde el triunfo de la Revolución aplica nuevos modos de vida cultural y cívicos, erradica el analfabetismo, elevó a Universal el derecho a la salud; viene desarrollando grandes avances en el campo de la medicina... sin o sólo con un mínimo de desarrollo material.

El filme en su totalidad es valiosa contribución al tema de la decantación de elementos culturales (negativos) heredados del pasado (la superstición, el egoísmo pequeño burgués, la ignorancia, la enfermedad...). Es crítica y decantación en dirección positiva, sobre cómo en ese momento la Revolución enfrentaba esos problemas; a la par, es dignificación de sus avances (en educación, salud, vivienda, vida cotidiana).

2.4.4 SÍNTESIS DEL DESARROLLO DE LOS VALORES MATERIALES Y ESPIRITUALES ALCANZADOS POR UNA SOCIEDAD

En opinión de Amílcar Cabral la resistencia cultural es la más grande manifestación de cultura, concretada en el movimiento de liberación nacional (frente a la dominación imperialista o ante la usurpación violenta del desarrollo de las fuerzas productivas). Asevera que “Cualesquiera sean las condiciones de avasallamiento de un pueblo por la dominación extranjera (...) por norma general, es en el hecho cultural⁶³ donde se ubica el germen de la contestación que conlleva a estructurar y desarrollar el movimiento de liberación.”⁶⁴

Una sabia y hermosa metáfora de Cabral dice que la cultura es resultante de la historia como la flor es la resultante de una planta. Igual que

...la flor en una planta, es en la cultura donde reside la capacidad (o la responsabilidad) de elaboración y fecundación del germen que asegura la

⁶³ Para hacer tangible el hecho cultural, a modo de brújula, recomendamos revisar los elementos contenidos en de la definición genérica de cultura desarrollada para este trabajo. En resumen son: conservación y síntesis de la experiencia históricamente acumulada (costumbres, conocimientos, creencias, hábitos, etcétera); herencia social o cultural (instrucción, capacitación -científica, técnica, artística-, axiología, normas de comportamiento, etcétera); decantación (primordialmente vía ideológica, en este particular el marxismo) de elementos –negativos- heredados culturalmente; síntesis del desarrollo de los valores materiales y espirituales alcanzados por una sociedad, (cultura material y espiritual).

⁶⁴ Cabral, op. cit., p. 150.

continuidad de la historia configurando o delineando al mismo tiempo las perspectivas de evolución y del progreso de la sociedad en cuestión (...) la dominación imperialista es la negación del proceso histórico propio del pueblo dominado (...) la negación de su proceso cultural.⁶⁵

Es capullo que conserva y condensa la experiencia históricamente acumulada por un pueblo en la construcción de lo que le es característico, de su identidad la expresión de su cultura, lo que de humano tiene y de su lucha por conservarlo. Es la savia de resistencia a la subyugación imperial. La flor sintetiza el desarrollo de los valores materiales y espirituales (en el sentido de la cultura proletaria) los acrecienta con el conocimiento y la técnica expropiadas de la cultura precedente, proyectando la evolución y el progreso sociales.

La norma de las formas de dominación cultural específicas (aculturación, genocidio cultural, asimilación progresiva, segregación racial, *apartheid*, etc.), es la imposición y reproducción a toda costa de relaciones sociales de producción capitalistas y, el éxito de la opresión cultural o la perpetuación de la dominación económica, radica en la eliminación de los rasgos esenciales de cultura del grupo humano dominado. Por ello, la lucha de liberación, es una lucha de resguardo, sobrevivencia y desarrollo de la herencia social (instrucción, ciencia propias), de los valores culturales (políticos, filosóficos, artísticos, morales y sociales) auténticamente populares y progresivos, y de los valores materiales (cultura material y espiritual) capaces de satisfacer las necesidades históricas de evolución y progreso social, lo cual da a notar, que el nexo entre historia y cultura es dialéctico,

...porque es historia, la cultura (...) permite conocer cuáles fueron las síntesis dinámicas, elaboradas y fijadas por la conciencia social, para la solución de (...) conflictos [económicos, políticos, sociales] en cada etapa de la evolución de una sociedad.⁶⁶

Amílcar Cabral, fundador y dirigente capital del Partido Africano para la Independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC), sustenta su reflexión en “las síntesis dinámicas” heredadas por la conciencia social guineana (en la conservación y elaboración de la experiencia históricamente acumulada)

⁶⁵ Ibid., p.p. 149-150.

⁶⁶ Ibid., p. 149.

detonada con el comienzo, en las tierras de Guinea-Bissau y Cabo Verde, de la expansión-capitalista-imperialista-globalizada emprendida por los colonialistas Portugueses llegados a ambos países como tratantes de esclavos en el siglo XV, dentro la *forma mercantilista* (1500-1800) -el tráfico duró hasta 1840-, quienes se mantuvieron dominantes a lo largo de la colonia y hasta el periodo de independencia. Durante el decenio de 1950 Guinea Bissau contaba una densidad poblacional de un millón de habitantes y veinte grupos tribales, la mortalidad infantil era del 60 %; únicamente el 1% de la población total estaba alfabetizada. El objetivo central del PAIGC, en esa etapa de la evolución de la sociedad guineana (décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, siglo veinte), era dar rumbo político, militar e ideológico a la lucha armada de liberación emprendida por estos pueblos. En tales circunstancias Cabral demarca que

...la mayor meta del movimiento de liberación supera la conquista de la independencia política, para ubicarse en el plano superior de la liberación total de las fuerzas productivas y de la construcción del progreso económico, social y cultural del pueblo (...) entonces el movimiento de liberación debe movilizar y organizar al pueblo (...) con objeto de valerse de la violencia liberadora para la lucha *armada de liberación nacional*.⁶⁷

La consigna de esta lucha de liberación era: convertir el combate en una escuela. Lucha de liberación nacional⁶⁸ de las fuerzas productivas en general quiere decir, en la dimensión económica, libre desarrollo y modernización de estas; su acepción política es revolución socialista: voluntad popular que trasciende la mera obtención de la independencia política (margen de maniobra necesario de los Estados o clases dirigentes dentro del sistema mundial capitalista), sólo realizable mediante la violencia liberadora, que precisa acciones como

...la movilización de una mayoría significativa (...) la unidad política y moral (...) el uso eficaz de armas modernas (...) la transformación progresiva de la

⁶⁷ Ibid., p. 159.

⁶⁸ “El fundamento de liberación nacional reside en el derecho inalienable que cada pueblo tiene, cualesquiera sean las formulaciones adoptadas al nivel del derecho internacional, de disponer de su propia historia. El objetivo (...) la reconquista de tal derecho usurpado por la dominación imperialista, o sea, la liberación del proceso de desarrollo de las fuerzas productivas nacionales. Hay, pues, liberación nacional, sólo cuando las fuerzas productivas nacionales están liberadas totalmente de toda clase de dominación extranjera”. Ibid., p. 150.

mentalidad (...) La lucha armada de liberación nacional implica, pues, una verdadera marcha forzada en el cambio del progreso cultural.⁶⁹

El progreso cultural y material acelerado por la violencia liberadora indica, crecimiento cualitativo y cuantitativo de la herencia social o cultural, en educación, capacitación científico-técnica (asimilación colectiva de determinada técnica producto de las necesidades de la lucha armada), enriquecimiento de la teoría de los valores (materiales y espirituales), de las normas de comportamiento, formación política. La transformación progresiva de la mentalidad es depuración de los valores culturales retardatarios heredados (en su caso el tribalismo y los prejuicios religiosos).

Progreso cultural, cuyos objetivos inherentes, propuestos por Cabral son:

...la práctica de la democracia, de la crítica, de la autocrítica, la responsabilidad creciente de las poblaciones en la gestión de su vida, la alfabetización, la creación de escuelas y de la asistencia sanitaria, la formación del mando superior (...) vemos que la lucha armada de liberación no sólo es un hecho cultural, sino además un factor de cultura.⁷⁰

Hecho y factor de cultura, caracterizado también por la tamización de componentes culturales negativos heredados culturalmente del colonialismo como la pasividad, la dependencia económica y social; aparejado de un despliegue insólito de recursos materiales y económicos, que en términos de un elemento del concepto de cultura leninista denominado cultura material o "civilización", son infraestructura, aquí fundación de servicios e instituciones como el ejército popular.

Para la triunfante culminación de la guerra de liberación y la realización humana de sus protagonistas, Cabral delimita los objetivos de la resistencia cultural considerados por él como primordiales:

Desarrollo de una *cultura popular*, y de todos los valores positivos (...)
Desarrollo de una *cultura nacional* sobre la base de la historia y de las conquistas de la misma lucha (...)
Elevación constante de la *conciencia política*

⁶⁹ Ibid., p.p. 160-161.

⁷⁰ Ibid., p. 161.

y moral del pueblo (de todas las categorías sociales) (...) *Desarrollo de una cultura científica, técnica y tecnológica, compatible con las exigencias del progreso* (...) Desarrollo, sobre la base de la asimilación crítica de las conquistas de la humanidad en los campos del arte, de la ciencia, de la literatura, de la música, etcétera, de una magna *cultura universal*, para una integración armoniosa en el mundo actual y con perspectivas de desarrollo integral (...) Elevación incesante y generalizada de sentimientos humanistas, solidarios, de respeto estricto y devoción desinteresada a la persona humana ⁷¹

Los objetivos de la resistencia cultural, sin espacio para cuestionamientos, son la puesta en práctica durante el proceso de guerra (acción directa en lo cotidiano) de las máximas humanistas de la revolución, que no es otra cosa que la *síntesis de los valores materiales y espirituales alcanzados por la sociedad*. Estas metas comprenden tres elementos estipulados por Lenin en su concepto de cultura. 1- El aspecto ideológico (el marxismo) como decantador de elementos culturales negativos, potenciador del desarrollo de la cultura popular-nacional; promotor del desarrollo de la conciencia; impulsor de la asimilación crítica de las conquistas de la humanidad (artes, ciencias, etc.); condensador de una auténtica cultura universal, totalizándola con las aportaciones propias, a favor del desarrollo integral de un ser humano histórico. 2- Cultura como instrucción, el desarrollo de una cultura científico-técnica que responda a las necesidades del progreso. 3) Cultura material o “civilización” (infraestructura), con el término también se refiere a: hábitos, vida cotidiana, educación sentimental... a la *devoción desinteresada a la persona humana*, como máxima y como síntesis.

La realización de estos objetivos es (...) un acto de fecundación de la historia, **la expresión mayor de nuestra cultura** [las negritas son nuestras] y de nuestra africanidad, y debe traducirse a la hora de la victoria, en un salto significativo e irreversible de la cultura del pueblo que se libera.⁷²

La resistencia cultural tiene por núcleo humanizar lo humano en la asimilación de todas estas categorías en la práctica de la violencia liberadora revolucionaria.

⁷¹ Ibid., p. 161.

⁷² Ibid., p. 162.

El equilibrio económico colonial trastocado de entrada, la implantación de nuevas relaciones económicas anticolonialistas, autogestionarias, la complejización de las relaciones políticas regionales e internacionales, en síntesis, la lucha por fundar un modo de producción distinto en favor de los más, es la máxima expresión de un cambio económico direccionado en lo fundamental por la expresión mayor de cultura.

De paso aprovechamos para justificar el segundo punto de convergencia *general* “el lazo íntimo de dependencia y reciprocidad existente entre el hecho cultural y el hecho económico”,⁷³ la *específica* preeminencia (anti economicista) del primero, como determinante, sobre el segundo.

2.5 CONVERGENCIAS PARTICULARES ENTRE LAS PARTES ESENCIALES DEL CONCEPTO DE CULTURA Y LA ECONOMÍA

Los vínculos particulares que descubrimos entre las partes esenciales del concepto de cultura y economía son:

- En **conservación y síntesis de experiencia históricamente acumulada**, ubicamos 1) el conectivo entre esta y el concepto de formación social; 2) genocidio cultural y la dominación económica extranjera en distintos momentos históricos
- En **herencia cultural, en el contexto mexicano contemporáneo**, la producción de manifestaciones artístico culturales vinculadas con: circuitos de comercialización del arte, museos, fundaciones, sistemas de becarios; 3) las industrias culturales -editoriales, musicales, cinematográficas. 4) Los restos históricos, arqueológicos conectados con instituciones de resguardo y con la administración pública en turno (política cultural y administración pública). 5) Relación entre instituciones educativas (política educativa) a todos los niveles, con la reproducción de mandos medios para el sector público y con la industria en su conjunto (política económica). 6) Las instituciones de seguridad social -hábitos de higiene, salud- (demografía y calidad de vida); 7) pseudo culturas democráticas encabezadas por los medios de comunicación,

⁷³ Ibid., p. 147.

con sus funciones de prédica, difusión de falsos valores, de consumismo, desideologización (relacionadas con los monopolios de la industria de las comunicaciones, la industria del entretenimiento, con los medios electrónicos de comunicación).

- Por el lado de la **decantación de valores históricamente heredados** vemos a lo largo de América a 8) las formaciones sociales en las que predominó el modo de producción esclavista, que importaron mano de obra africana. El punto de convergencia brinda la oportunidad de retomar las especificidades económicas y culturales que estos procesos tuvieron a lo largo del continente. A partir de la herencia cultural 9) abordar los complejos problemas que enfrentaron, en contextos comparables, los procesos de construcción socialista.
- En **síntesis del desarrollo de los valores materiales y espirituales alcanzados por una sociedad** hallamos: 10) el movimiento de liberación nacional como: *hecho y factor de cultura* sinónimo de despliegue insólito de recursos materiales y económicos (cultura material o “civilización”), y tamización de componentes culturales negativos heredados culturalmente. 11) La violencia liberadora como detonante del crecimiento cualitativo y cuantitativo de la herencia social o cultural (educación, capacitación científico-técnica). 12) La resistencia cultural como la puesta en práctica (en cotidianidad bélica) de las máximas humanistas de la revolución, síntesis de los valores espirituales alcanzados por la humanidad. 13) La ejecución de los objetivos de la resistencia cultural como **la expresión mayor de cultura**. 14) La lucha por fundar un modo de producción distinto como máxima expresión del cambio económico, direccionado por la expresión mayor de cultura. 15) El tema liberación nacional o violencia liberadora, abre las fronteras para el análisis de convergencias específicas (en distintos procesos históricos) entre los hechos cultural y económico.

En todos los puntos de convergencia particulares descubiertos entre los cuatro fragmentos de la definición genérica de cultura y economía, se comprueban las determinaciones que por un extremo establece el hecho económico sobre el hecho cultural (primer punto de convergencia general entre ambos hechos), su

influencia en la formación y evolución (o involución) de una cultura. Las culturas, por su lado, traslucen en sus manifestaciones (a favor o en contra) los condicionamientos impuestos por la reproducción de específicas relaciones de producción (y/o promueven la implementación de otras distintas) con el cuño de la ideología de la clase social que esté detrás (la ideología como componente formador de tal o cual cultura). La cultura incide en el rumbo de las luchas que configuran la historia (la cultura como hecho histórico que se define a sí misma y que define y determina al conjunto), en la dirección tomada por algún proceso histórico (segundo punto de convergencia general entre cultura-economía). Los dos puntos de convergencia generales (fenómenos que forman parte de un todo) hallados por intermedio de la teoría materialista de la cultura, están vinculados dialécticamente, responden al

...principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social (...) el punto de vista de la realidad concreta, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento de un todo. Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto con un *doble* cometido que lo convierta efectivamente en hecho histórico: de un lado, definirse a sí mismo, y, de otro, lado, definir al conjunto.⁷⁴

El interactivo predominio de los puntos de convergencia depende de las especificidades del momento histórico que se trate.

En síntesis, compendiamos un esquema metodológico para abordar problemas relacionados entre economía y cultura. Este estudio, en cualquier etapa del desarrollo del modo de producción capitalista, puede realizarse al:

- medir la influencia operada en esta (en sus diversas manifestaciones y componentes como parte de un todo) por los cambios en *la producción y reproducción de la vida real*, dentro de un espacio y tiempo específicos, para,
- sopesar el estado de los componentes contenidos en cada una de las (necesarias) subdivisiones del concepto de cultura (sus particularidades específicas), y después

⁷⁴ Kosik, Karel. "La totalidad concreta" en, *Dialéctica de lo concreto*. Ed Grijalbo, México, 1976, p. 61.

- *totalizar* (reconstruir) la generalidad de la forma histórica de la cultura en cuestión, y obtener un enfoque diáfano del conjunto del proceso histórico, la ponderada *interacción* dialéctica entre los hechos económico y cultural.

A esta forma de abordar el problema podríamos llamarla *culturalización*, en alusión al proceso de *concretización*, consistente en proceder

del todo a las partes y de las partes al todo; del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno; de la totalidad a las contradicciones y de las contradicciones a la totalidad, y precisamente en este proceso de correlación en espiral, en el que todos los conceptos entran en movimiento *recíproco* y se iluminan mutuamente, [se] alcanza la concreción [o la totalidad de lo real, es la respuesta a la cuestión *fundamental* ¿qué es la realidad?].⁷⁵

Llamamos la atención acerca del lugar que ocupa la imaginación en la búsqueda de los puntos de convergencia particulares, que entre las dimensiones abordadas, es posible hallarlos incontables. Juzgamos que la modalidad en la que se presentan tales puntos es una aportación original del presente trabajo. Otra contribución propia, a pesar de no haber sido contemplada en el plan original, es el esbozo metodológico elaborado para abordar problemas relacionados entre economía y cultura (desarrollado a lo largo del apartado intitulado: “Unos cuantos lazos existentes entre economía y las partes esenciales del concepto genérico de cultura”).

⁷⁵ Ibid., p. 62.

3. LA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO Y LA PRODUCCIÓN ESPACIAL

Reanudamos con el segundo precepto metodológico propuesto por Lefebvre para el estudio de la producción espacial:⁷⁶ comprobar cómo el capitalismo al paso del tiempo, en función de sus necesidades, *impone su ley*⁷⁷ en el espacio, y cómo lo modifica hasta transformarlo raigalmente.⁷⁸ Sobre esta tendencia a lo largo del apartado señalaremos ciertos fenómenos generales y actuales de un proceso de *estigmatización* del espacio por el capital (y por otras fuerzas). Dicho espacio (cinematográfico) lo aprehendemos mediante el documental *La muralla de Sana*. En él se mira que las aceleradas transformaciones espaciales detonan otro fenómeno que podríamos denominar: *implosión de la ciudad* (medieval en este particular), una especie de asedio urbanístico, promovido desde distintos *centros* en contra de una ciudad amurallada, con el objeto de “civilizarla”, de asimilarla al sistema económico mundial de su contexto.

⁷⁶ “El modo de producción capitalista produce un espacio como todo modo de producción. Las cosas se complican, porque la producción del espacio no tiene nada de inocente (...) En la producción del espacio hay algo más, un lado estratégico y político de capital importancia. La producción del espacio no es una producción cualquiera, añade algo decisivo a la producción, puesto que es también reproducción de las relaciones de producción...” Lefebvre, op. cit., “El espacio en pedazos” en, *Tiempos...*, p.p. 231-232.

⁷⁷ “...la ley fundamental del modo capitalista [la extracción de plusvalía] entraña una tendencia de éste a desintegrar a los demás [modos de producción], a hacerlos desaparecer (...) las formaciones capitalistas tienden a la homogeneidad (...) en las formaciones capitalistas los modos dominados, cuando sobreviven, quedan profundamente alterados, transformados, desfigurados, vaciados, incluso de su contenido...” Amin, Samir. “El capitalismo y la renta de la tierra” en, *Imperialismo y desarrollo desigual*. Ed. Fontanella, España, 1976. p. 53.

⁷⁸ “Se puede estudiar el espacio constatando cómo el capitalismo ha impuesto su ley durante este período y al mismo tiempo sobre la producción agrícola y la ciudad histórica, pero también sobre los espacios más alejados, los espacios submarinos, los subsuelos, las montañas, las riveras más alejadas a través del turismo, resumiendo, el espacio a escala mundial. Intento estudiar empíricamente la convergencia de todos estos fenómenos.” Lefebvre, op. cit., “El espacio en pedazos” en, *Tiempos...*, p. 228.

3.1 LO CONCRETO REPRESENTADO EN LA MURALLA DE SANA

Oigo venir la tormenta. Me hablan de progreso (...) Yo hablo de sociedades vaciadas de sí mismas, de culturas pisoteadas, de instituciones carcomidas, de tierras confiscadas, de religiones ultimadas, de magnificencias artísticas aniquiladas, de extraordinarias *posibilidades* suprimidas.

Aimé Césaire

La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO (Italia, 1971), es un trabajo del cineasta italiano Pier Paolo Pasolini, que tiene por tema central el problema antropológico de la destrucción del mundo antiguo perpetrado sustancialmente por la especulación inmobiliaria. El mundo arcaico en extinción lo representa Sana, capital de Yemen del Norte, hasta la década de los sesenta del siglo pasado un país medieval (la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) la declaró tardíamente, en 1986, Patrimonio de la Humanidad; en 2004 la nombró Capital Cultural del Mundo Árabe). El documental reviste una importancia testimonial extraordinaria pues muestra imágenes de la ciudad medieval,⁷⁹ de sus habitantes y de las murallas que la abrazan (todavía intactas). *La Muralla de Sana* representa un viaje único, realmente *irrepetible* a un lugar en donde trabaja un espantapájaros humano (a quien Pasolini dedica el trabajo), a una ciudad “cuya belleza tiene una forma de perfección irreal”, a un mundo que literalmente se extingue, demolido y sepultado por edificaciones modernas ante la mirada impotente, irremediablemente nostálgica. El subtítulo del trabajo es un llamado de alerta sobre la catástrofe cultural y urbanística que representaría la destrucción de las murallas de la original ciudad; es una serie de recomendaciones basadas en una experiencia equiparable, la destrucción del entorno de la ciudad medieval italiana nombrada Orte; es un plan de acción diseñado para la UNESCO encaminado a evitar el colapso de la ciudad medieval asediada por el capital inmobiliario.

⁷⁹ “Hubo, en efecto, una ciudad oriental (vinculada al modo de producción asiático), la ciudad antigua (griega y romana, vinculada a la posesión de esclavos), y más tarde la ciudad medieval (...) insertada en relaciones feudales, pero en lucha contra el feudalismo de la tierra. La ciudad oriental y la antigua fueron esencialmente políticas; la ciudad medieval, sin perder el carácter político, fue principalmente comercial, artesana, bancaria. Supo integrar a los mercaderes, hasta entonces casi nómadas, y relegados del seno de la ciudad”. Lefebvre, op. cit., *El derecho...*, p.p. 17-18.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

3.1.1 LA CULTURA HUMANA: ALTERNATIVA DE SOBREVIVENCIA DE LAS CULTURAS POPULARES

La justificación desde el ámbito de la creación artística para realizar la inmersión casi fantástica en un mundo antiguo, libre de contaminación moderna, y la fundamentación de la defensa de la sobrevivencia de las culturas antiguas (acepción real del subtema del título del trabajo: *Documental en forma de llamamiento a la UNESCO*), las encontramos en una cita que de Pasolini hace Antonio Giménez, en la que el primero recupera a Gramsci, para desde una posición marxista, defender su “mirada artística hacia lo arcaico”.⁸⁰

No es cierto que Gramsci no adoptase una postura en este sentido [de protección de las culturas particulares]; ni que adoptar una postura favorable a una cultura popular, retrasada desde cierto punto de vista, sea reaccionario, una vuelta atrás. Gramsci estaba a favor de eso; habría deseado la supervivencia de esas culturas que eran las de los obreros, los proletarios, los subproletarios y los campesinos. Está claro que no deseaba la destrucción de esas culturas. Lo que quería es que entrasen dialécticamente en relación con la gran cultura burguesa en la que él mismo, como Engels, se había formado. Era pues, absolutamente contrario a su genocidio.⁸¹

El vínculo entre los *paisanos* italianos en torno al cruzamiento dialéctico entre las culturas populares y la cultura burguesa puede localizarse en la cultura

⁸⁰ Giménez, Antonio. *Una fuerza del pasado. El pensamiento social de Pasolini*. Ed. Trota, España, 2003, p. 62.

⁸¹ Pasolini, Pier Paolo. *Volgar'eloquio*. Citado por Giménez, op. cit., p. 63.

socialista o la difusión de la cultura proletaria.⁸² Con Gramsci puede abordarse el problema desde su concepto particular de *concepción del mundo* (sistema global de puntos de vista sobre el mundo: la naturaleza, la sociedad, y el pensamiento),⁸³ en la cual concurren los elementos sociales comprendidos en algún sector de la clase (*en sí*), caracterizados por “un mismo modo pensar y de obrar”.⁸⁴ En tal fusión, existe cierto “conformismo” histórico, una correspondencia (ajena a la voluntad personal) entre el individuo y el grupo en cuestión, se pertenece a este, se es “hombre masa u hombre colectivo”. Cada ser humano tiene una concepción del mundo, en algunos se forma de modo *silvestre, natural* (“concepción del mundo ordinaria”); en otros, se crea conscientemente, cuando en lo individual y en lo social se elabora la comprensión de la vida individual y social (estudio de las ciencias concretas y de la filosofía). La concepción del mundo ordinaria, explica Gramsci, surge

cuando la concepción del mundo no es crítica ni coherente, sino ocasional y disgregada, se pertenece simultáneamente a una multiplicidad de hombres masa, y la propia personalidad se forma de manera caprichosa: hay en ella elementos del hombre de las cavernas y principios de la ciencia más moderna y avanzada; prejuicios de las etapas históricas pasadas, groseramente localistas, e intuiciones de una filosofía del porvenir que será propia del género humano mundialmente unificado.⁸⁵

Los caprichos estrambóticos de la personalidad desprendida de concepciones del mundo dispersas, se logran *nivelar* en la continuidad de la crítica de la concepción del mundo. Gramsci nos dice a tales efectos que:

Criticar la propia concepción del mundo es tornarla, entonces, consciente, y elevarla hasta el punto al que ha llegado el pensamiento mundial más

⁸² La cultura proletaria se compone de tradiciones y costumbres auténticas, albergadas en la conciencia de clase proletaria (de sí y para sí), basada en el pensamiento marxista, sustento de esta conciencia. Las propiedades esenciales de dicha cultura son su sentido de: justicia, equidad, colectivismo, creatividad, solidaridad, desprendimiento, goce de lo producido. Es antagónica a la hegemonía cultural burguesa (individualista-egoísta). La cultura socialista es incrementada con el conocimiento y la técnica de la cultura antecedente (amalgama, la cultura socialista, que evidentemente incluye las aportaciones en todos los ámbitos de las culturas populares y las contribuciones burguesas), reconfigurada críticamente (subvertida) a través de la lente de la ideología de la clase trabajadora y de su práctica transformadora de lo social (en cualquier momento histórico), factor de autoconciencia, paso anterior al nacimiento de la cultura humana.

⁸³ “Los puntos de vista ideales científicos, filosóficos, socio-políticos, morales, estéticos y religiosos que integran la concepción del mundo, se forman en el individuo durante el proceso de su actividad práctica, de asimilación de la experiencia humana acumulada”. Blauberg, op. cit., p. 51.

⁸⁴ Gramsci, op. cit., *El materialismo...*, p. 12.

⁸⁵ Ibid., p. 12

avanzado (...) El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es (...) un “conócete a ti mismo” como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora y que ha dejado (...) huellas recibidas sin beneficio de inventario. Es preciso efectuar (...) ese inventario.⁸⁶

La crítica de las concepciones del mundo ordinarias hace referencia al desarrollo de un proceso de autoconocimiento como individuo y “hombre colectivo”, mediante el “inventario” de la herencia del proceso histórico. Amalgamar dicha concepción (de determinada cultura popular) en la cultura socialista (factor de autoconciencia histórica) es llegar a “conocerse a sí mismo” como conciencia de clase.

La desagregación de las culturas populares en parte atañe a la desunión de sus distintas concepciones del mundo, debido a que el carácter de cualquiera de estas se establece en última instancia, por el nivel de desarrollo y por el estadio al que han ascendido la ciencia y la instrucción (la “cultura como instrucción”). El pobre nivel de este desarrollo (determinante de las concepciones ordinarias), se manifiesta en el abigarramiento de las personalidades, en la multiplicidad de hombres masa individuales. De la nivelación del desarrollo social y de la cultura como instrucción entre las diversas culturas populares (asimilación e incremento de los conocimientos y técnica heredados reconfigurados críticamente a través del filtro de la ideología de la clase trabajadora), resulta una concepción del mundo consciente, misma que se concreta en una suerte de “consiga”: la unificación de la diferencia. “Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso”.⁸⁷ La unión de las distintas culturas populares, la sobrevivencia y trascendencia de sus particularidades, su concreción (por intermedio de una concepción del mundo coherente) y su articulación dialéctica con la cultura burguesa (su subversión) se alcanza en “el punto al que ha llegado el pensamiento más avanzado”, en el pináculo: el paso previo a la cultura humana.

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Marx, op. cit., *Contribución...*, p. 301.

3.2 PRIMERA UNIDAD DE CONTENIDO

En *La Muralla de Sana* se aprecia un plano general del valle del desierto de Yemen partido a la mitad verticalmente por una larga carretera procedente del Mar Rojo; el inmenso valle es rematado por una gigantesca montaña. La carretera es extendida hacia el interior del valle por niños y jóvenes yemenitas dirigidos por lo que parecen ser ingenieros de origen chino. Las imágenes son contrapunteadas con tomas generales hechas a nivel de las azoteas de las fachadas de una armoniosa y bella ciudad antigua, y la voz *en off* -del autor- esboza brevemente la historia de:

El Yemen⁸⁸ [que] era, hasta hace diez años, un país medieval, su historia permaneció detenida durante siglos. La guerra civil entre republicanos y monárquicos concluida con la (...) victoria de los republicanos ha vuelto a poner en marcha la historia (...) en Sana, la capital, se vive un desmesurado deseo de modernidad y progreso (...) este deseo ha entrado, no ha nacido aquí (...) La revolución republicana ha sido también socialista.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

⁸⁸ Anterior a la consolidación de la República de Yemen en 1990 (la unificación de Yemen del Norte y Yemen del Sur) la división política de Yemen del Norte se componía del siguiente modo: "Yemen del Norte (República Árabe) [era] un país de unos 200 000 km² y de más o menos 5 796 000 habitantes (...) [con] fronteras al norte con Arabia Saudita, al este y al sur con la República Democrática de Yemen, y al oeste con el mar Rojo. La capital es San'a (...) [contenía] tres zonas geográficas distintas con actividades económicas diferentes. La franja costera, húmeda y cálida, favorece el cultivo de tabaco, algodón y dátiles (...) la altiplanicie, seca con lluvias de verano, [es propicia para el cultivo de] cereales, papas y café (...) el resto del país es desértico". Boudroua, Ahmed. *Yemen del Norte y del Sur. Los riesgos de la modernización*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986, p. 3.

El *in off* alude al

...naserismo (...) un factor en la eliminación de la monarquía en Yemen del Norte (1962) [que rigió de 1962 a 1967] (...) la ideología (...) creada por Nasser [el panarabismo] en la década de los cincuenta [propugnaba por] la creación de una unión árabe alrededor de un Estado militar moderno, fuerte y popular (...) [Posteriormente] el conservadurismo [obtuvo] progresos notables en Yemen del Norte (...).⁸⁹

Retomamos la aseveración, de apariencia figurativa de que Yemen en la década del 70 del siglo veinte aún era un país medieval. En sentido alguno es metafórica, la medievalidad se manifiesta esencialmente en la inalterabilidad de la estructura urbana de su capital, su permanencia formal (paradójicamente un aspecto antropológico-estético positivo) reposa sobre

El nivel [de desarrollo] de las fuerzas productivas [que] indica para cada sociedad, para cada conjunto humano considerado como un todo en movimiento, la fase en que se encuentra esta sociedad y cada uno de sus componentes frente al mundo circundante, su manera de actuar y de reaccionar de manera consiente con relación a la naturaleza (...) Esto indica y condiciona (...) el tipo de relaciones materiales (expresadas objetiva o subjetivamente) creadas entre los diversos elementos o los diversos conjuntos que componen la sociedad en cuestión.⁹⁰

El secular estancamiento de Yemen (no ahondaremos más en los orígenes de la cuestión) es reflejo del misérrimo nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas, entendidas como el conjunto de medios de producción y de la capacidad productiva de los hombres que los emplean para producir bienes materiales. Abonamos al constructo un dato complementario importante. “En lo macroeconómico [Yemen del Norte y del Sur], ubicados en la península arábiga, se caracterizan por la ausencia de hidrocarburos. Esto determina la importancia de su economía en relación con la economía del mundo árabe. El producto interno bruto (PIB) de Yemen del Norte a los precios corrientes de 1980 [algunos años después de la realización del filme] fue (...) el 1.15 % del PIB Árabe...”⁹¹

Adicionamos a la inferioridad productiva, a la carencia de recursos fósiles, a un sector agrícola restringido, a un territorio mayoritariamente árido, las

⁸⁹ Ibid., p. 8.

⁹⁰ Cabral, op. cit., p. 149.

⁹¹ Ibid., p. 4.

características principales de las formaciones sociales orientales y africanas (presentes –aunque bastante desgastadas- en ese momento histórico en Yemen), que son, además de la organización de la sociedad en dos clases sociales principales: “1) el dominio de un modo de producción comunitario o tributario (...), 2) la existencia de relaciones mercantiles simples (...), 3) la existencia de relaciones comerciales con regiones lejanas”.⁹²

Sobre una base material aproximada se entiende por qué en las imágenes en movimiento brillan por su ausencia medios de producción “modernos”, salvo los llegados de fuera utilizados en la industria de la construcción. Las máquinas con las que se amplía la carretera y los hombres y niños que participan en la obra (se notan empobrecidos, algunos famélicos), son el conjunto de fuerzas productivas representadas en este bloque del film. El deseo de modernidad y progreso sembrado desde el exterior (según Pasolini), a nuestro parecer, responde más bien a la necesidad histórica generalizada de superar el arcaísmo en que vive esa sociedad (tanto al interior como hacia afuera). En ese contexto⁹³ el desenlace de la guerra civil fue de fundamental importancia para incrementar el nivel de medios de trabajo y el sustrato material y técnico, fundamento de la transformación de las relaciones sociales. A continuación ponderaremos algunos de sus beneficios y perjuicios.

3.3 SEGUNDA UNIDAD DE CONTENIDO

Se miran planos medios de establecimientos con aparadores recién erguidos a los flancos de una carretera, que exhiben *bienes de consumo de baja calidad*, productos enlatados, radios, zapatos, balones... Planos medios de varios pares de pies femeninos posan contentos y complacientes para la cámara en un camino de tierra, extremidades calzadas con diversos y pobrísimos zapatos, *chanclas* de plástico, tenis..., acentúan la explicación crítica en *off* de Pasolini: “Llegaron los chinos (...) desde lo alto (...) a construir carreteras [llevaron a Sana] los primeros bienes de consumo de la cultura industrial (...) han

⁹² Amin, op. cit., *Categorías...*, p. 18.

⁹³ “En 1968 Yemen del Norte tenía una tasa de analfabetismo del orden del 92% (...) la industria empleaba en 1978 el 11% de la población activa”. Boudroa, op. cit., p. 18.

comenzado su obra de corrupción que ya es irreversible (...) Yemen es un país pobre, y compra bienes de consumo de baja calidad”.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

La glosa al texto visual, connota que la actividad mercantil en este momento al interior de la muralla resultaría complicada, puesto que “La ciudad y la realidad urbana son reveladoras de valor de uso. El valor de cambio, la generalización de la mercancía por obra de la industrialización, tienden a destruir [paulatinamente], subordinándose, la ciudad y la realidad urbana, refugios de valor de uso...”.⁹⁴ A los costados de la carretera crece una *malnutrida* urbanización, antagónica a la vivida en Sana. Tiene por cometido principal la realización de las rupestres mercaderías llegadas de lejos, es una suerte de zona destinada al comercio.

De hecho, las ciudades antiguas

Son, en resumen, centros de vida social y política donde se acumulan no sólo riquezas, sino conocimientos, técnicas y obras (obras de arte, monumentos). Este tipo de ciudad es en sí misma *obra* y esta característica contrasta con la orientación irreversible al dinero, al comercio, al cambio, a los *productos*. En efecto la obra es valor de uso y el producto, valor de cambio.⁹⁵

⁹⁴ Lefebvre, op. cit., *El derecho...*, p. 20.

⁹⁵ Ibid.. p. 18



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

En este caso la extensión de las mercancías a través de los locales en la periferia de la ciudad es producto de la expansión comercial de los centros (el trabajo no exhibe imágenes industriales regionales porque están en ciernes). La función sustancial de los nuevos inmuebles (expresada en su antiestética forma) es la de suplir con el consumo el valor de uso de la ciudad medieval que es comunal, popular (de hecho la arquitectura religiosa árabe estuvo, y está, casi enteramente dedicada al uso del pueblo). Se trata de superponer gradualmente el valor de cambio al valor de uso de la ciudad.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

3.3.1 DESARROLLO EN SÍ: FENECIMIENTO CULTURAL

El lamento del *in off* por la obra corruptora que los bienes de consumo de la cultura industrial inician sobre la cultura de Yemen del Norte no es pretensión de retorno a un pasado exánime, de hecho, la *rauda* extinción del mundo antiguo es un problema que ocupó buena parte de la atención de Pasolini -en la totalidad de su obra. El significado real de su queja se encuentra en la proyección que hace sobre las posibles consecuencias infaustas de la acción consumista en ese territorio. El referente histórico de su protesta se ubica distante, en la periferia de un Centro: Italia.

Pasolini rememora las desoladoras secuelas dejadas en su tierra por la acción del “desarrollo”, por la *unidad mínima* de la cultura industrial: la mercancía. “No añoro *Italita*, lo que añoro es todo el inmenso mundo campesino y obrero de antes del desarrollo: universo transnacional en la cultura, internacional en la opinión marxista”.⁹⁶ Aclara Pasolini que “Es este ilimitado mundo (...) [que había] sobrevivido hasta hace pocos años el que yo añoro (no es casualidad que esté el mayor tiempo posible en los países del Tercer Mundo en donde aún sobrevive, aunque también allí esté entrando en la órbita del llamado Desarrollo)”.⁹⁷

Se duele por la muerte de una parte importante del universo cultural de su patria, por el cese de la riqueza de los elementos sociales (y su significación auténticamente Universal) que conformaban la vida cultural de esos sectores de clase. El poeta, esteta, al pie de la tumba de Gramsci, confeso, canta veraz su pasión naturalista, su adhesión casi melancólica por el pueblo agónico:

“...me he unido [a él] con el calor/ de los instintos, de la pasión estética, atraído por una vida proletaria/ anterior a ti. Para mí/ es religión su alegría, no su lucha/ milenaria; su naturaleza, no su conciencia (...) Como los pobres pobre me uno/ como ellos a humillantes esperanzas/ me bato cada día/ para vivir”.⁹⁸

⁹⁶ Pasolini, Pier Paolo. “Ampliación del <<boceto>> sobre la revolución antropológica en Italia” en, *Escritos...*, p. 74.

⁹⁷ Pasolini, Pier Paolo. “Limitación de la historia e inmensidad del mundo rural” en, *Escritos...*, p. 65.

⁹⁸ Pasolini Pier Paolo. “Las cenizas de Gramsci” en. *Las cenizas de Gramsci*. Ed. Visor, España, 1975, p.85.



Pier Paolo Pasolini ante la tumba de Antonio Gramsci.

El trabajo en Yemen responde a esta empatía prístina, nostálgica, por las culturas populares, apego que a la voz *fuera de campo* le hace vaticinar el infortunio en el país árabe: "...los primeros bienes de consumo de la cultura industrial (...) han comenzado su obra de corrupción que ya es irreversible".

Su condena al Desarrollo (con mayúscula) es histórica. Su noción de desarrollo está adecuadamente emparentada con la industrialización, con su ciclo y con sus promotores, como producto enteramente capitalista:

...¿quién quiere el desarrollo (...) no sólo en abstracto (...) sino concretamente y por razones de inmediato interés económico? [Cuestiona] Es evidente (...) que quien produce; o sea los industriales (...) que producen bienes superfluos (...) Los consumidores de bienes superfluos (...) están irracional e inconscientemente de acuerdo en querer (...) este <<desarrollo>>.⁹⁹

Indudablemente la forma de fenecimiento cultural (en Yemen, en Italia o en donde sea) por mercancía, por la imposición de la ley fundamental del capitalismo, es una de las consecuencias más negativas del incremento en el desarrollo de las fuerzas productivas promovido por el capital (de cualquier nacionalidad). La crítica pasoliniana al desarrollo es dialéctica. Como arriba mencionamos no es pretensión utopista de regreso al pasado. En aquel

⁹⁹ Pasolini, Pier Paolo. "Desarrollo y progreso" en, *Escritos...*, p. 174.

momento histórico consideraba, a nivel geopolítico, que "...en el caso de que la izquierda gane la lucha por el poder, entonces también querrá –para poder realmente progresar social y políticamente- el <<desarrollo>>.”¹⁰⁰

Se inclina por un desarrollo de clase como parte medular del progreso - preponderando el último. En este sentido torna a cuestionar:

(...)¿Quién quiere, por el contrario [ante el mero desarrollo], el <<progreso>>? lo quieren los que tienen intereses inmediatos que satisfacer a través de dicho <<progreso>>: lo quieren los obreros, los campesinos, los intelectuales de izquierdas. Cuando digo lo quieren lo digo en sentido auténtico y total (...) El <<progreso>> es pues una noción ideal (social y política, mientras que el <<desarrollo>> es un hecho pragmático y económico).

Considera la importancia de elevar el nivel desarrollo de las fuerzas productivas (o la fase histórica en que se encuentra la sociedad), orientado hacia el progreso social y político para transformar, en sentido socialista, el tipo de relaciones materiales entre sociedades. Aproximadamente doce años atrás en una epístola fechada el 10 de mayo de 1962, pronunciaba: "...nunca como en estos momentos, pienso que el único camino para la liberación del hombre es el comunismo”.¹⁰¹

En la absolutización del desarrollo (sin progreso) manifestada en la irrupción masiva de mercaderías en esa escena de aquel Yemen del Norte, radica la preocupación del poeta.

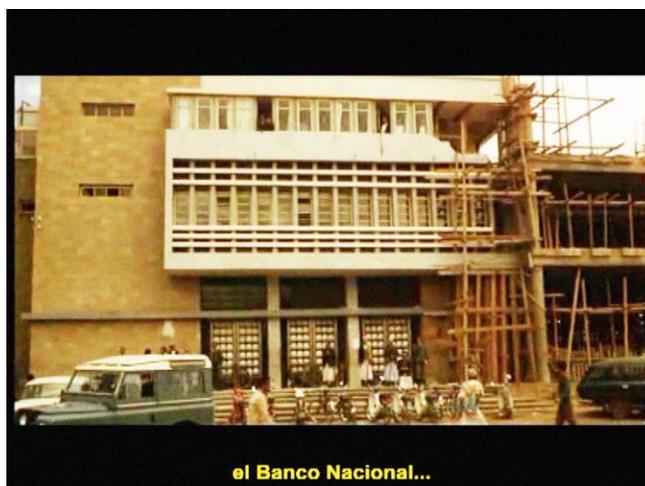
3.4 TERCERA UNIDAD DE CONTENIDO

Se ven planos generales del crecimiento concéntrico de una nueva ciudad en torno a las murallas. Edificaciones occidentalizadas, deslucidas, avenidas diseñadas para la circulación automovilística que no dejan lugar al goce estético ni a la imaginación. Conviven unos cuantos automóviles con pastores de cabras, jinetes a burro y transeúntes medievales *folclorizados* por el nuevo ambiente, entusiasmados por la presencia de las cámaras. Las crecientes estructuras tienen por finalidad albergar las nuevas instituciones, al comercio y a sus representantes. A decir de la *voz fuera de campo*: “está naciendo la

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Pasolini, Pier Paolo. “La época de la alienación” en, *Las bellas banderas*. Ed. Planeta, España, 1982, p. 167.

nueva, paupérrima estructura de una ciudad moderna: el Parlamento, el Ministerio del Interior, el Banco Nacional (...) la Residencia del Presidente de la República”.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

Cabe considerar (aunque la exégesis excluye otra posibilidad de salida, la de la acción de las clases oprimidas por ellas mismas) que

...en ambas partes de Yemen no existía casi ninguna infraestructura económica y financiera moderna (...) en la década de los sesenta, Yemen fue el perfecto ejemplo del atraso económico absoluto (...) tenían que proceder antes que nada a una serie de reformas (...) para crear una red de comunicaciones, escuelas, hospitales, administración pública (...) Yemen del Norte, con su política moderada, tuvo más facilidades para recibir ayuda de los países árabes ricos y de los organismos internacionales (...) optó (...) por una economía de mercado donde los precios resultantes de la oferta y la demanda fueran factor primordial de la distribución de la riqueza (...) donde la iniciativa privada [gozaba] de gran libertad de acción (...) El Estado (...) es un mediador...¹⁰²

Ahondar el comentario en *off* nos remite de nuevo a Lefebvre, quien propone otra vía (la tercera de que nos ocuparemos en el ensayo) para estudiar el problema de la producción del espacio: “la constatación de la explosión de la ciudad histórica y el hecho de que esta explosión paradójicamente, dialécticamente, vaya acompañada por la urbanización del espacio entero”.¹⁰³

¹⁰² Boudroua, op. cit., p.p. 16-17.

¹⁰³ Lefebvre, op. cit., *Tiempos equívocos*, p. 227.

Es necesario decir que el filósofo francés ubica en su tiempo otro fenómeno superpuesto al de la explosión-urbanización: una transformación estratégica, una concentración del poder en las ciudades centrales que caracteriza como: [nueva] “estructura de la reproducción de las relaciones de producción”.¹⁰⁴ Encuentra que en la Francia de las décadas de 1960-1970:

los capitalistas y el Estado (...) organizaban el espacio (...) de forma que pudieran controlar la reproducción de las relaciones de producción (...) En esta producción entran (...) la cotidianidad, lo urbano, es decir la reconducción del centro a la ciudad controlando las periferias, la producción de un espacio jerarquizado, funcionalizado, por una localización de las funciones y de los grupos, severamente controlados desde arriba.¹⁰⁵

Esta tendencia hacia la *centralización* (a todo nivel, incluso mundial) del control de lo cotidiano, de la sentimentalidad, de lo cultural, de las necesidades individuales, de lo periférico, de los procesos productivos y de circulación en general, de la producción espacial, etcétera, es una propensión que conlleva esa nueva estructura (histórica, años 60-70, siglo XX) de control de la reproducción de las relaciones de producción, cuya plenitud depende en primer lugar, de la producción (garantizada y promovida por la clase dominante y el Estado) de un espacio *instrumentalizado* con capacidad de “respuesta inmediata” ante contingencias que atenten contra la puesta en práctica del conjunto de sus funciones (algunas enunciadas en la cita precedente, la económica es determinante en última instancia y permite explicar los cambios formales arquitectónicos).

Abusando del recurso de extrapolación (arrancado de la precedente reflexión de Lefebvre) decimos que la incipiente producción urbanística que muestra *La muralla de Sana*, la arquitectura funcionalista del casco de la ciudad (encubierta en fachadas estilo yemení), devela el distinto tipo de relaciones sociales de producción que se están entablando “desde arriba”. La aburrida planeación urbana con su “nueva” arquitectónica (financiadas por los países árabes ricos y por organismos internacionales), se derivan de la necesidad de afianzar las obligaciones de la susodicha estructura de *reproducción de relaciones sociales de producción*, espacio instrumentalizado, que por su parte

¹⁰⁴ Ibid., p. 232.

¹⁰⁵ Ibid., p.p. 232-234.

es garante de la superación de las necesidades de la explosión (industrialización-exportación de bienes de uso, urbanización del “*espacio entero*”) de la ciudad central (ciudad histórica en la teorización de Lefebvre).

A este respecto retomamos un cuestionamiento planteado por Karel Kosik, el de si es posible llega a saber “si la esencia de la época moderna se manifiesta en la arquitectura”, si la arquitectura permite concebirla.

La arquitectónica es [en su opinión es] una *diferenciación* que no solamente distingue lo esencial de lo secundario sino que también otorga a lo principal, a lo importante, a lo sustancial, un puesto elevado y lo define como el sentido de todo lo que se hace, en comparación con lo cual todo lo demás es auxiliar, concomitante, suplementario y dependiente. La arquitectónica es una *articulación* y un ritmo de la realidad en el que la vida se divide en trabajo, y tiempo libre, en guerra y en paz, en actividades necesarias y útiles, por una parte, y en actividades elevadas y bellas, por la otra, **estando –y esa es la esencia de la arquitectónica- lo primero sometido a lo segundo** [las negritas son nuestras]: *lo secundario responde a lo sustancial (...)* La arquitectónica significa que la gente, en su vida, da prioridad a algo y únicamente en la medida en que logra vivir esa diferencia vive dignamente.¹⁰⁶

Las jóvenes construcciones filmadas cercan la muralla y al mismo tiempo comunican a los antiguos peatones el ambiguo mensaje en su “lengua de origen”, les “insinúan” que la arquitectónica ha sido relegada en la conformación del reciente complejo, que su prioridad, el valor de cambio (*lo secundario*), *sepulta (lo sustancial)*, lo *auténtico*, el valor de uso que envuelve el regazo de la muralla.

Las flamantes formas arquitectónicas y sus respectivas funciones, (contestamos la interpelación de Kosik) ¡Sí! representan la “esencia de la época moderna” dominada por el valor de cambio. Son réplica de las de proveniencia (de su “centro”), son *hábitat* y representación de los intereses económico-administrativos de los urbanizadores (insertos en el orden mundial de su tiempo, una estructura que preponderaba y garantizaba la reproducción

¹⁰⁶ Karel, Kosik. “La ciudad y la arquitectónica del mundo” en, *Reflexiones antedeluvianas*. Ed. Itaca, México, 2012, p. 71.

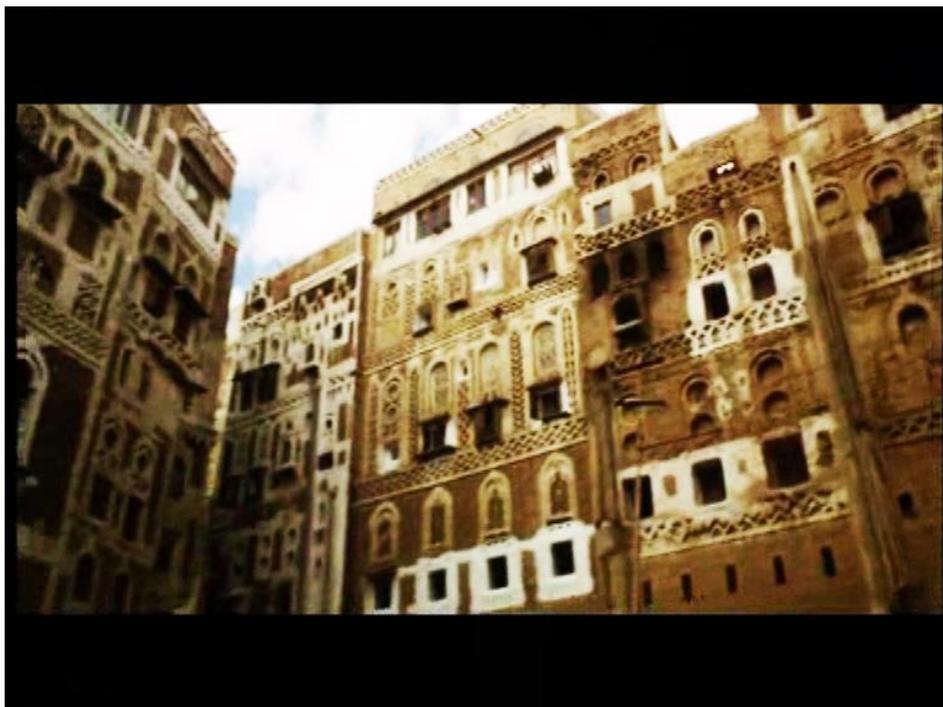
de determinadas relaciones sociales de producción de carácter capitalista y/o socialista).¹⁰⁷



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

¹⁰⁷ *La muralla de Sana* aborda tangencialmente la repartición del mundo en su contexto. En la primera unidad de contenido, mencionamos (sin detallar la composición de los bandos) la guerra por el control de la región entre republicanos y monárquicos ganada por los primeros.

3.5 CUARTA UNIDAD DE CONTENIDO



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

Muestra planos generales de las fachadas corrugadas (hechas de ladrillo de barro cocido al sol, *adobes*) de los altos edificios cuadrados, de siete u ocho pisos, algunos delimitados entre sí, con “encaje” y grecas de piedra discretamente decorativas. Las fachadas están pobladas de ventanas cuadradas de madera dispuestas caprichosamente (en pares, tercios, o de manera individual) y son coronadas por celosías de arco de herradura (de reposadas formas de flores al interior). También se ven pequeños tragaluces rectangulares libremente dispuestos, en función de las necesidades interiores de iluminación. La totalidad urbanística de Sana es armoniosa más no obsesiva con el equilibrio, a lo occidental, ninguna fachada es igual a otra lo mismo que los edificios. Considerando que es un montaje cinematográfico, dentro del territorio amurallado no se encuentra rasgo alguno de las ciudades modernas: calles trazadas para la circulación de automóviles (ni automóviles), postes de luz, publicidad y establecimientos mercantiles, costras de concreto (salvo algunos cables transportadores de energía eléctrica que muy tímidamente penden y tejen una delgada trenza entre los característicos edificios). La

mayoría de la gente que atraviesa ante el ojo de la cámara lleva tocados de corte árabe en la cabeza. Personas caminando a través de los callejones, niños jugando, un grupo de percusionistas tradicionales tocando en una de las plazas y una banda de niños lucidos bailando y posando histriónicos para la lente. “El uso de la ciudad, es decir, de las calles y plazas, los edificios y monumentos, es la Fiesta”.¹⁰⁸



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

Kosik mira a la ciudad medieval como obra de inspiración colectiva. Deduce que

... la ciudad vieja, o sea medieval, es obra de distintos maestros, surgida de la aglomeración de las obras más diversas (...) Las ciudades viejas son un conglomerado de edificios pequeños y grandes, de calles tortuosas y accidentadas, que las hacen parecer un producto de la casualidad y no de la razón.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Lefebvre, op. cit, *El derecho...*, p. 18.

¹⁰⁹ Kosik, op. cit., “El triunfo del método sobre la arquitectónica” en, *Reflexiones...*, p. 56.



Fotografía de la ciudad de Sana, en la que puede apreciarse que “la ciudad vieja, o sea medieval, es obra de distintos maestros, surgida de la aglomeración de las obras más diversas”.

En paralelo el *in off* se extiende:

“La ciudad vieja, dentro de las murallas, permanece completamente intacta (...) perfectamente conservada durante siglos y siglos (...) un caso tal vez único en el mundo (...) al no haber sufrido nunca la contaminación de mundos diferentes (...) su belleza tiene una forma de perfección irreal (...) a un nivel más rústico y popular [en comparación con las ciudades Clásicas europeas] (...) La clase dirigente yemení se avergüenza de ella, porque es pobre y sucia (...) ya ha decidido tácitamente destruirla”.



La clase dirigente yemení se avergüenza de ella,

Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

Otro elemento para explicar la longevidad formal y la aparatosa muerte de Sana es la indiferencia antañona manifestada por el capital sobre la tierra (propiedad ociosa), ya que “Durante mucho tiempo, lo <<inmobiliario>> no tuvo dentro del capitalismo más que una importancia menor. El suelo pertenecía a (...) los propietarios de los bienes raíces...”.¹¹⁰ La clase dominante yemení fue derrotada por el rezago secular del desarrollo de sus fuerzas productivas (consecuencia de la precaria estructura económica descrita arriba), una elite muy atrasada cuyas

...tribus tradicionales del norte [que ha mantenido a través de siglos de historia una estructura tribal muy fragmentada] han atacado sucesivamente el sur, cuyo régimen marxista [único en su tipo en el mundo árabe de aquel contexto] (...) para ellos [representaba] el gran enemigo (...) [Lo acusaban de querer] desestabilizar [su] régimen liberalizante.¹¹¹

Esta herrumbrosa clase dirigente, ensoñada con la prospectiva de salir a flote enajena la tierra en derredor a la ciudad y demuele las murallas que representan un dique a los beneficios corrientes por el camino del “desarrollo”. Su asimilación al “mundo moderno” la decidió la bulimia terrenal del sector inmobiliario. Abre, mejor dicho, derrumba –literalmente- la puerta (de siete magnánimos accesos que existían sobrevive uno) en pro de la especulación inmobiliaria y del comercio, despreciando absolutamente la potencial riqueza económica que podría representar la tesoro histórico, estético, cultural, el conjunto urbanístico que tiene en sus manos.

3.5.1 PERVIVENCIA DEL MUNDO ANTIGUO EN EL DOCUMENTAL: YO Y... LA FORMA DE LA CIUDAD DE BRUNATO/PASOLINI

El subtema central de la presente unidad (pervivencia del mundo antiguo), da pauta para aclarar que para Pasolini en su labor como cineasta, la cuestión representaba un problema estético-práctico. Su referente inmediato para la realización de *La muralla de Sana* se encuentra en la ciudad medieval italiana de Orte, cuya problemática comparable es expuesta en otro documental intitulado: *Yo y... la forma de la ciudad* (Paolo Brunato/Pier Paolo Pasolini,

¹¹⁰ Lefebvre, op. cit, *Espacio...*, p.p. 100-101.

¹¹¹ Boudroua, op. cit., p. 11.

Italia, 1974). En su primera parte, Pasolini, desde un encuadre panorámico, muestra “El perfil de una ciudad (...) una forma perfecta y absoluta...” Al abrirlo se ve que la forma de la ciudad, su masa arquitectónica ha sido “destruida y desfigurada por algo ajeno (...) por algo moderno (...) cuerpos extraños que no tenían relación con la forma [original] de esa ciudad, con el perfil de la ciudad”.



Fotograma de: *Yo y la forma de la ciudad*. Muestra la forma “perfecta y absoluta” de la ciudad italiana de Orte.

En *Yo y... la forma de la ciudad*, su queja contra a la arquitectónica moderna se planta en su mediocridad y falta de imaginación -crítica extensiva, complementaria a la “flamante” urbanización denunciada a *La muralla de Sana*. No elude la necesidad de edificación de “viviendas populares”, convertidas en “elemento perturbador en contra de la perfección de la ciudad de Orte”, sólo lamenta la ausencia de planificación, de su edificación en otro sitio. Asegura que sus características estilísticas son “totalmente diferentes a las de la antigua ciudad (...) una alteración de la forma y el estilo”, problema que le afecta sobremanera por su muy desarrollado “sentido estético”, pero sobre todo, por el sufrimiento y las dificultades prácticas que este desorden (la ausencia de

formas perfectas urbanísticas antiguas) le causó para filmar escenas de películas históricas (en países como Marruecos, Persia, Eritrea).¹¹²



Fotograma de: *Yo y la forma de la ciudad*. Encuadra la forma de la ciudad italiana de Orte, “destruida y desfigurada por algo ajeno”.

3.6 QUINTA UNIDAD DE CONTENIDO

La *voz fuera de campo* sobre planos generales del proceso de urbanización que se construye en la periferia de Sana, asegura que “la destrucción del mundo antiguo, real, está ocurriendo en todas partes (...) con la especulación urbanística del neocapitalismo”. Ante lo sucedido en Italia (Orte) considera que es imposible hacer algo, pero opina que “Yemen puede ser enteramente salvado”. Para ello hace un llamamiento a la UNESCO: “para salvarla de la destrucción, iniciada con la destrucción de sus murallas; para que ayude a Yemen a tener conciencia de su identidad; para que contribuya a detener la miserable especulación; para que encuentre la posibilidad de dar a esta nueva nación la conciencia de ser un bien común para toda la humanidad; para que

¹¹² Las imágenes utilizadas en *La muralla de Sana* fueron tomadas durante la filmación de *Las mil y una noches*, Italia-Francia, 1974, última parte de la *La Trilogía de la Vida*, grupo de películas históricas que incluye: *El Decamerón*, Italia-Francia-Alemania occidental, 1971 y *Los cuentos de Canterbury*, Italia-Francia, 1972. Las tres películas fueron filmadas en los últimos países mencionados.

convenza a su clase dirigente de que su mayor riqueza es su belleza, un recurso económico que no cuesta nada”. El llamamiento lo hace en nombre de los hombres sencillos que la pobreza ha mantenido puros.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

Consideramos que la apelación es simbólica, nos deja la impresión que en cierta medida infantiliza al pueblo de Sana, es de tono paternalista. Su explicación es descripción unilateral de la necesidad, no la complejiza, se contenta con la comprobación de los hechos, muestra parcialmente su contenido, excluye la posibilidad de otra alternativa: *la acción de las clases oprimidas por ellas mismas.*

Pero, en evidenciar la voracidad de “la especulación urbanística” capitalista (antes que todo) como causa de la destrucción del mundo antiguo, radica la validez de su *crítica.*

Lugar común sería repetir aquí que el fin último del capital es la ganancia, salvo que una prerrogativa del sector de la construcción, por ser el sustento económico de la acusación de Pasolini, merece mención especial.

...al igual que toda industria (...) –en el amplio sentido de la palabra, no únicamente la construcción de edificios, sino también la de las

<<infraestructuras>>: carreteras, autopistas aeródromos, etc...-ha aumentado considerablemente la composición orgánica de su capital (...) la mano de obra sigue conservando una gran importancia (..) capital variable enorme: trabajos de explanación (...) de ahí la producción masiva de plusvalía y el efecto considerable ya comprobado: en contra de la baja (tendenciosa) de la tasa de interés.¹¹³

La composición orgánica del capital es la relación (en función del valor) entre capital constante (la masa de los medios de producción) y el capital variable (la fuerza de trabajo viva). Tal correspondencia refleja la composición técnica del capital. La elevación de esta se expresa como incremento del capital constante sobre el variable. El aumento de la composición técnica reduce el tiempo de trabajo necesario, aumentando el tiempo de trabajo excedente proporcionalmente al grado de explotación, dando como resultado una tasa mayor de plusvalor. El acrecentamiento permanente de la composición técnica del capital en el sector de la construcción, tratándose siempre de obras fastuosas, demanda una copiosa cantidad de capital variable (*variable constante*), inversión recuperable con cada vez menos tiempo de trabajo necesario, y que produce con mayor tiempo excedente, insistimos, masivamente, cantidades estratosféricas y sostenidas de plusvalía. La tendencia decreciente de la tasa de ganancia se manifiesta cuando el crecimiento de la masa de plusvalor es menor que el crecimiento de la composición orgánica del capital. En este sector, como mencionamos, la generación de plusvalía, por lo común, se mantiene pujante, contrarrestando en buena medida la tendencia general decreciente.

Bajo este argumento valoramos que la denuncia externada por Pasolini (responsabiliza en primera persona a la industria de la construcción -a la especulación que esta ejerce- por la extinción del mundo antiguo), es sustentable en el hecho de que sus

prácticas pueden llegar muy lejos, por ejemplo hasta construcciones y destrucciones totalmente inútiles, tanto las unas como las otras (...) la conversión en bienes muebles del espacio se torna frenética e impulsa a la autodestrucción de los espacios producidos. La inversión desencadenada de capital no puede soportar la ralentización y se ve abocada a buscar sin tregua terrenos, territorios, nuevas zonas (...) las estrategias de la clase dominante se revelan como siempre peligrosas, estando llenas de riesgos, destruyendo lo

¹¹³ Lefebvre, op. cit., *Espacio...*, p. 115.

posible y el futuro, sometiéndolos a intereses momentáneos, intereses a corto plazo.¹¹⁴

Para agotar el capítulo, brindamos tres ejemplos específicos, contemporáneos, de la desvariada tendencia, de la guerra entre clases declarada por la atroz reproducción del capital inmobiliario.

*

Dechado reciente de especulación, inutilidad, despilfarro de recursos (en nuestro país), son las unidades habitacionales denominadas “fantasma”, verdaderas *anticiudades*, ciudades dormitorio extendidas sin planeación, construidas en lugares remotos de los polos laborales, educativos y urbanos. Resultan inhabitables, son forzosamente “autodestruidas” por sus moradores. La ingente unidad La Trinidad, construida por Grupo GEO sobre terrenos de cultivo en Zumpango, Estado de México -con aproximadamente 155,000 viviendas inutilizadas, asoló para siempre el paisaje, el ciclo ecológico y de cultivo-, es paradigmática. La especulación es dirigida por instituciones como el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), que acostumbran condicionar a los trabajadores para “invertir” (soterrar) sus créditos de vivienda en estos lugares. Es medio de acelerar la ralentización característica del sector inmobiliario.

De la muestra puede deducirse (de entre otros asolamientos) que “... (...) lo que (...) caracteriza [a la arquitectura de la época moderna es] la transformación de las ciudades en urbanizaciones, el surgimiento de conglomerados y anticiudades, al igual que la aparición de nuevas dominantes que oprimen y ensombrecen a las dominantes tradicionales que eran el templo (...), el ayuntamiento, el palacio (...), el teatro, el parlamento, etcétera.”¹¹⁵ Los espacios de congregación tradicionales nombrados por Kosik “dominantes”, han sido perversamente excluidos de estos conglomerados, simplemente no fue contemplada la vida urbana.

La dominante contemporánea salta a la vista pero precisamente por eso no llama la atención y pasa desapercibida, se pierde y desaparece para convertirse en la más trivial de las obviedades (...) divinización de únicamente

¹¹⁴ Lefebvre, op. cit., *Espacio...*, p. 102.

¹¹⁵ Kosik, op. cit., *Reflexiones...*, p. 58.

uno de [los] componentes [del funcionamiento]: el *transporte*. Todo está sometido al transporte y a su servicio. Es típico que (...) denominen [al transporte,] (...) mediante el término de comunicación; esto revela en que lugar de (...) la colectividad humana (...) aparece una comunicación reducida y empobrecida; la comunicación de un lugar con otro lugar, de un punto con otro.¹¹⁶

Los constreñidos a permanecer en las anticiedades, penan tiempo forzado hasta de seis (o más) horas diarias en vehículos de transporte (según Kosik, la absolutización de la nueva dominante), que suple al espacio vivido de las antiguas dominantes, falseando, encubriendo la función de colectividad contenida en la comunicación (sobre el empobrecimiento de la comunicación en el ámbito del lenguaje, v. apartado 4.5 “Homologación somática”).

Un posible prototipo de fiereza y *destrucción* (por cuenta del capital inmobiliario) *de espacios producidos*, fue la hiriente demolición (durante el año 2001) del hotel Casino de la Selva (del arquitecto Félix Candela –entre otros-), otrora ubicado en la ciudad de Cuernavaca, Estado de Morelos. La ruina la dirigió la transnacional Costco (para edificar un par de tiendas de autoservicio), quien a su vez lo adquirió en subasta del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA). El Casino de la Selva contenía manantiales, especies vegetales, animales, complejos arquitectónicos con murales (de entre los que destacaban los de Joseph Renau) y vestigios prehispánicos que se conjetura, databan de hace 1500 años... En este sentido

El espacio instrumentalista (...) [o espacio] burocrático de ordenación del territorio (...) remite a lo histórico en cuyas ruinas se asienta, así como a la antropología e, incluso, a la prehistoria. (...) tan solo los intereses privados los de los promotores y de los bancos, le confieren una existencia práctica: se lo apropian (...) tan solo ellos, se sirven del instrumento que el Estado les proporciona¹¹⁷

Otra prueba de la lucha de clases (entre contratistas, especuladores, Estado y dueños originarios de la tierra), desasida de la *instrumentalización* del espacio, de la ordenación burocrática del territorio, erupción el año de 2001 con un

¹¹⁶ Ibid.

¹¹⁷ Lefebvre, op. cit., *Espacio...*, p.p. 101-102.

decreto expropiatorio de tierras ejidales (aproximadamente 5,000 hectáreas), promovido por el gobierno de Vicente Fox, con la finalidad de construir el aeropuerto de Texcoco, Estado de México (proyectado con inversión privada en un 75%). El decreto se revocó al año siguiente por la acción inusitada, eficaz y combativa de la organización de ejidatarios afectados: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de San Salvador Atenco.

En el territorio de Atenco (en náhuatl, “a la orilla del agua”) se han encontrado fósiles de mamut y artefactos de piedra que se presume datan de los años 8,100 al 7,000 antes de nuestra era. La tierra en pugna comprende el lecho yermo del lago de Texcoco y las tierras de cultivo que lo bordean. A través del cerro de Huauteppec (en náhuatl, “cerro en el agua”), uno de los dos puntos más elevados de estos parajes, cruzan los vestigios de un acueducto erigido en época de Nezahualcóyotl, también sobrevive una piedra grabada (con trazos similares a los glifos) con un mapa de las extintas y complejas rutas acuíferas de la zona. Profundizar en las características históricas de la otra protuberancia geológica, el cerro del Tepetzingo o Texcutzingo merece espacio aparte. Nos limitamos a mencionar la importancia de la zona arqueológica allí asentada, conocida comúnmente como “los baños de Nezahualcóyotl”. Un complejo recreativo artificial diseñado por el *urbanista, botánico, poeta*, Nezahualcóyotl. Compuesto originalmente por estanques y baños, dispuestos en espiral en los distintos niveles a lo alto del cerro (2,560 mts. sobre el nivel del mar), interconectados por un original sistema de drenaje, los contenedores superiores alimentaban gradualmente a los de más abajo y en conjunto servían como ingenioso sistema de irrigación, por gravedad, de los jardines adornados con flores llevadas de lugares remotos, de los cotos de caza que albergaban animales transportados de otros sitios y fauna variada (alguna importada), de los huertos, bosques, etcétera. Este lugar poético era abastecido (en la cúspide del cerro) por un prolongado acueducto que transportaba el agua desde la región volcánica de Río Frío. Como parte de la conquista, los españoles lo estropearon.

El FPDT es el heredero milenario legítimo y defensor de esta cultura, desde el mismo lugar la perpetúa en la lucha por *su* tierra, *su* principal sustrato.

Encima de este asentamiento histórico, antropológico y prehistórico, se desarrolla una guerra dispar (abiertamente desde el año 2000) por la posesión de las tierras, entre labriegos y los representantes del capital inmobiliario. El Estado mexicano acomete por diversos medios (encarcelamiento, represión descarnada, violaciones tumultuarias de mujeres, recorte drástico de insumos -energía eléctrica y agua- para la producción agrícola, divisionismo entre comunidades, sobornos, compra aislada de parcelas, etc.) para gradualmente apropiarse de los predios y entregárselos a los contratistas y especuladores que pretenden emprender la construcción de la denominada *Ciudad Futura*, que no es otra cosa que la “recuperación”, el despojo, del Lago de Texcoco.

Fantasía (diametralmente opuesta a la utopía del Texcutzingo) que busca convertir al lago en un parque metropolitano, estructurado por un gran sistema de lagos, con litorales tres veces más grandes que la bahía de Acapulco, con un conjunto de islas geométricas similares a chinampas y áreas de reserva ecológica. La construcción del aeropuerto se proyecta en la isla más grande, enmarcada con el paisaje lacustre. Todo conectado con múltiples vialidades y calzadas. *Utopismo* burgués que mueve a risa, un embozo del proyecto original del puerto aéreo (encubierto en las economías a escala que generaría su consecución), coartada (fundada en la supuesta rehabilitación del lago de Texcoco, con el objetivo de proteger a la Ciudad de México, en lo futuro, del problema de la escasez de agua) para soltar la rienda a la especulación... El mega proyecto sólo podría asentarse sobre el despojo absoluto.

La puesta en marcha de tal excentricidad representaría la culminación del genocidio cultural iniciado por los conquistadores españoles (ya nos imaginamos al principal dirigente del FPDT, Ignacio del Valle, en una “góndola-chalupa” transportando alegremente turistas, cantando con voz impostada el “Rigoletto” de Verdi).

La política de desarrollo urbano (¿cuál?) de la administración actual parece ser legataria de la promovida por la Corona Española (sobre todo en esta región del Estado de México), cuya estrategia de construcción tuvo por basamento la demolición. Lo cual nos recuerda que cierta iglesia de Texcoco fue rapazmente edificada con los restos de las paredes destruidas de los palacios

prehispánicos, muros de piedra decorados y esculpidos con lo mejor de la producción plástica de aquella cultura... con la salvedad que las obras fueron colocadas al revés, a contracara, sepultaron su mensaje de humanidad para pervertir la función urbanística de recreación educación y convivencia alojada en el palacio prehispánico; la sustituyeron con el adoctrinamiento, el aislamiento, y la sumisión terrorífica, incentivados por la fúnebre plástica católica, puesta de frente.

*

Finalizamos dilucidando que el llamado de atención del poeta, para salvar a Sana de la destrucción iniciada con la destrucción de sus murallas; para detener la miserable especulación inmobiliaria; para cobrar conciencia del recurso que significa es su belleza, está entroncado con el extravío (en la ciudad) de lo poético, concebido (por Kosik) como

...un poder que sintetiza y une, allí donde lo poético es eliminado, reprimido, expulsado, se *deshace* la comunidad, la ciudad, la *polis*, y la degradación se convierte en la medida que todo lo determina (...) en un *sistema de necesidades* grandioso, que se amplía y se perfecciona constantemente...¹¹⁸

La muralla de Sana proyecta una formación socioeconómica en la que el desarrollo se asoma furtivamente desde lo alto, agazapado en rústicos estantes de mercaderías, hipócrita entremetido entre las prendas de vestir; congregando en el consumo degradando a la comunidad, cosiendo con hilos eléctricos las históricas construcciones, asediando y sepultando la grandeza de la ciudad única bajo un casco urbano funcionalista... expulsando lo poético. “Si desaparece lo poético de la ciudad pierde *al mismo tiempo* la arquitectónica (...) ya no es más que una imitación o una caricatura de ciudad, en realidad se ha transformado en una anti-ciudad”.¹¹⁹

La maldición que recae sobre Sana es el hecho que

“lo poético, lo arquitectónico y lo sublime [están siendo] rodeados, engullidos y ahogados en el mar de lo trivial y lo programático (...) [son] rebasados y rodeados por construcciones prosaicas que están al servicio del consumo y de la administración”.¹²⁰

¹¹⁸ Kosik, op. cit., *Reflexiones...*, p.p. 70-71.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Ibid., p. 79.

En las imágenes finales del trabajo se intuyen (simbólicamente) las trivializadas, “nacientes” relaciones sociales de producción, las “neo” prioridades generalizadas dentro del también “nuevo” territorio, en este sentido, “estigmatizado” con terrible “estandarte”: un anuncio publicitario de Pepsi (un signo de consumo por excelencia), groseramente clavado en el costado izquierdo de la majestuosa y agonizante puerta de entrada.



Fotograma de: *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO.*

El conjunto humano capturado en el espacio cinematográfico es un todo en movimiento muy lento, muy pobre, arcaico. Sólo proyecta una “*mayoría*” que reacciona ante el avance de la modernidad devastando su patrimonio urbanístico que paradójicamente, de frente al hambre, se vuelve un bien de uso de importancia secundaria. No estima necesario explicar que:

El *sentido* aprisionado por la tosca necesidad práctica sólo tiene también un sentido limitado. Para el hombre hambriento no existe la forma humana de la comida, sino solamente su existencia abstracta de alimento (...) el hombre que vive en la angustia y en la penuria no puede sentir o catar ni el más bello de los espectáculos.¹²¹

¹²¹ Marx, Karl. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, en *Escritos de juventud de Carlos Marx*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 623.

En el atascamiento secular del desarrollo de las fuerzas productivas ubicamos el atolladero que generaliza la bulimia que aprisiona los sentidos. Hacemos notar que en este momento de la historia en el que “*Todos los sentidos físicos y espirituales han sido suplantados (...) por la simple enajenación de todos estos sentidos por el sentido de la tenencia*”,¹²² es digna de consideración la aseveración hecha por el Marx, de que “La supresión de la propiedad privada representa, por lo tanto, la plena *emancipación* de todos los sentidos y cualidades del hombre”.¹²³ Con la sentencia intentamos subsanar la limitada descripción del pueblo de Yemen del Norte, damos voz a los que no se cruzaron por el ojo de la cámara, a quienes están por la alternativa de *la acción de las clases oprimidas por ellas mismas*, a quienes en aquel Yemen, pugnan por desencadenar sus sentidos para gozar de la poética (la hermosura, la grandeza, la intimidad) que pervive en la ciudad medieval.

¹²² Ibid., p. 622.

¹²³ Ibid.

4. EL PENSAMIENTO CORSARIO DE PASOLINI Y EL MANIFIESTO DEL 48

Esta es Italia y, al mismo tiempo,
no lo es: juntas historia y prehistoria
convivan en ella si es que la luz
es el fruto de una semilla oscura.
Pier Paolo Pasolini.

Cimentar la reflexión del capítulo anterior precisa trasladar a nuestra época el sentido social del ámbito cultural en el que fueron abordados algunos de los temas de la obra corsaria. “La estrategia <<corsaria>> consiste en situarse en el nivel de la vida cotidiana (...) observar su lenguaje verbal, y gestual, sus aspiraciones morales y materiales, su respuesta efectiva a los estímulos propuestos por la industria”.¹²⁴ Temas polémicos como: la extinción del mundo antiguo, la ideología hedonista,

El rechazo de la “mutación antropológica italiana” (...) la conversión de la histórica oposición entre fascismo y antifascismo hacia el “común valor del consumo y de la consiguiente tolerancia modernística de tipo americano” (...) donde la civilización campesina y paleoindustrial ha sido sustituida por la civilización que unifica el país a través del idioma, gustos y consumos, pero lo degrada culturalmente y lo traumatiza.¹²⁵

Durante las décadas del 50 y 60 del siglo pasado (el *periodo de posguerra*) el poeta, cineasta, dramaturgo, novelista, periodista... en el predominio la escenas cinematográfica, literaria y periodística de su país, se mantuvo fiel como observador de las sigilosas transformaciones que se operaban en la cotidianidad del pueblo italiano (en los ámbitos del lenguaje, de la religión, de las estructuras familiares tradicionales, etc.). Su desarrollo teórico como semiólogo y antropólogo descolló entre 1972 y 1975 a través de artículos periodísticos, su llamada época corsaria (el último tramo de su vida) colmada de imágenes poético-científicas y metáforas didácticas de esclarecedora vigencia. En la “intimidad” Pasolini testimonió antropológicamente el genocidio cultural que atravesaba Italia, lo denunció principalmente desde el ámbito periodístico, eligió el camino del

compromiso y de la desmitificación, y para que su voz alcanzara mayor público escogió la vía del periodismo ya que la poética o la narrativa eran insuficientes para una juventud que ya casi no leía (...) [publica] en disimiles órganos

¹²⁴ Giménez, op. cit., p. 79.

¹²⁵ Tardonato, Elena. *De Pasolini a Gramsci. Cenizas*. Ed. Labor de Editor, Argentina, 2000, p.p., 29-30.

periodísticos (...) [para llegar a] aquella Italia con diferentes condiciones histórico culturales (...) Ataca desde lo interno de la sociedad utilizando sus mismas armas (...) inicia una nueva forma periodística que abandona el carácter informativo (...) y asume la denuncia rompiendo para ello con la objetividad y la neutralidad (...) convierte sus escritos en perturbadora lectura, compromete al lector (...) recurriendo a aquellos mismos medios con los que la sociedad de consumo había fundado su consentimiento: la prensa, la televisión y el cine.¹²⁶

A continuación *traduciremos* algunos de los tópicos descritos diseminados en sus artículos periodísticos.

4.1 VIEJO Y NUEVO FASCISMO

...mi tesis [se posiciona el autor] (...) tiene como hilo conductor el *genocidio*: es decir, considero que la destrucción y sustitución de valores en la sociedad italiana hoy comporta, incluso sin carnicerías ni fusilamientos en masa, la supresión de amplias zonas de la sociedad misma. Y no es que sea una afirmación totalmente herética ni heterodoxa. Ya en el *Manifiesto* de Marx un pasaje describe con claridad y precisión extremas el genocidio por parte de la burguesía respecto a determinadas capas de clases dominadas, no obreras, sino más bien proletarias o algunas poblaciones coloniales. Hoy Italia está viviendo por vez primera este fenómeno: amplias capas que como diríamos se habían quedado fuera de la historia –la historia del dominio burgués y de la revolución burguesa- han padecido este genocidio, o sea esta asimilación a la forma y a la calidad de vida de la burguesía.¹²⁷

Para Pasolini cualquier cultura nacional comprende todas las culturas de las clases sociales que integran la nación a tratar. En 1974 caracteriza al “centralismo de la sociedad de consumo” como *nuevo Poder* e insiste en el hecho de que las culturas de clase italianas, distintas pero unidas a lo largo de siglos, “le han cedido el puesto a una homologación que realiza casi milagrosamente el sueño interclasista del viejo Poder”¹²⁸ (viejo fascismo), Poder que no logra identificar en las instituciones tradicionales (el Vaticano, la milicia, el Estado). Le produce la impresión de ser un nuevo “*todo* (industrialización total), y, además (...) un *todo no italiano* (transnacional)”.¹²⁹ Obvia una suerte de *globalización* capitalista al evidenciar ciertas

¹²⁶ Ibid., p.p. 24-25.

¹²⁷ Pasolini, op. cit., “El genocidio”, en *Escritos...*, p. 218.

¹²⁸ Pasolini, Pier Paolo. “El verdadero fascismo y por tanto el verdadero antifascismo” en, *Escritos...*, p. 58.

¹²⁹ Ibid., p. 59.

“características de este nuevo Poder (...) por ejemplo (...) su determinación (coronada por el éxito) de transformar a los campesinos y a los subproletarios en pequeños burgueses, y sobre todo su anhelo, que parece cósmico, de llevar a cabo hasta el final el <<desarrollo>>: producir y consumir”.¹³⁰

En un fragmento de la reflexión titulada: “Culturización y culturización”, Pasolini advierte conturbado que

Ningún centralismo fascista ha conseguido lo que el centralismo de la civilización de consumo. El fascismo proponía un modelo, reaccionario y monumental, pero que quedaba como letra muerta. Las culturas seguían individuales (...) seguían imperturbablemente uniformándose (...) la represión se limitaba a obtener su adhesión de palabra. Hoy (...) la adhesión a los modelos impuestos por el centro es total e incondicional. Se ha renegado de los modelos culturales reales ¿Cómo se ha podido ejercer esta represión? A través de dos revoluciones (...): la de las infraestructuras y la del sistema de informaciones [que] han unido las barriadas al centro.¹³¹

Al fascismo *típico* surgido en Italia en 1919, extendido a Europa mediante golpes militares entre 1939 y 1945, Pasolini lo refiere como “viejo fascismo”. *Grosso modo* se caracteriza por ser un movimiento político del gran capital consolidado en régimen totalitario y represivo (militar o paramilitar), genocida, con tendencias expansionistas, con pretensiones de terminar con la oposición política (de derechas e izquierdas) y de paralizar la crítica social e intelectual en aras de imponer un totalitarismo político-militar (mundializado) requerido por la gran burguesía para consolidar la fase de acumulación capitalista (caracterizada por Lenin como imperialismo). Su objetivo fundamental: imponer por la fuerza, a nivel planetario, la reproducción de las relaciones sociales de producción capitalistas. Esta forma histórica de fascismo (un revestimiento del gran capital) se apoya en una ideología irracionalista, autoritaria, que sobrevalora elementos culturales (*fascinadores*) románticos, heroicos y místicos (incluido el cristianismo), los cuales vincula directamente con lo político.

El autor circunscribe los alcances de la brutal coerción ejercida por los regímenes fascistas tradicionales, ya que no lograban fracturar la estructura de origen de las culturas debido a que su objetivo inmediato era forzar la

¹³⁰ Ibid., p. 59.

¹³¹ Pasolini, Pier Paolo. “Culturización y culturización” en, *Escritos...*, p. 41.

continuidad de las relaciones sociales de producción capitalistas. Quienes no perecían se veían amenazados a aceptar de “facto” los ominosos tributos bélicos, los absurdos que sustentaban ideológicamente tal proceder (a forzar el posicionamiento individual ante los problemas e intereses de la sociedad), a convenir de palabra con el régimen en cuestión (o a realizar proezas inauditas desde el Movimiento Europeo de la Resistencia)¹³².

Percibe en su entorno que la adherencia a los modelos culturales promovidos desde los centros es absoluta, represiva (a diferencia de los tiempos del fascismo típico). Lo mismo para el vaciamiento de las culturas verdaderas.

Secuela de la abjuración obligada de los modelos culturales reales, del extravío de la auténtica identidad, fue

El trauma italiano del contacto entre el pluralismo <<arcaico>> y la nivelación industrial [que] tiene quizá un solo precedente: la Alemania de antes de Hitler. También allí los valores de las diversas culturas especiales particulares fueron destruidos por la violenta homologación de la industrialización, con la consiguiente formación de aquellas enormes masas [ejército industrial de reserva] ya ni antiguas (campesinas, artesanas) ni modernas aún (burguesas) que formaron el salvaje, aberrante, imponderable cuerpo de las tropas nazis.¹³³

A este respecto recordemos que en todas las sociedades, la base principal de la cultura es la estructura social, por lo tanto, las posibilidades de un determinado grupo humano para preservar (o perder) su identidad frente al dominio extranjero, depende del grado de destrucción en su propia estructura social por la dominación extranjera. El quebranto de la estructura social disparado por la homologación de la industrialización, una forma específica de proletarianización, espoleó el agotamiento axiológico de las culturas populares, pasmó la conciencia social. Combinación histórica de factores (nexo singular entre los hechos cultural y económico) que pueden desembocar en el abestiamiento absoluto.

La explicación económica de la calamidad *acultural* padecida en aquella formación social (un modo de producción dominante, en cuya órbita rola un complejo de modos de producción subordinados), se esclarece al considerar

¹³² v. *Lo que no se decía en los partes de guerra. Memorias de participantes soviéticos del movimiento de la Resistencia*. Ed. Progreso, URSS, sin año.; Fucik, Julius. *Reportaje al pie de la horca*. Ed. Cultura Popular, México, 1985.

¹³³ Pasolini, Pier Paolo. “El artículo de las luciérnagas”, en *Escritos...*, p. 133.

que "...el análisis de una formación [social] concreta exige que sea dilucidada la cuestión del *dominio* de un modo de producción sobre los otros y la manera en que se *articulan* estos modos de producción".¹³⁴ De manera global decimos que el modo de producción dominante se absolutizó en el periodo de posguerra, la realización del llamado "Milagro económico italiano" (en términos de Pasolini, se consolidó el "centralismo de la sociedad de consumo", se operó un cambio en la esfera de la clase dominante, se logró homologar "culturalmente" en el consumo a las clases subalternas), quebrantó las endebles articulaciones entre el grueso de los modos de producción, suplantó el sustrato material, el humus de las de por sí minadas estructuras sociales de las *lumpenizadas* culturas populares, a las que desde la poesía, Pasolini observa mudadas en

Un ejército acampado a la espera/ de hacerse cristiano en la cristiana/ ciudad ocupa una marchita extensión/ de hierba sucia en el campo encendido;/ también el desea descender a las burguesas luces,/ espera deseando una humana habitación,/ él, ya sea de Cerdeña o de Puglia,/ vive dentro de una cochinería, con la mesa enfangada,/ en ciegos lugares, entre iglesias/ luminosas del siglo XX y rascacielos./ Bajo sus párpados cerrados este asedio/ de millones de almas,/ de ingenuos cráneos con el ojo dispuesto/ al acuerdo... entre los infectos desperdicios/ de los arrabales.¹³⁵

Consecuencia fatídica de la privación de los modelos culturales reales, también, es la mutación antropológica¹³⁶ manifiesta fundamentalmente en la homologación consumista¹³⁷ encarnada en estereotipos *protoburgueses*, *protogringos*, "universalizados" (representados, por ejemplo, en el cinematógrafo, por Ettore personaje protagónico del filme *Mama Roma*). La homologación se expresa en ese deseo, *pulsión de descenso* a la espectacular y burguesa ciudad iluminada (enajenación cultural sufrida desde la necesidad económica). La homologación es una comunión interclasista (sólo de

¹³⁴ Amin, op. cit., *Categorías...*, p. 20.

¹³⁵ Pasolini, op. cit., "El Apenino" en, *Las cenizas...*, p. 23.

¹³⁶ "...con la metáfora de la <<mutación antropológica>>, daba nombre a la filosofía individualista inspiradora del gasto masivo en los nuevos bienes de consumo, al desplazamiento de los aspectos comunitarios, participativos e igualitarios presentes en la tradición obrera y campesina por un modelo de vida orientado hacia finalidades particularistas..." Gimenez, op. cit., p. 78.

¹³⁷ "...la "sociedad de consumo" [se basa] en la creación artificial de necesidades y lujos para engendrar un consumo superfluo y creciente (...) [mediante] la publicidad". Acosta, Leonardo. "Medios masivos e ideología imperialista" en, *Imperialismo y medios masivos de comunicación*. Ed. Quinto Sol, México, sin año, p. 18.

aparición) en el nuevo Poder (a través del espíritu de la televisión es como concretamente se manifiesta el espíritu de este, dice Pasolini)¹³⁸, cuyos

“rasgos <<modernos>> (...) [son] una ideología hedonista [efímeros y multiplicados placeres proyectados a través del consumo como fin último] perfectamente autosuficiente: aunque también tiene rasgos feroces y sustancialmente represivos: la tolerancia (...) [por cierto,] falsa porque la verdad es que nunca ningún hombre ha tenido que ser tan normal y conformista como el consumidor (...) el hedonismo (...) encubre evidentemente una decisión de preordenarlo todo con una crueldad jamás conocida por la historia (...) [Es un] nuevo Poder (...) debido a un <<cambio>> de la clase dominante, es en realidad (...) una nueva forma <<total>> de fascismo”.¹³⁹

El “nuevo fascismo”, su totalización, comprende esencialmente:

- la cohesión masiva (por los *mass*) “no violenta”, ejercida por el espíritu del nuevo Poder, tendiente a “normalizar” a la humanidad en el conformismo vahado por el consumismo, a “eternizar”, pero sobretodo, a mistificar los llamados por Gramsci, “tiempos normales”, es decir, a encubrir el hecho de que “la conducta no es independiente y autónoma, sino precisamente sometida y subordinada”¹⁴⁰, particularmente, al hipnótico nuevo Poder;
- la homologación somática;
- el hedonismo como ideología hegemónica;
- y la tolerancia conformista.

En tal sentido “La metáfora del <<nuevo fascismo>> no distorsiona la distinción histórica entre el capitalismo fascista [“el viejo”] y el capitalismo consumista, sino que evoca atemporalmente el poder de disciplinamiento social del segundo a través de sus contenidos de conciencia. Es una metáfora pedagógica...”.¹⁴¹

¹³⁸ Galbraith, a quien en su tiempo Acosta consideró como “el más avezado teórico del neocapitalismo”, asevera que: “...la televisión, [es el instrumento primario] de la manipulación de la demanda del consumidor (...) El sistema industrial depende profundamente de la televisión comercial y no podría existir sin ella en su forma presente”. Ibid., p. 32.

¹³⁹ Pasolini, op. cit., “El verdadero fascismo...”, p. 59.

¹⁴⁰ Gramsci, Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Ed. Juan Pablos, México, 1986, p. 15.

¹⁴¹ Giménez, op. cit., p. 79.

4.2 EL NÚCLEO TEÓRICO DE LA OBRA CORSARIA Y LOS HECHOS DE CIVILIZACIÓN

El poeta (en el citado “Culturización...”) capta la aceleración del aciago cambio (la aculturación)¹⁴² en cierta revolución de los medios de comunicación¹⁴³ (incluidos los informativos) que desdibujaron los confines entre las provincias y el centro.

Una fresca cavilación de Marx acerca de la oposición fundamental de la economía capitalista (entre fuerzas productivas y relaciones de producción) a nivel mundial, sobre la antítesis entre centro-periferia inherente a la expansión mundial del capitalismo, una crítica a la capacidad de colonización capitalista, nos permite ubicar el origen de la tendencia general de dicha revolución de los medios de comunicación y, acertar (desde la dimensión económica) con la génesis y esencia ideológica y política (la dirección) de algunos de los asuntos (abordados en el programa corsario) hasta aquí expuestos.

En el *Manifiesto del partido comunista* Marx explica que, “Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras...”¹⁴⁴

Las capacidades capitalistas de permanente perfectibilidad técnica y progreso ininterrumpido de los medios de comunicación permitieron catalizar la asimilación de las culturas “paleoindustriales” italianas y los vestigios de sus antiguos modos de producción a favor del modo de producción dominante. De estas características de la forma burguesa de civilizar criticada por Marx, también son consecuencia “las revoluciones” (permanentes) de las infraestructuras y de los medios de comunicación (incluida la tv) señaladas por Pasolini como culpables de la penetración de modelos culturales centrales

¹⁴² “Aculturación”: es cuando una persona o un grupo desarraigado de su propia cultura acepta sin criticar y sin reflexionar la forma de pensar y la cultura del país invasor (...) o bien la de un país más poderoso que le impone su forma de pensar a través por ejemplo, de la televisión (...) (imperialismo cultural). Varela, op. cit., nota al pie, p. 22.

¹⁴³ A los que critica dialécticamente: “No es que (...) quiera decir que dichos medios sean en sí negativos; por el contrario, estoy de acuerdo en que podrían ser un gran instrumento para el progreso cultural; pero hasta ahora, tal como los han utilizado, han sido un medio de horrible retroceso, de desarrollo pero sin progreso, de genocidio cultural al menos para las dos terceras partes de los italianos”. Pasolini, op. cit., “El genocidio”, en *Escritos...*, p. 221.

¹⁴⁴ Marx, op. cit., *Manifiesto...*, p. 38.

(asimilados ciegamente) en las periferias. La interrogante lanzada por el periodista: “¿Cómo se ha podido ejercer esta represión?” Encuentra respuesta en: la prolongación constante de la civilización capitalista.

Los bajos precios de las mercancías [prosigue Marx] constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas (...) [comprendida la de Sana] (...) [la burguesía] Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas (...) Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad ha subordinado los países bárbaros o semibárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente...¹⁴⁵

...al sobredicho Yemen, a las periferias italianas...

“Culturalmente, desde [la óptica de Pasolini, el proceso civilizatorio] (...) producía el efecto de abonar el terreno para la penetración de la cultura conformista-consumista. Pasolini expresó esta preocupación en imágenes *poético-científicas* fecundas para el análisis de las sociedades contemporáneas”.¹⁴⁶

En términos de representación artística hallamos dichas imágenes en sus películas: *Accattone* (Italia, 1961); *Mamma Roma* (Italia 1962); *La ricotta* (Italia-Francia, 1963). En su obra narrativa están en: *Muchachos del arroyo* (1955); *Una vida violenta* (1959); *Petróleo* (1992). En su poética se miran en: *Las cenizas de Gramsci* (1957), entre la más. Obra en unidad, que para decirlo con sus palabras, exhibe el mundo “paleoindustrial”, semicampesino de las periferias italianas en pleno proceso de corrupción civilizatoria, de agonía cultural, de auge del consumismo conformista-hedonista, de la prostitución, del uso de drogas químicas, de dilución de los antiguos valores positivos, etcétera, taras que acompañan incondicionalmente el avance, la impía, paupérrima “subordinación” que imprime el capital a su paso.

De vuelta al *Manifiesto*, a la crítica dialéctica adversa a ciertas tendencias generales del modo capitalista de producción: el imparable avance de los medios de comunicación y la perfectibilidad de la técnica burguesa; la universalización de la mercancía; la subordinación que ejerce el capital (como clase social) sobre el orbe, encontramos el núcleo teórico de la materia de la

¹⁴⁵ Ibid.

¹⁴⁶ Giménez, op. cit., p. 76.

obra corsaria. Sus temáticas centrales: extinción del mundo antiguo, la obra corruptora de la cultura de masas, aculturación, conformismo consumista, homologación interclasista..., son manifestaciones *particulares*, consecuencia lejana de esa generalidad, que pareciera inexorable, criticada en el *Manifiesto*.

Acabamos con una digresión. Es de destacar una característica (señalada por el economista egipcio Samir Amin) de la *genialidad* contenida en el *Manifiesto del partido comunista*, la de ser un *programa* "...tan adelantado a su tiempo que se pueden citar párrafos completos que podrían declamarse tal cuales hoy día."¹⁴⁷ Coincidimos absolutamente.

4.3 DEGRADACIÓN AXIOLÓGICA

Persistente en la línea crítica marxiana al "constante progreso de los medios de comunicación", Pasolini (aún en "Culturización...") afirma que en el proceso de genocidio cultural italiano "...la revolución del sistema informativo ha sido aún más radical y decisiva. A través de la televisión, el centro ha asimilado y absorbido a todo el país que históricamente era tan distinto y rico en culturas originales. Se ha iniciado una obra de homologación destructora de toda autenticidad y concreción".¹⁴⁸

El hecho de que casi cualquier televisora (para llegar a un sinnúmero de pantallas a nivel planetario) dependa económicamente de los "comerciales", muestra el poder persuasivo que en lo general, los "anunciantes", precisan aplicar sobre los telespectadores -tanto en la Italia de los años setenta¹⁴⁹ como

¹⁴⁷ Amin, Samir. *Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista*. Ed. Siglo XXI, México, 2001, p. 12.

¹⁴⁸ Pasolini, op cit., "Culturización y culturización", en *Escritos...*, p. 42.

¹⁴⁹ En los mismos años, Samuel Pérez delineó el entramado monopólico existente detrás de la televisión norteamericana y de sus contenidos, y la subsecuente penetración cultural ejercida por esta en América Latina. Por extrapolación, nos aproxima una idea del proceso de expansión de este medio de información en la Italia de Pasolini, sobre todo, por las exorbitantes inversiones y patrocinios (transnacionales) requeridos para poner en movimiento la estructura tecnológica necesaria para hacer televisión.

"... los servicios [periféricos] de comunicación masiva (...) se alimentan en un 70% y, a veces, en 80% (...) con producciones elaboradas en los grandes países capitalistas, preferentemente (...) [en] Estados Unidos (...) [Los contenidos de las programaciones promueven sus] ideales (...) [e] intereses (...) [Un complejo] aparato tecnológico, administrativo, y de producción [es necesario para poner en movimiento] una TV [destinada a un mercado planetario. Requiere de la participación de] las gigantescas corporaciones financieras como la ATT, la ITT, la RCA y las agencias de penetración y represión como la CIA (...) [para allanar "diplomáticamente" el camino. Buscan] mantener un público perfectamente convencido de las virtudes del

en el México del dos mil trece.¹⁵⁰ Indudablemente la esencia de la asimilación cultural italiana vía televisión fue la realización de mercancías fundada en la imposición de una “cultura de masas”,¹⁵¹ como ya mencionamos, con la contigua consolidación de las relaciones sociales burguesas (adaptadas a la situación histórica), al tiempo del desbroce de las relaciones sociales precedentes.

La función *culturizadora* inherente a los medios de información capitalistas, nos remite una vez más a la *fente* del *Manifiesto* (otro punto de convergencia) para corroborar que,

consumismo y acostumbrado a la pasividad respectiva (...) [necesaria para comprar lo que] las grandes empresas industriales y comerciales fabrican sin cesar para la adquisición masiva”. Pérez Barreto, Samuel. “El caso “Plaza Sésamo” en el Perú” en, *Imperialismo y medios masivos de comunicación*, sin año, p.p. 121-123.

¹⁵⁰ No olvidemos que en los últimos dos procesos electorales en México, Grupo Televisa inclinó el fiel de la balanza mediante manipulación mediática a favor de los candidatos de los partidos más subordinados a las “relaciones internacionales” (Acción Nacional y Revolucionario Institucional, respectivamente), en otras palabras, designó indirectamente al presidente de la República durante dos sexenios consecutivos. De entre sus funciones, se desempeña como agencia de colocación de novias (en las altas esferas de la política formal) realizando bodas de ensueño: Patylu y Cesar Nava; Ludwika Paleta y Emiliano Salinas; Anahí y Manuel Velazco... En su momento, de entre sus actrices de telenovela *más deseadas*, eligió a la actual Primera Dama de la República, mientras promovía el falso modelo de vida, que podríamos nombrar, de *princesa*. Como muestra de agradecimiento, la nueva administración de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público le condonó a Televisa nada menos que mil trescientos millones de pesos en impuestos. Tal es el poder de la televisora, que los miles maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, que con el objeto de revocar las reformas secundarias hechas recientemente a la Ley General del Servicio Profesional Docente, mantuvieron uno de los más grandes plantones recordados en la historia la plancha del Zócalo del Distrito Federal (hasta el día trece de septiembre, lo trasladaron a la Plaza de la República porque fue roto militarmente por el Estado mexicano), en días pasados consideraron necesario realizar un mitin (de mucha tensión policial) afuera de la televisora para exigirle la transmisión *objetiva* de su opinión, sin manipulación ni censura. El acabose llegó un día después del desalojo mencionado, cuando la creciente del río La Sabana, en Acapulco, arrastro un sin número de colonias, en las que varios vecinos hicieron caso omiso de las *tardías* advertencias de su posible desbordamiento. Persuadidos por la publicidad “patriotera” de Televisa, prefirieron ver la pelea boxística entre Saúl *Canelo* Álvarez y Floyd Mayweather. A varios de estos avocados no se les volvió a ver tras el paso del río. Por lo enunciado, el siguiente fragmento de Pasolini resulta renovador: “En todo esto [se refiere al proceso de aculturación italiano] la responsabilidad de la televisión es enorme. Y no tanto como <<medio técnico>> sino como instrumento del poder y poder en sí misma. No es tan sólo un lugar por el que pasan los mensajes sino que es un centro elaborador de mensajes. Es el lugar en donde se concretiza una mentalidad que si no, no sabría dónde ubicarse. A través del espíritu de la televisión es como concretamente se manifiesta el espíritu del nuevo poder”. Pasolini, op. cit., “Culturización...” en, *Escritos...*, p. 42.

¹⁵¹ “...la <<cultura de masas>> (...) un fenómeno enorme (...) de cambio antropológico. Sobre todo porque quizá esto ha cambiado los caracteres necesarios del poder. La <<cultura de masas>> (...) está directamente ligada al consumo que tiene sus leyes internas y una propia autosuficiencia ideológica capaces de crear automáticamente un poder que ya no sabe que nacer de la Iglesia, la patria, la familia y otras supersticiones análogas”. Pasolini, Pier Paolo. “Estudio sobre la revolución antropológica en Italia” en, *Escritos...*, p. 56.

Dondequiera que ha conquistado el Poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas (...) Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimiento del pequeño burgués en las heladas aguas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio (...) La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las redujo a simples relaciones de dinero.¹⁵²

La irónica crítica no es contraria a la superación de definidas formaciones sociales. Le es desfavorable a los valores anacrónicos y reaccionarios de formaciones fosilizadas; al egoísmo, al envilecimiento de los valores positivos (dignidad), promovidos por el pragmatismo burgués; a la superposición del valor de cambio y de las relaciones mercantiles sobre la apresurada sedimentación de la identidad y legitimidad de las culturas originarias (italianas y de cualquier latitud).

Ciento veinticinco años después, la prosecución del “mismo” proceso de represión cultural emprendido por la burguesía, Pasolini lo critica en

...las <<clases medias>> [italianas que] han cambiado radicalmente, casi (...) antropológicamente, sus valores positivos ya no son reaccionarios y clericales sino que son los valores (...) de la ideología hedonista del consumo y de la consiguiente tolerancia modernista de tipo americano. Ha sido el mismo poder –a través del <<desarrollo de la producción de bienes superfluos, la imposición de la manía del consumo, la moda, la información (...) (la televisión)- el que ha creado dichos valores, echando al mar cínicamente los valores tradicionales...¹⁵³

Igual que en el *Manifiesto*, acusa un fenómeno de degradación axiológica, en su momento, precipitada por la tolerancia modernista de tipo americano. Los valores históricos fueron invalidados por dicha tolerancia para satisfacer las necesidades, intereses y objetivos de aquellas sociedades.

¿Cómo se hace esta sustitución de valores? [Interpela Pasolini] (...) hoy se hace clandestinamente, a través de una persuasión oculta. Mientras que en tiempos de Marx, aún se trataba de violencia explícita, abierta, de conquista colonial, de imposición violenta, hoy, los modos son más sutiles (...) el proceso es técnicamente más maduro y profundo. Los nuevos valores subrepticamente han reemplazado a los antiguos, y quizá ni tan siquiera hay que declararlo puesto que los grandes discursos ideológicos son prácticamente desconocidos por las masas.¹⁵⁴

¹⁵² Marx, op. cit., *Manifiesto...*, p.p. 35-36.

¹⁵³ Pasolini, op. cit., “Estudio sobre...” en, *Escritos...*, p.p. 54-55.

¹⁵⁴ Pasolini, op. cit., “El genocidio” en, *Escritos...*, p. 218.

En relación con ello, el fundador de la agencia noticiosa Prensa Latina Leonardo Acosta en el mismo contexto expresaba, que “Ahora los valores sociales son terrenales, visibles, sólidos y listos para ser consumidos (...) [un] universo de objetos y artefactos (...) [exhibidos] en millones de pantallas de televisión: casi al alcance de la mano. Los valores trascendentales de antes han tomado cuerpo en estos objeto-valores de la civilización del confort y el consumo”¹⁵⁵.

Los valores históricos particulares (en sociedades concretas), su conjunto: los político-sociales contenedores otrora de las relaciones materiales e ideológicas (libertad, igualdad, justicia, etc.), los económicos (objetos de trabajo, instrumentos y medios de producción, bienes materiales), los éticos, los estéticos, los científicos, los comunales, los populares, etcétera, en ese entonces fueron trocados (sobre todo por los medios de información capitaneados por la tv), menoscabados y encubiertos tras la metafísica el carácter fetichista de la mercancía o bajo la absolutización del valor de cambio, punto de revelación de la “homologación destructora de toda autenticidad y concreción”, de la fuerza centrípeta de atracción sobre las periferias.

4.4 EL IDEARIO FASCISTA. EL AYER DE HOY

Para [Pasolini] la cristalización de una cultura de masa pequeñoburguesa en Italia suponía una auténtica censura del curso de la historia: lo que hasta entonces había sido una amalgama de subculturas diversas (geográfica y socialmente) y resistentes (a la hegemonía político-cultural de la iglesia católica, a la influencia de gobiernos extranjeros o a los intentos de unificación administrativa de la península) dejaba paso a << una nueva prehistoria >>.¹⁵⁶

El supuesto carácter ecuménico de la cultura de masas, la utopía burguesa de “llevar a cabo hasta el final el “desarrollo”, su anhelo cósmico: producir y consumir”, es eufemismo (y complemento) de los métodos cruentos empleados por el gran capital (fascistizado) en el ejercicio de la censura del rumbo de la

¹⁵⁵ Acosta, op. cit., p.p. 15-16.

¹⁵⁶ Giménez, op. cit., p. 76.

historia¹⁵⁷ que ambiciona robustecer y “eternizar” las relaciones sociales capitalistas *centrales*. Las camufla con sus formas *seudodemocráticas* (participación popular..., en el consumo); finiquita la historia, declara a la sociedad burguesa como insuperable;¹⁵⁸ se aleja de las ciencias humanas (del valor de la verdad); es anulación de las culturas populares.

La mistificación del ideario fascista, la continuación de la obra (de “arte”) fascista en el presente, expresada de forma subrepticia sustancialmente a través del cine y la televisión, connota la pretenciosidad de redimir la miseria intelectual, de materializar dicho retorno a la prehistoria (para los más). Por un lado, los temas más trillados de la ideología nazi,¹⁵⁹ dualidades maniqueas como: el contraste entre limpios e impuros; la contraposición entre lo físico y lo mental; la oposición entre lo gozoso y lo crítico; la anteposición del “corazón” a la mente, el sentimentalismo al intelecto; el desprecio por lo reflexivo.¹⁶⁰ Por otro lugar los prototipos estéticos fascistas más machacados: la celebración especial de lo primitivo; la preocupación por situaciones de control, de comportamiento sometido, de esfuerzo extravagante (el fatalismo del fin del mundo de Hollywood); la exaltación espectacular de estados opuestos extremos: egomanía-servidumbre, dominación-esclavitud; la cosificación de las personas (publicidad en general); la masificación de grupos de gente en torno a una figura de líder o fuerza todo poderosa e hipnótica; la glorificación de la entrega, la exaltación de la necesidad (individualismo burgués), la *glamourización* de la muerte; el fanatismo por lo monumental; el fomento del

¹⁵⁷ “La característica principal, común a toda clase de dominación imperialista, es la negación del proceso histórico del pueblo dominado por medio de la usurpación violenta de la libertad del proceso de desarrollo de las fuerzas productivas”. Cabral, op. cit., p. 148.

¹⁵⁸ Pretensión que nos acerca a la memoria el siguiente pensamiento de Marx: “Los economistas [vulgares] tienen una singular manera de proceder. No hay para ellos más que dos tipos de instituciones: las artificiales y las naturales. Las instituciones del feudalismo son instituciones artificiales; las de la burguesía, naturales. Se parecen en esto a los teólogos, que distinguen también entre dos clases de religiones. Toda religión que no sea la suya es invención de los hombres, mientras que la suya propia es, en cambio, emanación de Dios... Henos aquí, entonces con que hubo historia, pero ahora ya no la hay”. Marx, Karl. “Mercancía y dinero” en, *El capital. Crítica de la Economía Política*, TI, Vol. I, Secc. I. Ed. Siglo XXI, México, 1980, nota al pie, p. 99.

¹⁵⁹ Para ahondar el tema véase: Sontag, Susan. “Fascinante fascismo” en, *Bajo el signo de Saturno*. Ed. Lasser Press, México, 1981.

¹⁶⁰ Una de las acusaciones que lanzaron los nazis en contra de los judíos fue que eran urbanos, intelectuales, portadores de un espíritu crítico, destructivo, corrupto. Los fascistas negaban la evolución de la conciencia unitaria del proletariado, que a decir de Gramsci, se ha formado o se está formando a través de la crítica de la civilización capitalista, y crítica quiere decir cultura, y no ya evolución espontánea y naturalista.

racismo; el fetichismo de la valentía; la promoción de una estética utópica (culto a la belleza) de la perfección física (Clásica) imbuida por un erotismo ideal (la sexualidad convertida en magnetismo de líderes y en gozo de sus seguidores); la política se apropia de la retórica del romanticismo (prioriza sentimientos sumamente egoístas sobre la razón); la transformación de la energía sexual en fuerza “espiritual” para beneficio de la comunidad (represión heroica del impulso sexual); etcétera.

Los elementos alistados, de manera diseminada o combinada en conjunto, están presentes en buena parte de los mensajes emitidos en los medios informativos (contenidos los políticos). Son la sustancia ideológica de la anulación de *la crítica* del modo de producción capitalista (para Gramsci sinónimo de cultura “y no evolución espontánea y naturalista”) que forja la conciencia colectiva de la clase que por primera vez en la historia de la humanidad puede dirigir conscientemente el rumbo de esta (el pináculo alcanzado por la humanidad, hasta ahora). Trocar la historia, las capacidades y conocimientos acumulados, contraponer el sentimentalismo a la razón, es embrutecimiento, por ello para Pasolini el iterado centralismo de la sociedad de consumo es retorno a la prehistoria, es una forma total de fascismo.

Los objetivos del ideario fascista distan únicamente en sus formas del sentido (que es el mismo) de las retrogradadas imágenes documentales (del “viejo” nazi-fascismo), en las que Joseph Goebbels (Ministro de Propaganda nazi) al escuchar hablar de cultura desenfunda y blande su pistola mientras profiere pestes en su contra: “Donde quiera que oiga pronunciar la palabra cultura [dice el publicista], lo primero que debo hacer es sacar la pistola”.¹⁶¹

¹⁶¹ Véase el documental intitulado: El gran salto al vacío, Dir. Santiago Álvarez, Cuba, 1979.



Fotograma de: *El gran salto al vacío*

Acerca de las mismas, Amílcar Cabral comenta que los nacional socialistas (manifestación más sanguinaria del imperialismo), además de hacer gala de monumental ignorancia, “tenían una noción clara del valor que la cultura como factor de resistencia a la dominación extranjera (...) [misma] que no se puede mantener más que por la represión permanente y organizada de la vida cultural del susodicho pueblo”.¹⁶² Basta recordar la terrorífica política colonialista nazi, por la cual, al antisemitismo (medio sostenido de denigración cultural) le otorgaron importancia desmedida rayana en la demencia.



Fotograma de: *El gran salto al vacío*

Prueba de la importancia de la cultura en la usurpación de la soberanía, es la permanente negación ontológica practicada en el elemento racismo (soportado en el enunciado ideario), ya sea antiafricano, antimexicano, anticentroamericano, antiárabe, antisemita (desplegado más por los nazis), que no es sino degradación sistematizada de la vida cultural (estereotipos raciales,

¹⁶² Cabral, op. cit., p.p. 146-147.

nacionales) ejercida por determinadas burguesías sobre ciertos grupos de clase o étnicos. Es simulación que pretexto su explotación material.

En correspondencia, Daniel Guerin al analizar el esclavismo durante el episodio de la Guerra Civil norteamericana cuestiona:

“¿Cómo unos cristianos pudieron sojuzgar a sus hermanos? Para asimilarlo a una mercancía, venderlo en pública subasta, arrancar al hijo de brazos de su madre y al esposo de los de su mujer, era indispensable afirmar que el esclavo no era realmente un hombre (...) según la expresión de Georges Clemenceau (...) <<un género no clasificado por los naturalistas, y cuyo puesto debe ocupar algún lugar en la escala animal entre el hombre y el mono>>. ¹⁶³

4.5 HOMOLOGACIÓN SOMÁTICA

... advertí que esto también es vanidad.
La risa me pareció locura, y el placer, cosa que no sirve.
Eclesiastés

Un buen propagandista
hace de un estercolero un lugar de excursión.
Si no hay grasa, él demuestra
que un talle delgado embellece a cualquiera.
Miles que lo oyen hablar de las autopistas
se alegran como si tuvieran automóviles.
En las tumbas de los muertos por hambre y los
asesinados
él siembra laureles. Pero mucho antes de llegar
a esto
ya había hablado de paz, mientras los cañones pasaban rodando.
Bertolt Brecht

El garante de la dominación material sobre cualquier grupo humano, radica en “destruir, o al menos neutralizar o paralizar su vida cultural. Porque siempre que exista una parte de este pueblo que pueda tener una vida cultural, la dominación extranjera no estará segura de su perpetuación”.¹⁶⁴ Cabral enlista tres medios de dominación cultural de perfil imperialista: el *apartheid* (inmensos campos de concentración jamás vistos en la historia de la humanidad); “la teoría de la asimilación progresiva de las poblaciones nativas (...) negación,

¹⁶³ Guerin, Daniel. *La descolonización del negro americano*. Ed. Tecnos, España, 1968, p. 32.

¹⁶⁴ Cabral, op. cit., p. 147.

más o menos violenta, de la cultura de dicho pueblos”,¹⁶⁵ consistente en la degradación de los elementos de la cultura originaria, (manifestaciones artístico culturales, valores, lengua, tradiciones orales y escritas, costumbres religiosas, concepciones cosmogónicas, rituales, alimentación, organización familiar, estructuras económicas, políticas, sociales, etc.) a contrapeso del ensoberbecimiento de la cultura del colonizador; y el exterminio total de la población a dominar.

La represión sistematizada de la vida cultural de cualquier grupo humano es prenda de la duración de tales relaciones sociales. El aparato de coerción cultural “no violento” y permanente del antedicho nuevo Poder, el que materializó el proceso de aculturación en la Italia del “Milagro económico”, Pasolini lo corporeiza en la televisión que emplea un método de dominación cultural análogo al de la asimilación progresiva de las poblaciones nativas, promueve una serie de “modelos de vida” ajenos a los originarios, extranjerizantes. Pasolini ubica quince modelos de vida impuestos de los que prioriza

... el modelo (...) basado en cierto hedonismo interclasista que impone a los jóvenes que inconscientemente lo imitan a seguir en el comportamiento, en el vestir, en el calzado, en la forma de peinarse o de sonreír, todo lo que ven en la publicidad de los grandes productos industriales (...) que se refiere, casi racialmente, al modo de vida pequeñoburgués.¹⁶⁶

La “realización” masiva de las ambiciones desmedidas desatadas del racista modelo de vida mencionado, en opinión de Pasolini, acarrea de entre varias secuelas, el agotamiento del lenguaje verbal, ya que

...la cultura de una nación (Italia por ejemplo) se expresa hoy sobre todo a través del lenguaje del comportamiento o lenguaje físico, *más* un cierto porcentaje-completamente convencional y tremendamente pobre de lenguaje verbal. Es a dicho nivel de comunicación lingüística que se manifiestan: a) **el cambio antropológico de los italianos;** b) **su completa homologación a un modelo único** [las negritas son nuestras] (...) seguir atentamente los programas televisivos; conocer los títulos de algunos best-sellers; vestirse con pantalones y camisetas rabiosamente de moda (...) todos esos son actos culturales (...) Ahora *todos* los italianos jóvenes cumplen estos mismos actos, tienen este mismo lenguaje físico, son intercambiables; es algo tan viejo como

¹⁶⁵ Ibid., p. 147.

¹⁶⁶ Pasolini, op. cit., “El genocidio”, en *Escritos...*, p. 219.

el mundo si se limita a una clase social (...) pero el hecho es que estos actos culturales y este lenguaje somático son interclasistas. En una plaza llena de jóvenes, nadie podrá distinguir, por su cuerpo, a un obrero de un estudiante, a un fascista de un antifascista; lo que aún era factible en 1968.¹⁶⁷

La mutación antropológica y la homologación somática¹⁶⁸ equivalen a la ruina del lenguaje,¹⁶⁹ que “debilitado por los medios de comunicación (...) [se convierte] hasta en el campo emocional en un mercado, en un objeto de negocio (...) favoreciendo la percepción fácil, incita a la ineptitud”.¹⁷⁰ La mutación es como una vampirización en cadena,¹⁷¹ un constante sangrar, una perpetua alienación cultural y económica en pro de la multiplicación *ad infinitum* de los homologados en el modelo de vida protoburgués fenoménico que se pretende único. La elocuencia semiótica característica de la explicación, su capacidad evocativa resulta *deslumbrante*, fragmentos del párrafo aludido se pueden referir hoy, es visionario. Sus posibilidades prácticas presentes radican en la aplicación de la, denominada por Giménez, “estrategia corsaria” (situarse en el nivel de la vida cotidiana, observar el lenguaje verbal y gestual, aspiraciones morales y materiales, respuestas efectivas a los estímulos propuestos por la industria).

Para continuarla es preciso partir de la crítica dialéctica arriba esbozada al ensanchamiento y “constante progreso de los medios de comunicación” (en este momento, a nuestro alcance: telecomunicaciones: redes de televisión-

¹⁶⁷ Pasolini, op. cit., “El verdadero fascismo...”, en *Escritos...*, p.p. 60-61.

¹⁶⁸ El primer planteamiento de dicho lenguaje físico-mímico viene a ser el siguiente: <<El poder ha decidido que todos nosotros somos iguales>>. Pasolini, op. cit., “Ampliación del <<boceto>>...”, en *Escritos...*, p. 72.

¹⁶⁹ Para caracterizar el escamoteo del lenguaje, en la misma tribuna, Pasolini propone el “...modelo (...) de afasia, de la pérdida de la capacidad lingüística. Toda la Italia centro-meridional tenía la propia tradición regional, o ciudadana, de una lengua viva, de un dialecto que era regenerado por continuas invenciones, y dentro de ese dialecto, de jergas ricas en invenciones casi poéticas, al que todos contribuían, día tras día, cada noche nacía un dicho nuevo, alguna nueva chanza, alguna palabra imprevista; había una maravillosa vitalidad lingüística. El modelo [de vida] que (...) les ha puesto ahí la clase dominante los ha cortado lingüísticamente: en Roma (...) ya no son capaces de inventar, se ha caído como en una especie de neurosis afásica; o se habla un lenguaje fingido que no conoce dificultades ni resistencias (...) expresándose como libros impresos (...) volviéndose incapaces de inventar metáforas y movimientos lingüísticos reales, casi se ladra, o se empuja (...) sin saber decir nada más”.

¹⁷⁰ Iglesias, op. cit., *Cultura...*, p. 22.

¹⁷¹ “parece que el interés más vivo del capital sea crear una infinidad de pequeño-burgueses: algo parecido a un proceso de vampirización en cadena, a una epidemia que se extiende de Norte a Sur, desde y hacia la pequeña burguesía”. Michele, Gullinuci. “Fiesta crítica”, *Interviste corsare*, Liberal Atlantide, Roma, 1995, p.p. 273-274. Citado por Gimenez, op. cit., p. 79.

radio; multiredes: Triple Play: Internet, tv, teléfono; televisión HD; telefonía celular, GPS, etc.) y, a la pujanza de su onda expansiva sin duda simbolizada por Internet al que podríamos considerar como *hecho histórico universal*,¹⁷² que estimula las esferas de la circulación (permite generar flujos y transacciones millonarias en segundos, los trescientos sesenta y cinco días del año, desde cualquier “*living*” del mundo -¿Lugar común?-) y del consumo, e intensifica la división social del trabajo, atomiza cada vez más las relaciones sociales de producción.

Hoy, desde lo cotidiano (consientes del abismo histórico que nos separa de la teorización de Pasolini) podemos encontrar ese sector, “aculturado” de la juventud mexicana homologado en el hedonismo del modelo de vida pequeñoburgués, por ejemplo, al viajar en el *primermundista* de atmósfera “europea” Tren Suburbano, que corre la ruta Cuautitlán Izacalli-Buenavista.

Chillona (por los colores), rabiosamente vestidos a la moda (inspirados en el *look* del protagonista de la serie juvenil del año corriente), rebeldemente apolíticos, apáticos, desobedientes consumidores de símbolos (de riqueza, de rebeldía, de juventud),¹⁷³ emparchados más o menos con las mismas marcas, muy seriecitos, sentaditos, igualitos (pantaloncito, chamarrita, corte de cabello...), seguros de sí, con sus audífonos blancos bien enfundados en la concha de la oreja, con sus pequeños ordenadores conectados a *Internet*,¹⁷⁴

¹⁷² “... cuanto más vaya viéndose el primitivo aislamiento de las diferentes nacionalidades destruido por el desarrollo del modo de producción, del intercambio y de la división del trabajo que ello hace surgir por vía natural entre las diversas naciones, tanto más va convirtiéndose la historia en historia universal (...) por ejemplo, se inventa hoy una máquina en Inglaterra, son lanzados a la calle incontables obreros en la India y en China y se estremece toda la forma de existencia de estos países, lo que quiere decir que aquella invención constituye un hecho histórico universal (...) del que puede ofrecernos un testimonio probatorio cualquier individuo, con solo marchar por la calle y detenerse, comer, beber y vestirse”. Marx, op. cit., *La ideología...*, p. 50.

¹⁷³ “Cada objeto y cada obra [tienen] una doble vida, sensible e imaginaria. Todo objeto de consumo se convierte en signo de consumo. El consumidor se nutre de signos: los de la técnica, de la riqueza, la felicidad, el amor. Los signos y significaciones suplantán lo sensible. Una gigantesca sustitución, una transferencia masiva, se operan, pero ¡sólo en un vértigo de remolinos!”. Lefebvre, op. cit., *La vida cotidiana...*, p. 136.

¹⁷⁴ El Internet en nuestro país aún es un servicio de elite. Según la consultoría The Competitive Intelligence Unit (The-CIU), con base en datos del INEGI, asegura que en México apenas el 2.6% de los hogares más pobres del país tiene una computadora; de todos los hogares del país sólo en el 30.1% hay computadora; en tres cuartas partes de los hogares más ricos hay Internet; en dos de cada cien de los hogares más pobres “existe ese servicio”. Según la consultoría, el 86.3 por ciento de la población tiene líneas móviles y 40.9 millones de mexicanos usan Internet (porcentaje menor a la mitad de la población total -112 millones

parten de Cuautitlán, leyendo “ávidamente” el desenlace de la trilogía de Haruki Murakami (alejados de la influencia del *marketing*, evidentemente), aunque distrayéndose constantemente con los mensajes enviados por su “jefe” del trabajo al *BlackBerry* (*black berry* es el nombre de las esferas metálicas que los esclavistas norteamericanos unían con grilletes a los tobillos de los esclavos africanos), y con los que llegan por *Face*, y con los que manda Forum Buenavista, y con el súbito bombardeo (de fotografías de modelos racistas en bikini recostadas en una playa o promocionando los siempre nuevos tenis, chamarras, teléfonos, computadoras...) contenido en los angustiantes *pop-up* que entran todo el tiempo por el *Tablet* o el *Touch*... Emiten monosílabos, muletillas indescifrables por *Iphone*, esbozan sonrisitas para ellos mismos y para chicas selectas, gesticulan gravemente, denotan vanidad, envían un mensaje de texto, se reafirman como “gente bien”,¹⁷⁵ como prototípicos (racistas), venales, consumistas (piensan con fe en la posibilidad remota de un *Smart*... por lo menos. “Bueno... *después de pagar la tarjeta*”).¹⁷⁶ Ansiosos por “comunicarse”, por avalorarse,¹⁷⁷ por estar a la moda, abandonan definitivamente el libro y revisan compulsivamente los mensajes de *Facebook*. Angustiados¹⁷⁸ en lo hondo (sin saberlo) arriban al fin a su destino, la Terminal-

aproximadamente según el censo 2010 de INEGI-). Periódico La jornada, edición impresa, miércoles 28 de agosto de 2013.

Conforme datos del INEGI el 95% de la población mexicana cuenta con televisión. Como ya señalamos, el papel de la tv sigue siendo de fundamental importancia para la burguesía en la “creación” de opinión pública, como centro de decisión política y de desideologización.

¹⁷⁵ La “...”estructura de capas múltiples”, [es] en la que se superponen un “mensaje patente”, dirigido a la conciencia del receptor, y un “mensaje latente”, (...) oculto, dado por asociaciones manipuladas para proyectar imágenes indirectamente. El primero refleja (...) la ideología oficial del sistema (libertad, democracia, individualismo), (...) el segundo introyecta en el espectador la imagen mimética del sistema y la sumisión a sus valores paternalistas y autoritarios. El mensaje de dramas y comedias (...) es básicamente la “inutilidad de la rebeldía” y la “conveniencia del conformismo”. Acosta, op. cit., p. 33.

¹⁷⁶ “La publicidad y la organización de las ventas –o sea, la manipulación de la demanda del consumidor- son vitales para la planificación en el sistema industrial (...) los deseos así producidos aseguran los servicios del trabajador (...) hacer que sus deseos estén (...) por encima de sus ingresos (...) [suministrarle] las motivaciones suficientes para que se endeude (...) le hace todavía más de fiar como obrero. Leonardo Acosta critica este fragmento del economista norteamericano John K. Galbraith, en el que aclara la relación publicidad-consumo. Acosta lo tilda de cínico, por su “franqueza”. Ibid., p. 19.

¹⁷⁷ “...el individuo sirve al sistema industrial (...) porque consume sus productos (...) Esto, a su vez, afecta inevitablemente a los valores sociales. El nivel de vida de una familia se convierte en índice o criterio adecuado del mérito social”. Acosta evidencia en la cita, la unilateralidad y cosificación contenidas en el análisis de los valores concebidos por Galbraith. Ibid., p. 18.

¹⁷⁸ “Manipulando sentimientos básicos como la frustración y la esperanza, la publicidad crea una sistemática insatisfacción con lo anticuado o pasado de moda. Y el lapso de vida de una moda va contrayéndose: un modelo de auto [de celular, de pantalón, de camiseta, etc.] del año pasado es ya “viejo” y aún más, es símbolo de inestabilidad económica y social...” Ibid., p. 19.

Forum Buenavista (el valor de cambio vivido como valor de uso) y, (antes de proseguir el camino hacia su trabajo *outsourcing* o hacia su escuela *business*) curan su difuso malestar, de entrada (al efecto domino) con un helado *McDonal's*...

El anhelo de consumir es el anhelo de obedecer una orden no pronunciada (...) todos sienten el ansia, degradante, de ser iguales que los demás en consumir, en ser felices, en ser libres: porque ésta es la orden que han recibido inconscientemente y que <<tienen>> que obedecer si no se quieren sentir diferentes. El ser distinto no ha sido nunca una culpa tan horrorosa como en este periodo de tolerancia. No es que se haya conquistado la igualdad, se trata de una <<falsa>> igualdad recibida como regalo.¹⁷⁹

Sector *lumpenizado*, igualizado de la juventud trabajadora suburbana, permanentemente ansioso, reprimido (“sin violencia”, sin conciencia) en lo cultural por los medios de comunicación burgueses (garante de la dominación económica sobre este grupo humano), en lo laboral por la ley fundamental del capitalismo; homologado y amedrentado por los caprichos del consumo; equiparado en lo somático por un recubrimiento interclasista (la verdadera extracción de clase, los rasgos de ascendencia y el curtimiento de los rostros por la vida y el trabajo “rudos” son difíciles de ocultar bajo ropa de marca). Está imposibilitado en lo material para realizar a cabalidad el obsesivo modelo de vida pequeñoburgués. Ningún modelo puede vivirse en estado puro, tampoco existe como tal, sus características principales se aíslan para su estudio o para su representación artística, es una suerte de aforismo. Con Pasolini decimos que “Los resultados [de la imitación de ese modelo de vida] evidentemente dan pena porque un joven pobre (...) no está en condiciones de realizar estos modelos y esto le crea ansias y frustraciones que lo conducen hasta los umbrales de la neurosis”.¹⁸⁰

La neurosis generada por la degradación cultural, el desfase social obligado para determinados sectores de clase corresponde al hecho de

...que el modelo social a realizar ya no es el de la propia clase, sino que está impuesto por el poder, muchos no están en condiciones de realizarlo. Y esto los humilla tremendamente (...) Antes [en Roma] el chico de la panadería, o *cascherino* (...) estaba, siempre, eternamente, alegre, era una alegría

¹⁷⁹ Pasolini, op. cit., “Ampliación del <<boceto>>...”, en *Escritos...*, p. 72.

¹⁸⁰ Pasolini, op. cit., “El genocidio”, en *Escritos...* p. 219.

verdadera que se le salía por los ojos. Iba por las calles silbando y gastando bromas, su vitalidad era irresistible. Iba vestido mucho más pobremente que ahora, llevaba los calzones remendados y a menudo la camiseta parecía un harapo. Pero todo eso formaba parte de un modelo que en su barriada tenía un valor, un sentido. Y se sentía orgulloso. Podía oponer al mundo de la riqueza otro mundo propio igual de válido. Llegaba a la casa del rico con una sonrisa *naturaliter* anárquica, que lo desacreditaba todo, aunque era respetuoso (...) el respeto de una persona profundamente extraña. Y lo más importante es que (...) aquel chico estaba alegre. ¿No es la felicidad lo que importa? ¿No es por la felicidad que se hace la revolución? (...) Hoy, con el desarrollo, esta felicidad se ha perdido (...) No da más que angustia. Hay adultos (...) que piensan con aberración que es preferible la seriedad (casi trágica) (...) [del] mozo de la panadería, de pelo largo y con bigote (...) que la alegría <<tonta>> de antaño. Creen que preferir la seriedad a la sonrisa es una forma viril de enfrentarse a la vida. En realidad se trata de vampiros que se sienten felices al ver cómo se convierten también en vampiros sus inocentes víctimas. La seriedad, la dignidad son tremendos deberes que impone la pequeña burguesía; y los pequeños burgueses se sienten felices al ver también <<serios y dignos>> a los chicos del pueblo. Ni se les ocurre que es una verdadera degradación, que los chicos del pueblo están tristes porque han tomado conciencia de su inferioridad social al haber sido destruidos sus valores y sus modelos culturales.¹⁸¹

El apartado evidencia sobradamente el específico y nítido vínculo entre el hecho cultural (vivido pasivamente a través de un medio de dominación cultural) y el económico (padecido como dictadura del consumo), el primero determina al segundo. Aclaremos que no defendemos obcecados los modelos de vida originarios, recalcamos que es preciso criticar y decantar permanente los elementos negativos reaccionarios, anquilosados, para potenciar sus contenidos progresivos.

4.7 UNIFORMIDAD NO ALIENANTE, LIBERTAD SUPREMA

Severo Iglesias pondera el vestido, el calzado, el mobiliario (bienes de uso) y la casa en el rango de obra (además de la de arte), como una de las líneas principales de la “cultura de base”, o sea, la formación humanista de la persona universal. Tal obra es generadora de cultura pero bajo la dictadura del capital, es sustituida por la moda, perdiendo lo que “permite expresarnos a nosotros mismos. La industria de la moda ha suplido la creación genuina y al hacerlo se ha apoderado de esta base cultural. El programa de la moda es simple:

¹⁸¹ Pasolini, op. cit., “Ampliación del <<boceto>>...,” en *Escritos...*, p.p. 72-73.

posesionarse de todo lo que demanda el cuerpo y la mente del ser humano (...) desde el cabello hasta las uñas de los pies (...) hasta las emociones”.¹⁸²

Dicha obra generadora de cultura se manifiesta vasta, positivamente en sociedades en las que procesos revolucionarios han abolido las clases sociales, las diferencias económicas escandalosas (en una primera fase de construcción socialista, por lo menos); obra como expresión de la realización integral del más auténtico (desde nuestra posición) modelo de vida vislumbrado y practicado por la humanidad. Durante el año de 1935, José Revueltas visitó la ex URSS que vivía un periodo de auge industrial. En una crónica de intensa juventud detalla el fenómeno de la moda en el país de los soviets... en medio de

...ríos de gente (...) llena de blancura. Pañuelos rojos y azules en las cabezas de las muchachas; brazos quemados por el sol; ligerísimos vestidos de verano, en exceso ligeros para nuestro proverbial temperamento latino. Un maravilloso descuido en el vestir (...) Encantadora arbitrariedad que todo lo permite sin el menor asombro: desde un sombrero a lo d'Artagnan hasta un inefable y graciosísimo gorro de Ucrania. La moda, ese intolerable y tiranizador cretinismo de nuestro mundo occidental, no puede existir en un país libre. Este no es índice de miseria (...) simplemente es un síntoma de libertad, de superioridad de espíritu.¹⁸³

Revueltas esboza una sociedad, como decimos nosotros, “fodonga”, heteróclita, sin moda, que trasluce originalidad, sensualidad, creatividad, ausencia de prejuicios de clase, una forma de ser espontánea, libre enemiga de la superficialidad estereotipada y la miseria inducida por la industria de la moda. Es la plenitud del modelo de vida de los soviets.

A su vez, Pasolini durante la década del setenta del siglo veinte, dentro del periodo que se dio en llamar de transición del comunismo al socialismo, describe la cuestión desde lo somático, una uniformidad exterior no alienante, no estereotipada; pondera muy atinadamente aspectos positivos y negativos de la sociedad soviética.

Lo que más impresiona al andar por una ciudad de la Unión Soviética es la uniformidad de la muchedumbre: no se nota ninguna diferencia sustancial entre

¹⁸² Iglesias, op. cit., *Cultura...*, p. 28.

¹⁸³ Revueltas, José. *Evocaciones requeridas*, Vol. I. Ed. Era, México, 1987, p. 97.

los transeúntes, en su forma de vestir, su forma de andar, su forma de estar serios, su forma de sonreír, su forma de gesticular (...) en su forma de comportarse (...) <<el sistema de signos>> del lenguaje físico-mímico no tiene variantes, en todos es perfectamente idéntico. ¿Cuál es, pues el propósito que precede a este lenguaje físico-mímico? (...) <<Aquí ya no hay diferencias de clases>> Y es algo maravilloso. A pesar de todos los errores e involuciones, a pesar de los delitos políticos y de los genocidios de Stalin (...) el hecho de que en 1917 el pueblo venciera de una vez para todas en la lucha de clases y alcanzara la igualdad de los ciudadanos, es algo que proporciona un profundo y exaltado sentimiento de alegría y de confianza en los hombres. Porque el pueblo ha conquistado la libertad suprema, nadie se la ha regalado. Se la ha conquistado.

En “Occidente” (...) sorprende la uniformidad de la muchedumbre (...) produce un estado de ánimo que raya con el disgusto y la desesperación definitivos.¹⁸⁴

Sin necesidad de comentarios cerramos el apartado con esta pequeña y justa vindicación de la primera gran Revolución (de aquel lado del planeta) que abrazó a la sexta parte el mundo. Reconocemos críticamente lo mejor y también vituperamos lo peor del estalinismo, pretexto por excelencia de la “disidencia” (anticomunista, trotskista, anarquista...) para trocar la significación y trascendencia de la Revolución de Octubre en la historia de la humanidad. Deploramos las dolorosas pérdidas: 20 millones de muertos soviéticos en la Gran Guerra Patria (causa principal y verdadera de la derrota del nazi fascismo durante la Segunda Guerra Mundial); y celebramos los dignos triunfos necesarios para la realización del modelo de vida proletario (contenedor de incontables modelos de vida auténticos, de quince repúblicas diferentes): la distribución real del trabajo y de la riqueza entre los más, la integración de los logros más avanzados de la ciencia y de la cultura en la vida cotidiana. Compartimos esta sensación de alegría y de confianza en lo humano.

Evocar este periodo histórico no significa nostalgia ni deseo de fuga hacia el pasado, es sólo un estímulo para reconsiderar la pertinencia de la consigna soviética originaria. Parafraseando a Bertolt Brecht: “el proletariado como alfa y omega”.¹⁸⁵ Dilucidamos nuestra posición con las sencillas palabras que dan vida a la crítica, mediante la que el mismo Brecht complementa la reflexión hecha por Marx sobre la sorprendente capacidad que tenemos los hombres

¹⁸⁴ Pasolini, op. cit., “Ampliación del boceto...”, en *Escritos...*, p. 71.

¹⁸⁵ Brecht, Bertolt. *Escritos políticos y sociales*. Ed. Grijalbo, México, 1978, p. 93.

para recrearnos con las antiguas obras de arte, ese hermoso placer experimentado al evocar la niñez -de la humanidad:

Su observación de que la humanidad siente placer al recordar su niñez me parece solamente ocasional. Más adecuado sería imaginar que la humanidad cultiva con placer el recuerdo de sus luchas y triunfos y que se conmueve acordándose de sus esfuerzos siempre renovados, de sus inventos y descubrimientos (...) Los progresos son siempre pasos que van más allá de otros progresos. Nunca querrá olvidar las pérdidas que le han costado sus nuevos logros. ¡Cuánto tiempo permanece activo, por ejemplo, el recuerdo de la época del comunismo primitivo!¹⁸⁶

4.8 COROLARIO

La esencia de la obra corsaria radica en evidenciar formalmente el menoscabo de las auténticas culturas italianas consumado por la consolidación del denominado nuevo Poder (el “centralismo de la sociedad de consumo”). Poder manifestado a través de la televisión, medio de coerción cultural permanente, de aculturación, cuyo basamento es una ideología hedonista que enmascara la “pretensión de preordenarlo todo” (un universo totalmente cerrado y manipulado, de tendencias inconfundiblemente fascistas), una aventura de homologación interclasista (fenoménica) que busca realizarse en el consumismo que degrada al ser humano al conformismo (en tanto a la nueva conformación -apariencia somática- y en cuanto a la veleidad para asimilar las circunstancias siempre cambiantes impuestas por el consumo). Metáforas didácticas (viejo fascismo=fascismo típico; nuevo fascismo=consumismo conformista-hedonista de tipo americano; nuevo poder=televisión, vampirización en cadena=aburguesamiento, etc.) ejemplificadas con el lenguaje somático del “hombre de a pie”. Son medio de *traducción* (masiva) del concepto económico (la crítica a la industrialización capitalista, el consumismo conformista, la agonía del mundo antiguo, el genocidio cultural...) en la mente de este hombre común (lector de periódicos). Dicha forma de traducción (del hecho económico en la mente) es un hecho de conciencia -diría el Che.

La exagerada importancia que el semiólogo otorgó al papel de la televisión en el rumbo tomado por el proceso de aculturación en Italia, es más un recurso literario, una figura (lógica) de pensamiento, es una sentencia, un aforismo.

¹⁸⁶ Brecht, Bertolt. “La efectividad de las antiguas obras de arte” en, Sánchez, Adolfo (comp.). *Estética y marxismo*, T.I.. Ed. Era, México, 1980, p. 330.

Con un dejo, sí, de sobrevaloración del papel de la tecnología, de los *mass media* como elemento de transformación social e individual.

No exento de pesimismo encara problemas *específicos* (homologación interclasista, extinción del mundo antiguo...), desprendidos de las tendencias económicas generales del modo de producción capitalista criticadas en el *Manifiesto*, es una puesta al día (en el tiempo que le tocó vivir). *Critica* y confronta originalmente de forma heterogénea (artística, periodística, didáctica, metafóricamente) a la sociedad capitalista decadente. Su objeto no es el *disfrute contemplativo* del mundo sino su transformación activa, incide “negativamente” en la opinión pública en cualquier trinchera. Desde esta óptica a Pasolini puede reivindicarse como continuador (por su labor didáctica) del programa político llamado *Manifiesto del partido comunista*; como un puente muy singular entre las fuentes clásicas del marxismo, debido a su interpretación (el tamiz con el que las encaró) y aplicación concretas, enriquecidas con la semiótica y la lingüística (llevadas al extremo en el film: *Saló o los 120 días de Sodoma*) y con su batería intelectual, que dotaron a *Escritos corsarios* de visión de futuro en la que radica su vigencia.

Sus explicaciones, en la mayoría de los casos, se limitan a mera descripción unilateral de las necesidades, no las complejiza. Se conforma con la comprobación de los hechos en la denuncia, muestra parcialmente su contenido, excluye la posibilidad de otra alternativa: *la acción de las clases oprimidas por ellas mismas*. No alcanza a posicionarse francamente desde el punto de vista de “la clase”. Es la principal limitante, una constante que encontramos en los trabajos de Pasolini criticados en este trabajo.

CONCLUSIONES

El primero de los tres postulados de Lefebvre para el estudio de la producción espacial: “aislar el concepto de espacio y tratar de ver todas sus implicaciones”, -abordado en el espacio cinematográfico de *Megalópolis*, capítulo uno titulado: “Producción espacial, un medio de reproducción de relaciones sociales de producción”-, permite:

1. Comprobar que la producción espacial es reproducción de relaciones sociales de producción (capitalistas).
2. Ubicar el concepto de espacio que subyace al film: el de megalópolis (de connotación imperialista).

Como componente de “sus implicaciones” surge el concepto de imperialismo (en su acepción clásica), que por su parte, en el contexto de *Megalópolis* (primera mitad de la década de los setenta del siglo pasado, Brasil) posibilita detectar en el espacio fílmico la convergencia de sus propias *implicaciones* (la oposición de los términos entre sí, sus repercusiones), tales como:

- a. El golpe militar del 64 (Estados Unidos);
- b. la imposibilidad de la formación de una megalópolis tropical;
- c. un proceso de *re* acumulación originaria;
- d. desarrollo dependiente (sujeción económica, política, social);
- e. deterioro de la calidad de vida de la clase trabajadora;
- f. urbanización desordenada;

Las implicaciones enlistadas son distintivas del llamado *periodo de posguerra* (1945-1990), en el que: se industrializaron (*desigualmente*) las periferias (América Latina, Asia); y, simultánea, artificialmente, se produjo el progresivo desmantelamiento de estos sistemas autocentrados (en el caso abordado fue precipitado vía golpe de Estado) para su asimilación a aquel sistema mundial. Doble erosión que supuso la profundización de la globalización - mundializada a partir de 1990. Tales implicaciones (durante este periodo) pueden interpretarse como producto pionero del laboratorio del modelo neoliberal a nivel continental.

El capítulo dos “Convergencias particulares entre las partes esenciales del concepto de cultura y la economía” muestra como la teoría materialista de la cultura determina el razonamiento de las transfiguraciones en la cultura en correspondencia con:

- los cambios acaecidos en las relaciones sociales de producción en momentos históricos dados y, a los grupos sociales que dan cuerpo y movimiento a tales cambios;
- centra la atención en la parte determinante de la historia, *la producción y reproducción de la vida real*, la dimensión económica, y en su influencia sobre las mutaciones de las manifestaciones culturales (primer punto de convergencia propuesto entre los hechos económico y cultural)

En los puntos de convergencia particulares descubiertos entre los cuatro fragmentos de la definición genérica de cultura y economía, se comprueba:

- en las determinaciones establecidas por el hecho económico sobre el hecho cultural, su influencia en la formación y evolución (o involución) de las culturas;
- que las culturas traslucen en sus manifestaciones (a favor o en contra) los condicionamientos impuestos por la reproducción de específicas relaciones de producción (y/o promueven la implementación de otras distintas) con el cuño de la ideología de la clase social que esté detrás (la ideología como componente formador de cultura).
- el efecto que dejan sentir las culturas en el rumbo tomado por algún proceso histórico (segundo punto de convergencia general entre cultura-economía);
- la resistencia cultural como la expresión mayor de cultura.

Los dos puntos de convergencia generales hallados por intermedio de la teoría materialista de la cultura, están vinculados dialécticamente. Su interacción depende de lo característico del momento histórico que se trate.

El capítulo tres “La ley fundamental del capitalismo y la producción espacial”, a través del espacio cinematográfico representado en el documental *La muralla de Sana. Documental en forma de llamamiento a la UNESCO* (Pier Paolo

Pasolini, Italia, 1971), comprueba segundo precepto metodológico propuesto por Lefebvre para el estudio de la producción espacial: cómo el capitalismo al paso del tiempo, en función de sus necesidades, *impone su ley* en el espacio, y cómo lo modifica hasta transformarlo raigalmente.

El precepto evidencia que:

- el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas indica para cada sociedad la fase en que se encuentra dicho grupo humano;
- el antagonismo generado por la universalización de la mercancía en la dimensión espacial, se manifiesta como destrucción paulatina del valor de uso y de la realidad urbana de la ciudad (medieval) por el valor de cambio;
- la absolutización del desarrollo, industrialización enteramente capitalista (revelado en la irrupción masiva de mercaderías en aquel Yemen del Norte), crece en detrimento del progreso -social y político-, y trae consecuencia la extinción del mundo antiguo;
- la muerte cultural por la imposición de la ley fundamental del capitalismo es una de las consecuencias más desastrosas del incremento en el desarrollo de las fuerzas productivas promovido por el capital.

El apartado 3.4 “Tercera unidad de contenido”, corrobora la veracidad del tercer camino sugerido por Lefebvre para analizar la producción del espacio: “la constatación de la explosión de la ciudad histórica y el hecho de que esta explosión paradójicamente, dialécticamente, vaya acompañada por la urbanización del espacio entero”.

“Explosión” verificada:

- en los cambios urbanísticos en derredor a la muralla que contiene a la ciudad medieval;
- en la “nueva” arquitectónica funcionalista que trasluce el distinto tipo de relaciones sociales de producción que se están entablando “desde arriba”;

- en la nueva y deslucida urbanización como estructura de *reproducción de relaciones sociales de producción* -impuesta por los países árabes ricos y por los organismos internacionales;
- cómo la industrialización de la ciudad central, ciudad histórica en la reflexión de Lefebvre, se corporeiza en la exportación de bienes de uso y en la urbanización del “espacio entero” de Sana.
- la muerte del mundo antiguo como consecuencia de la voracidad del capital inmobiliario.

El capítulo 4 “El pensamiento corsario de Pasolini y el manifiesto del 48” comprueba:

- el específico vínculo entre el hecho cultural vivido pasivamente a través de un medio de dominación cultural y el económico padecido como dictadura del consumo,
- la vigencia de la crítica hecha por Pasolini a problemas *específicos* desprendidos de las tendencias económicas generales del modo de producción capitalista criticadas en el *Manifiesto del partido comunista*;
- que la obra corsaria es una puesta al día (de su tiempo) del *Manifiesto*;
- que dicha obra es vínculo singular entre las fuentes clásicas del marxismo;
- la esencia de la obra corsaria radicada en evidenciar formalmente el genocidio de las auténticas culturas italianas, consumado por el “centralismo de la sociedad de consumo”;
- la efectividad del uso de metáforas didácticas (nuevo fascismo=consumismo conformista-hedonista, nuevo poder=televisión, vampirización en cadena=aburguesamiento, etc.) como medio de traducción del hecho económico en la mente;
- esta forma de traducción como hecho de conciencia.

APORTACIONES ORIGINALES

- La modalidad de presentar los puntos de convergencia entre el hecho económico y el hecho cultural;
- el esbozo metodológico desarrollado (*culturalización*) para trabajar vínculos específicos entre economía y cultura, en cualquier forma de la evolución del modo capitalista de producción;
- la preeminencia de la imaginación en la búsqueda de los puntos de convergencia particulares entre las dimensiones económica y cultural;
- las modalidades históricas específicas en la que se presentan tales puntos;
- la forma de relacionar obras cinematográficas con la ciencia económica;
- el modo de vincular manifestaciones artístico culturales como la poética, la arquitectónica, el urbanismo con el estudio de la ciencia económica;
- considerar al cinematógrafo como elemento didáctico imprescindible en la enseñanza de la ciencia económica;
- la selección temas selectos de la Crítica de la Economía Política desde el cinematógrafo.
- enriquecer culturalmente la labor del economista;
- ponderar la importancia del cine como fuente teórica e histórica;
- mostrar las posibilidades didáctico recreativas del cinematógrafo;
- se presenta como alternativa a la necesidad de romper con la parcelación entre ciencias, y
- para alcanzar una formación integral desde las escuelas de economía;
- redimensionar la importancia de la relación entre arte, humanidades y ciencia social;
- presentar las traducciones como sistemas de traslado de un ámbito cultural a otro y del lenguaje cinematográfico al lenguaje teórico;
- considerar a la traducción del hecho económico en la mente como un hecho de conciencia;

- abordar los problemas siempre desde una perspectiva *específica*; tratar los asuntos siempre desde una posición *crítica*; criticar el *disfrute contemplativo* del mundo, sugerir su transformación activa.

Una buena película documental es fruto de una investigación concienzuda. La posibilidad de realizar un trabajo académico sustentado en el cinematógrafo, depende de la elección de los materiales, basamentados a su vez en la calidad ético-moral, política, científica, artística de sus creadores, criterio *sine qua non* de acceso a las determinaciones necesarias para abordar una *totalidad* específica.

APENDICE. DEFINICIONES HISTÓRICAS DE CULTURA

- Cultura (definición de Amílcar Cabral):

...la cultura es, en cada momento de la vida de una sociedad (abierta o cerrada), la resultante más o menos concientizada de las actividades económicas y políticas, la expresión más o menos dinámica del tipo de relaciones que prevalecen en el seno de esta sociedad, por una parte entre el hombre (considerado individual o colectivamente) y la naturaleza, y por otra parte entre los individuos, los grupos de individuos, los estratos sociales o las clases (...) Fruto de la historia de un pueblo, la cultura determina al mismo tiempo la historia por la influencia positiva o negativa que ejerce sobre la evolución de las relaciones entre el hombre y su medio (...) así como entre sociedades diferentes..¹⁸⁷

- Cultura (definición Frantz Fanon):

1. ...la cultura es el conjunto comportamiento de comportamientos motores y mentales nacido del encuentro del hombre con la naturaleza y con su semejante...¹⁸⁸

2. La cultura nacional es el conjunto de los esfuerzos hechos por un pueblo en el plano del pensamiento para describir, justificar y contar la acción a través de la cual el pueblo se ha constituido y mantenido.¹⁸⁹

3. La cultura nacional es la suma de todas [las] apreciaciones, la resultante de las tensiones internas y externas en la sociedad global y en las diferentes capas de esa sociedad (...) la lucha organizada y consciente emprendida por un pueblo colonizado para restablecer la soberanía de la nación constituye la manifestación más plenamente cultural que existe.¹⁹⁰

- Cultura popular (definición Babakar Sine):

Es una cultura que no está destinada a una élite que goza en forma exclusiva de ella y que la vive sólo en su universo cultural particular, sino que debe ser una cultura cuyo acceso sea abierto a todos, sin que intervenga el nivel de vida o el rango social (...) la promoción de la cultura popular, que sirva de apoyo a un desarrollo verdadero, debe enfocarse a un doble objetivo: 1. Dar a cada persona el control de los medios para acceder y enriquecer esta cultura (...) medios materiales como el desarrollo de las aptitudes intelectuales. 2. Utilizar los elementos culturales del contexto local susceptibles de ser explotados (...) una promoción cultural interna, teniendo como punto de partida el sector popular...¹⁹¹

¹⁸⁷ Cabral, op. cit., p. 148.

¹⁸⁸ Fanon, Frantz. *Por la revolución africana*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p. 39.

¹⁸⁹ Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 214.

¹⁹⁰ Ibid., p.p. 224-225.

¹⁹¹ Sine, Babakar . "La cultura popular, base de un auténtico desarrollo" en, Varela, op. cit., p. 152.

- Cultura (definición de Antonio Gramsci):

1. Es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes.¹⁹²

2. La conciencia unitaria del proletariado se ha formado o se está formando a través de la crítica de la civilización capitalista, y crítica quiere decir cultura.¹⁹³

- Cultura (definición de Severo Iglesias):

La base fundamental de la cultura –nos referimos a la cultura de un pueblo sobre la cual se levantan las otras formaciones- es esta cultura que humaniza lo natural. Comienza con el surco¹⁹⁴ que hacemos en la rudeza de nuestro cuerpo.¹⁹⁵

- Cultura de base:

...entendida como la formación humanista de la persona universal en tanto miembro del género humano, que eleva la calidad, el contenido y la fuerza espontánea de sus necesidades, deseos, aspiraciones, sentimientos, propensiones y disposiciones, tanto físicas y prácticas como artísticas, intelectuales y axiológicas.¹⁹⁶

La trascendencia de la cultura de base incluye hábitos de higiene salud, arreglo personal, impedir rutinas viciosas...

- Cultura nacional (definición de Pier Paolo Pasolini):

¿Qué es la cultura de una nación? Corrientemente se cree, incluso por parte de las personas *cultas*, que es la *cultura* de los científicos, de los políticos de los profesores, de los literatos, de los cineastas, etc.; es decir, que es la *cultura* de la *intelectualidad* (...) no es así (...) tampoco es la *cultura* de la clase dominante (...) tampoco es la *cultura* popular de obreros y campesinos. La cultura de una nación es el conjunto de todas esas culturas de clases: es el total de todas ellas.¹⁹⁷

- Cultura burguesa (definición de Karl Marx-Friedrich Engels):

...para el burgués la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción, la desaparición de la cultura de clase significa para él la desaparición de toda cultura. La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas.¹⁹⁸

¹⁹² Sacristán, Manuel. *Antonio Gramsci. Antología*. Ed. Siglo XXI, México, 1987, p. 15.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 17

¹⁹⁴ La raíz etimológica emparentada con esta definición de cultura es: Cultivo. (De *culto*) Acción y efecto de cultivar. *DRAE*, op. cit.

¹⁹⁵ Iglesias, op. cit., p. 19.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 20.

¹⁹⁷ Pasolini, op. cit., *Escritos...*, p. 58.

¹⁹⁸ Marx, op. cit., *Manifiesto...*, p. 54.

- Cultura nacional:¹⁹⁹ tiene por peculiaridad la unidad capitalista de los lazos históricos de lengua, geográficos, de mercado interior dirigido por la clase dominante.
- Cultura nacional-revolucionaria:²⁰⁰ es manifestación de las clases y sectores de clase social comprometidos con un cambio raigal de la sociedad nacional en rompimiento con los patrones tradicionales de dominación de clase. Acerca de la autoconciencia nacional, y en general sobre la cultura nacional, la crítica comparativa de José Carlos Mariátegui es esclarecedora. En un sitio ubica al “nacionalismo de las naciones europeas” –donde nacionalismo y conservadurismo se identifican con finalidades imperialistas; del otro lado sitúa al “nacionalismo de los pueblos” *coloniales* de motor revolucionario, de devenir socialista, ya que “la idea de nación no ha cumplido aún su trayectoria ni ha agotado su misión histórica”. Los nombrados movimientos de liberación nacional son expresión elocuente de esta *idea* leninista de “movimiento revolucionario nacional”.
- Cultura proletaria internacional:²⁰¹ distinguida por respetar las distintas formas de expresión nacional de los pueblos oprimidos (*no es cultura “a secas”, innacional*), vinculados entre sí a nivel mundial por una conciencia antimperialista, democrática y socialista.
- Cultura socialista: concebida como el desarrollo y generalización de la cultura proletaria, acrecentada con el conocimiento y la técnica expropiadas de la cultura precedente, reconfiguradas y revaloradas críticamente a través de la lente de la ideología proletaria, y en la práctica del proletariado como dirigente de la sociedad. Esos conocimientos y técnicas son la amalgama que integrara la cultura socialista. Se gesta mucho antes de la revolución en la vanguardia consciente de la clase, es uno de sus factores de unidad y cohesión, de

¹⁹⁹ Castro, op. cit., p. 120.

²⁰⁰ Ibid., p. 136.

²⁰¹ Ibid., p. 128.

su autoconciencia y herramienta para la toma y defensa del poder, paso previo al surgimiento de una cultura humana.

- Cultura humana:²⁰² no es otra cosa que la continuidad de las mejores herencias del pasado, y la cultura proletaria desarrollada y universalizada bajo el socialismo.
- Producción cultural verdadera²⁰³ tiene su génesis en los sectores sociales comprometidos con una transición radical, y está dirigida a que la actividad cultural relevante deje de ser <<monopolio de una minoría para convertirse en patrimonio de todo el pueblo>>
- Nueva cultura dominante: es la que se deshace de lo que no concuerda con las nuevas tareas sociales (decantación) y aprovecha críticamente en su ejecución la herencia positiva del pasado (continuación) y es innovación (creación).
- Cultura oficial: comprendida como abstracción inamovible que ayuda a conservar el orden económico-social y con ese objetivo es transmitida a los jóvenes.
- Cultura en general:²⁰⁴ las experiencias y prácticas sociales que consagre la cultura, serán las que la clase en el poder seleccione, jerarquice e incorpore a la herencia cultural de toda la sociedad.
- Conciencia de clase como cultura:²⁰⁵ es la síntesis de las experiencias de esas clases sociales, reflejada en su conciencia verdadera, esto es el grupo depurado, interpretado, organizado y desarrollado por la ideología de cada clase social.

²⁰² Ibid., p. 148.

²⁰³ Ibid., p. 134.

²⁰⁴ Ibid., p. 116.

²⁰⁵ Ibid., p.p. 132-133.

- Cultura espiritual:²⁰⁶ es instrucción, conocimientos científicos, técnicos, sociales y artísticos, todos los géneros de la creación intelectual y estético

- Cultura material se identifica con cierto grado de desarrollo de <<civilización>> técnico-económico, producción material, desarrollo de la vida social.

- Ideología (definición Severo Iglesias):
...la toma de posición que cada quien tiene sobre los problemas y los intereses de la sociedad. Cada ser humano, las clases sociales, los grupos, los Estados, tienen su ideología.²⁰⁷

- Concepción del mundo (definición Severo Iglesias):
La concepción del mundo es una interpretación de este que unifica la conducta del hombre y subsume las actitudes particulares en tanto que el reflejo teórico científico es un instrumento de transformación de la realidad misma. Esta concepción (...) son anteojeras con las que se ve al mundo, la teoría científica va más allá: revela la estructura de la realidad y permite revolucionarla.²⁰⁸

Resalta la preeminencia del concepto de clase social que solidifica alguna concepción del mundo y el predominio de esta sobre la ideología como elemento organizador de conocimientos y en la cultura como herencia social (en tanto a teorización científica).

²⁰⁶ Ibid., p. 138.

²⁰⁷ Iglesias, op. cit., p. 17.

²⁰⁸ Iglesias, Severo. *Ciencia e Ideología*. Ed. Tiempo y Obra, México, 1981, p. 96.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Amin, Samir. *Categorías y leyes fundamentales del capitalismo*. Ed. Nuestro tiempo, México, 1973.

----- *Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista*. Ed. Siglo XXI, México, 2001.

----- *El capitalismo en la era de la globalización*. Ed. Paidos, España, 1999.

----- *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Ed. Siglo XXI, México, 1989.

----- *Imperialismo y desarrollo desigual*. Ed. Fontanella, España, 1976.

Aumont, Jacques. *Análisis del film*. Ed. Paidos, España, 1990.

Blauer, I. *Diccionario marxista de filosofía*. Ed. Cultura Popular, México, 1978.

Borón, Atilio. *Imperio e imperialismo*. Ed. Itaca, México, 2003.

Boudroua, Ahmed. *Yemen del Norte y del Sur. Los riesgos de la modernización*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.

Brecht, Bertolt. *Escritos políticos y sociales*. Ed. Grijalbo, México, 1978.

Casetti, Francesco. *Cómo analizar un film*. Ed. Paidos, España, 1991.

Castro, Nils. *Cultura nacional y cultura socialista*. Ed. Casa de las Américas, Cuba, 1978.

Chourry, Maurice. *Poetas de la Comuna*. Ed. Frontera, España, 1975.

Cockcroft, James. *América y Estados Unidos*. Ed. Siglo XXI, México 2001.

Correspondencia Carlos Marx- Federico Engels. T. III, Ed. Cultura popular, México, 1972.

Diccionario de la Real Academia Española. Ed. Real Academia Española, 22^a edición, 2001.

Dos Santos, Theotonio. *Socialismo o fascismo*. Ed. Edicol, México, 1978.

Fanon Frantz. *Los condenados de la tierra*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

----- *Piel negra, máscaras blancas*. Ed. Akal, España, 2009.

----- *Por la revolución africana*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

Fucik, Julius. *Reportaje al pie de la horca*. Ed. Cultura Popular, México, 1985.

Jiménez, Antonio. *Una fuerza del pasado. El pensamiento social de Pasolini*. Ed. Trota, España, 2003.

Gramsci, Antonio. *Introducción al estudio de la filosofía*. Ed. Crítica, España, 1985.

----- *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Ed. Juan Pablos, México, 1986.

Guerin, Daniel. *La descolonización del negro americano*. Ed. Tecnos, España, 1968.

Hardt, Michael- Negri, Antonio. *Imperio*. Ed. Harvard University Press, Estados Unidos, 2000.

Iglesias, Severo. *Ciencia e Ideología*. Ed. Tiempo y Obra, México, 1981.

----- *Cultura y soberanía nacional*. Ed. El Financiero, México, 2010.

Imperialismo y medios masivos de comunicación. Ed. Quinto Sol, México, sin año.

Korsch, Karl. *Tres ensayos sobre marxismo*. Ed. ERA, México, 1979.

Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. Ed. Grijalbo, México, 1967.

----- *Reflexiones antediluvianas*. Ed. Itaca, México, 2012.

Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Ed. Alianza, España, 1972.

----- *Lógica formal, lógica dialéctica*. Ed. Siglo XXI, México, 1970.

- *El derecho a la ciudad*. Ed. Península, España, 1975.
- *Tiempos equívocos*, Ed. Kairós, España, 1976.
- Lenin, Vladimir Ilich. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Ed. Cultura Popular-Editorial Progreso, URSS, 1977.
- Lo que no se decía en los partes de guerra. Memorias de participantes soviéticos del movimiento de la Resistencia*. Ed. Progreso, URSS, sin año.
- Lukács, Georg. *Historia y conciencia de clase*. Ed. Grijalbo, México, 1969.
- Martínez, José Luis. *Nezahualcóyotl*. Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, México, 1984.
- Marx, Karl. *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- *El capital. Crítica de la Economía Política*, Tl, Vol. I, Secc. I. Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- *El Capital. Libro I-Capítulo VI inédito*. Ed. Siglo XXI, México, 1984.
- *Escritos de juventud de Carlos Marx*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Marx, Karl-Engels, Friedrich. *La ideología alemana*. Ed. Cultura Popular, México, 1978.
- *Manifiesto del Partido Comunista*. Ed. Lenguas Extranjeras, China, 1987.
- Ortiz, Fernando. *Etnia y sociedad*. Ed. Ciencias Sociales, Cuba, 1993.
- Paoli, Antonio. *La lingüística en Gramsci*. Ed. Premia, México, 1985.
- Pasolini, Pier Paolo. *Escritos corsarios*. Ed. Planeta, España, 1981.
- *Las bellas banderas*. Ed. Planeta, España, 1982.
- *Las cenizas de Gramsci*. Ed. Visor, España, 1975.

- Revueltas, José. *Ensayos sobre México*. Ed. Era. México, 1985.
- Revueltas, José. *Evocaciones requeridas*, Vol. I. Ed. Era, México, 1987.
- Sacristán, Manuel. *Antonio Gramsci. Antología*. Ed. Siglo XXI, México, 1987.
- Sánchez, Adolfo (coomp.). *Estética y marxismo*, T.I.. Ed. Era, México, 1980.
- Shiskhin, A.F. *Teoría de la moral*. Ed. Grijalbo, México, 1970.
- Sontag, Susan. "Fascinante fascismo" en, *Bajo el signo de Saturno*. Ed. Lasser Press, México, 1981.
- Sosa, Enrique. *Los ñáñigos*. Ed. Casa de las Américas, Cuba, 1982.
- Tardonato, Elena. *De Pasolini a Gramsci. Cenizas*. Ed. Labor de Editor, Argentina, 2000.
- Varela, Hilda. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

HIPÓTESIS:

Si la teoría materialista de la cultura explica los cambios en esta a partir de las transformaciones en las esferas de la *producción y reproducción de la vida real*, entonces posibilita ubicar convergencias particulares entre los hechos económico y cultural en cualquier forma de la evolución del modo capitalista de producción.